



UADY
FACULTAD DE
PSICOLOGÍA

**APROXIMACIÓN INTERCULTURAL: ORIENTACIÓN
EDUCATIVA PARA PROMOVER LA EFICIENCIA
TERMINAL EN SECUNDARIA DE COMUNIDAD MAYA**

**TESIS
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN PSICOLOGÍA APLICADA EN EL ÁREA
ESCOLAR**

**PRESENTA
LIC. EN PSIC. MARÍA TERESA HERRERA NOVELO**

**DIRECTOR(A)
MTRA. MARÍA DE LOURDES PINTO LORÍA**

**MÉRIDA, YUCATÁN, MÉXICO
ENERO 2017**

Declaro que esta tesis es mi propio estudio a excepción de las citas en las que se ha dado crédito a los autores; así mismo, que este trabajo no ha sido presentado previamente para la obtención de algún otro título profesional, grado o equivalente.

Agradezco el apoyo brindado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por haberme otorgado la beca No. 329478 durante el periodo de agosto 2014 – julio 2016, para la realización de mis estudios de maestría, que concluyen con esta tesis, como producto final de la Maestría en Psicología Aplicada de la Universidad Autónoma de Yucatán.

Agradecimientos

A Dios por comprobar una vez más que no hay imposibles, que sus tiempos son perfectos y que sus planes siempre son y serán los mejores para mí.

A mis padres José y Lilia, por su apoyo y comprensión durante toda mi formación académica; a mis hermanas Katy, Ana y Guadalupe por sus ánimos en todo momento, en especial a mi hermanita Amalia, por creer en mí y por alentarme a estudiar esta Maestría.

A mi asesora, Mtra. Lourdes Pinto Loría por su apoyo, paciencia y enseñanzas en la elaboración de la presente tesis, además de compartir sus experiencias y conocimientos para ser mejor profesionalista.

A los miembros del comité revisor conformado por el Dr. Elías Góngora Coronado, Dra. Teresita Castillo León, Mtra. Vanessa Espejel López y Dra. Carmen Castillo Rocha, por sus consejos para el mejoramiento de este trabajo.

A los profesores de la Facultad de Psicología de la UADY, por brindar su tiempo y conocimientos como expertos en áreas de la Psicología y Educación.

A cada uno de mis compañeros de la Maestría en Psicología Aplicada en el Área Escolar, por permitirme aprender de ellos.

A las autoridades educativas, personal docente y administrativo, padres de familia y alumnos de la escuela donde se realizó el estudio, por su colaboración, tiempo, disposición e interés para llevar a cabo las actividades y recuperar el gran legado de la cultura maya.

Dedicatoria

Este trabajo está dedicado a mi hija Melissa, quien me acompañó en esta aventura y se ha convertido en mi mayor motivación a nivel personal y profesional. A mis sobrinos y sobrinas, porque aun siendo pequeños han sido mis mejores maestros de la vida.

“Lucho por una educación que nos enseñe a pensar y no por una educación que nos enseñe a obedecer.” (Paulo Freire)

Contenido

CAPÍTULO I. Introducción	
1.1. Características generales de la problemática o el caso abordado	8
1.2. Objetivos	13
1.3. Sustento teórico del abordaje. La deserción escolar.	14
1.3.1. Relación entre la deserción escolar y el rezago educativo	16
1.3.2. Deserción escolar en comunidades mayas	18
1.4. El enfoque intercultural	21
1.4.1. La comunidad maya	24
1.4.2. La interculturalidad en la escuela	29
1.4.3. La orientación educativa en la interculturalidad	34
CAPÍTULO II. Evaluación diagnóstica del problema o caso	
2.1. Participantes	42
2.2. Descripción del escenario	43
2.3. Instrumentos y/o estrategias utilizados	44
2.4. Resultados	45
2.5. Conclusiones	61
CAPÍTULO III. Programa de intervención desarrollado	
3.1. Criterios utilizados para diseñar el programa de intervención	66
3.2. Objetivos del programa de intervención	72
3.3. Participantes	74
3.4. Instrumentos	74
3.5. Diseño del programa de intervención	76
3.5.1. Marco institucional	77
3.6. Diseño de evaluación del programa	77
3.6.1. Tipo	77
3.6.2. Indicadores	78
3.7. Recursos y/o materiales utilizados	79
3.8. Procedimiento de implementación	79
CAPÍTULO IV. Evaluación de los efectos	
4.1. Resultados de la intervención	81
4.1.1. Instrumento 1: Cuestionario para alumnos	81
4.1.2. Instrumento 2: Cuestionario para profesores	83
4.1.3. Instrumento 3: Discusión grupal con padres de familia	85
4.1.4. Instrumento 4: Observaciones realizadas durante el programa de intervención	86
4.1.5. Instrumento 5: Actividades llevadas a cabo por los participantes	90

ORIENTACIÓN EDUCATIVA	7
CAPÍTULO V. Discusión	
5.1. Análisis y discusión de resultados	94
5.2. Sugerencias y conclusiones	103
Referencias	107
Apéndice A. Guía de entrevista para los participantes durante el diagnóstico	112
Apéndice B. Resultados de riesgo suicida en secundaria de Mayapán	113
Apéndice C. Sesiones de intervención con padres de familia	114
Apéndice D. Sesiones de intervención con alumnos	117
Apéndice E. Sesiones de intervención con profesores	121
Apéndice F. Actividad 1 con alumnos.	127
Apéndice G. Actividad 2 con alumnos.	128
Apéndice H. Cuestionario de evaluación para alumnos	129
Apéndice I. Cuestionario de evaluación para docentes	131

CAPÍTULO I

Introducción

1.1 Características generales de la problemática o el caso abordado

De acuerdo a la Educación para Todos (UNESCO), en todo el mundo, diversos tratados y leyes reconocen que la educación es un derecho fundamental, se le puede agregar que imparte conocimientos y competencias que permiten a las personas desarrollar su potencial plenamente. Además, adquirir niveles más altos de educación contribuye a la reducción de la pobreza, fomenta el empleo y promueve la prosperidad económica, aumenta igualmente las probabilidades de que la población lleve una vida saludable, fortalece los fundamentos de la democracia y propicia el cambio de actitudes en pro de la protección del medio ambiente y el empoderamiento de la mujer (UNESCO, 2014).

El derecho a una educación de calidad es el derecho de todas las personas a aprender para ejercer y vivir en plenitud todos los demás derechos humanos. Esto implica reconocer que, en nuestra realidad tan diversa, debido a las condiciones de vida de las personas, los puntos de partida para educarse son muy diferentes (INEE, 2014).

No se puede ofrecer lo mismo si se pretenden lograr resultados similares para grupos distintos. La equidad significa trascender la igualdad y aplicar criterios que permitan darle más y de manera diversa a quienes más lo necesitan, dando prioridad a las poblaciones que se encuentran en desventaja, es decir, a los más pobres, los pueblos originarios, las minorías, los discapacitados y a todo aquel que se encuentre en condiciones difíciles.

Como bien menciona la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en su artículo 2, fracción B (Secretaría de Gobernación, 2014), con referencia a los pueblos

originarios, la Nación debe garantizar e incrementar los niveles de escolaridad, favoreciendo la educación bilingüe e intercultural, la alfabetización, la conclusión de la educación básica, la capacitación productiva y la educación media superior y superior. Así como desarrollar programas educativos de contenido regional que reconozcan la herencia cultural de sus pueblos e impulsar el respeto y conocimiento de las diversas culturas existentes en la nación.

Aunque en México existe un marco normativo sólido que reconoce el derecho a la educación de la población perteneciente a pueblos originarios, los indicadores educativos demuestran que no todos pueden ejercer este derecho. Según datos del Censo de Población y Vivienda 2010, más de 550 mil niños que hablan alguna lengua originaria están excluidos del sistema educativo, esto representa el 27.4% del total de la población (UNICEF, 2014).

Una de las culturas mesoamericanas más importantes de nuestro país es la cultura maya, pues ha dejado un legado cultural significativo en la humanidad, destacando en su arquitectura, lengua, conocimientos matemáticos y astronómicos, religión, arte, escritura, literatura, música, pintura, por mencionar algunos. Los mayas de Yucatán, constituyen uno de los grupos originarios que habitan México y que, aún en nuestros días se encuentran en desventaja presentando una situación precaria, pues más de dos terceras partes de esa población se encuentra en situación de rezago educativo, el cual define Núñez (citado en Mijangos Noh, 2009) como referente al grupo de personas mayores de 15 años que no ha concluido la enseñanza básica.

El sistema educativo mexicano debe entonces garantizar las condiciones mínimas para que, quienes asisten a la escuela secundaria continúen estudiando. Esta condición implica que los docentes conozcan las características sociales, familiares y personales de los alumnos que atienden, de esta manera, se tendrá conocimiento de lo que está sucediendo en el entorno del

alumno, qué le está afectando de manera negativa y cómo apoyarlo para superarlo. Pues se ha comprobado que los docentes influyen en el rezago educativo de la población perteneciente a comunidad maya, principalmente por el desconocimiento o falta de uso de la lengua maya durante la enseñanza (Mijangos Noh, 2009). Este aspecto se apreció en las actividades de diagnóstico e intervención, pues durante las observaciones realizadas en los salones de clase, a los estudiantes se les dificultaba poder expresarse en castellano, escuchaban las indicaciones e interrogantes, pero no opinaban, y cuando se les solicitaba responder, hablaban en un tono de voz muy bajo y suave, avergonzados de lo que dirían. Lo contrario ocurría cuando se les solicitaba participar en lengua maya, estaban entusiasmados, seguros de lo que dirían y el tono de su voz era diferente, pero esto solo sucedía con aquellos profesores que dominan la lengua maya, sintiéndose quizá, cómodos y en confianza.

El concepto de interculturalidad, hace referencia a la relación entre culturas, supone que entre los distintos grupos culturales existen relaciones basadas en el respeto y desde planos de igualdad, formando parte de un proyecto de nación. Como la interculturalidad es una aspiración, la educación debe contribuir a la construcción de una nación intercultural (Schmelkes, 2013). Por ello, como expone Schmelkes la educación para la interculturalidad debe comenzar desde la etapa más temprana de la vida, de aquí la importancia de desarrollar conocimientos y habilidades, aprender a manejar las emociones y relaciones, para adquirir herramientas que les permitan disfrutar su etapa de adolescencia y más adelante, asumir roles adultos; aprendiendo a respetar las diferencias entre unos y otros, reconociendo que las características de su cultura forman parte de su identidad y que los hacen parte de ese grupo cultural.

La educación intercultural puede propiciar la interacción dialógica entre culturas en un clima democrático que defienda el derecho a la diversidad en el marco de igualdad de

oportunidades, flexibilizando modelos culturales transmitidos en la escuela, de manera que represente una mayor riqueza para los propios alumnos, organizado en actividades que relacionen al alumno, al docente y el currículum de manera dinámica en el aula para aplicarlo a su vida (Mijangos Noh, 2009). Sin embargo, esto es algo que en la actualidad no se aprecia en escuelas que pertenecen a comunidades mayas, tal como pudo notarse en la presente investigación, ya que no se les otorga mayor peso en los contenidos de los programas de estudio a las necesidades del alumnado y a las características propias de la comunidad.

Este estudio surge entonces, ante la necesidad de atender a la población de adolescentes que cursan la secundaria en el municipio de Mayapán, Yucatán, y que se encuentran en situación de riesgo de abandono escolar, dado que en el año 2009 solamente 34 alumnos de tercero de secundaria egresaron del plantel educativo, sin embargo, en ese mismo año no hubo egresados del nivel medio superior.

Entre las razones por las que se da el abandono escolar en ese plantel educativo, específicamente entre las adolescentes, es porque se “escapan” con sus enamorados o son “robadas” por estos; situación que es muy evidente en las aulas de clase, dado que la matrícula está compuesta por más varones que mujeres. Esto es posible notarlo en resultados de ciclos escolares anteriores, pues de acuerdo a la SEP, en el año 2013, de los 190 alumnos que cursaban los tres grados, el 53.2% estaba compuesto por varones y el 46.8% por mujeres. Parece no haber mucha diferencia en el porcentaje de estudiantes, sin embargo, sí es alarmante que a medida que transcurría el ciclo escolar 2015-2016, más alumnas dejaban de asistir, dando a conocer a la escuela el motivo de la inasistencia días o semanas después a través de algún familiar. Los maestros por medio de visitas domiciliarias, o bien, por información de los mismos alumnos, se enteraban que se decía “ya no va regresar porque se casó” o “se fue a vivir con su novio”.

Las situaciones planteadas en el párrafo anterior acontecían más en temporadas de festividades de la comunidad, por ejemplo, el carnaval, la feria del pueblo u otro similar; incluso algunos de los comentarios de los profesores anticipaban lo que pronto ocurriría en esas fechas diciendo entre ellos “ya se acerca la fiesta, a ver cuántas alumnas regresan”, o comentarios como “varios alumnos van a dejar de venir”, esto lo decían refiriéndose a quienes se iban a trabajar temporalmente para conseguir un poco de dinero y poder salir a divertirse en los festejos de la comunidad. Específicamente, al personal docente de la secundaria durante el ciclo escolar 2015-2016, no dejaba de preocupar, al igual que a estudiantes, esa situación habitual que se da en la comunidad, el hecho de que las jóvenes inicien vida en pareja a temprana edad, es considerado como relaciones con pocas probabilidades de ser exitosas o bien, que las oportunidades laborales se reducían al no contar con sus estudios de nivel básico completos.

La mayoría de los hogares están compuestos por jefatura masculina en el municipio de Mayapán y las familias de los estudiantes se dedican a las actividades del campo o al comercio (SEDESOL, 2010); debido a esto las familias reciben los ingresos por parte del padre, por tanto, son las madres de familia quienes se encargan de proveer los cuidados y atenciones necesarios a sus hijos e hijas y, tener hijos más pequeños y cumplir con las actividades de la casa, hace difícil que se ocupen de vigilar las responsabilidades de los hijos adolescentes en su educación secundaria, dificultando entre otras cosas que asistan a las reuniones que convoca la escuela para informarse de la situación del estudio de sus hijos.

Debido a esta situación que se vive actualmente en la comunidad, es que se realizó el proyecto en cuestión, buscando el beneficio para los agentes de la comunidad escolar, respetando sus ideas de acuerdo a su cultura con relación a la situación de los adolescentes y el abandono escolar, identificando las causas de este fenómeno que son parte del rezago educativo que la

comunidad maya enfrenta en nuestros días, para ello es indispensable conocer cómo la comunidad escolar percibe esa situación dentro de su comunidad, cuáles son sus opiniones, creencias o actitudes respecto a la deserción escolar de los adolescentes, pues así como algunos padres opinan respecto a la educación que, si ellos pudieron sobrevivir sin estudios y en generaciones pasadas se dio la misma condición, entonces sus hijos e hijas no requieren de la escuela; también hay padres que opinan lo contrario.

Se prepararon espacios de orientación educativa, considerándolos de utilidad para los estudiantes, profesores y padres de familia. Respecto a la orientación educativa, podemos entenderla, según Bisquerra Alzina (2006), como el proceso continuo considerado como parte integrante del proceso educativo, que implica a los docentes y que debe llegar a todas las personas, en todos sus aspectos de desarrollo personal y durante todo el ciclo vital. De acuerdo con lo anterior, se decidió involucrar a los miembros de la comunidad escolar y no solamente a los estudiantes, quienes son los actores más cercanos al riesgo de deserción escolar, sino para realizar un trabajo colegiado entre todos como parte de una aproximación intercultural.

1.2. Objetivos

Objetivo general: Evaluar la eficacia de la intervención de la orientación educativa como estrategia para promover la eficiencia terminal en una secundaria de comunidad maya de Yucatán.

Objetivos específicos:

- a. Describir las percepciones de los agentes escolares respecto a la eficiencia terminal en su comunidad.

- b. Diseñar un programa de intervención con enfoque de orientación educativa intercultural con la participación de los agentes escolares para prevenir el abandono escolar de los adolescentes.
- c. Capacitar a los profesores respecto al proceso de orientación educativa desde una aproximación intercultural.
- d. Analizar de manera continua si el programa de intervención está promoviendo mejoras para la comunidad escolar y la comunidad maya.
- e. Comparar la situación inicial y durante el proceso, del programa de intervención (resultados y participación de los agentes implicados).
- f. Interpretar los resultados finales del programa de orientación, incluyendo el nivel de satisfacción de los participantes con el desarrollo del mismo.

1.3. Sustento teórico del abordaje. La deserción escolar

Uno de los problemas que enfrenta la educación actualmente es la deserción escolar a la cual muchos niños, niñas y adolescentes están condenados. Los padres de familia, los profesores y demás profesionales que participan en el proceso educativo se cuestionan: ¿está fallando el niño o adolescente, el profesor, la familia o el centro escolar?, ¿qué tan aptos son los métodos, los medios o los contenidos del programa de estudios?, por mencionar algunas, sin embargo, son pocas las respuestas que se obtienen y menos aún las alternativas para solucionar realmente esa problemática.

Esta situación no debe analizarse de forma unilateral, ya que el proceso educativo no depende exclusivamente del alumno o del profesor; debe hacerse un análisis de la participación

de los otros agentes educativos, sean padres de familia, los métodos, los recursos didácticos, los contenidos, el programa, la evaluación, etc.

El término deserción escolar responsabiliza a todos los agentes implicados en el proceso de enseñanza y aprendizaje. No consiste en señalar al alumno y responsabilizarlo del fracaso, sino de valorar también la participación de los otros factores, elementos o agentes. En este caso, es posible mencionar la situación de los alumnos en la secundaria: la condición precaria de las familias, pertenecer a una comunidad maya, los profesores no dominan la lengua originaria, la complejidad de los conceptos, términos e incluso consignas de los libros de texto para comprensión de los alumnos (entendiendo que su pensamiento es diferente por pertenecer al pueblo maya), los instrumentos de evaluación, por mencionar algunas.

De acuerdo con el Programa Sectorial de Educación 2013-2018, no basta con acercar los servicios educativos al público objetivo, sino que es necesario implementar estrategias que aseguren la permanencia de los estudiantes en los diferentes niveles educativos y que coadyuven a mejorar el aprovechamiento académico de los mismos para la obtención de un mejor logro académico. Contar con metodologías y programas educativos atractivos, serán un elemento clave para que los estudiantes muestren mayor motivación para continuar con sus estudios, evitando caer en la monotonía y obsolescencia (SEP, 2013).

Para lograr todo ello, se han de implementar estrategias de acompañamiento y/o consejería, así como buscar aquellas condiciones que reduzcan la deserción escolar, identificando oportunamente a aquellos estudiantes en riesgo de abandono escolar. Si bien todo el alumnado debe recibir apoyo del personal docente y directivos de su escuela, lo cierto es que quienes enfrentan problemáticas que ponen en riesgo su permanencia en el centro escolar demandan mayor atención (SEP, 2014).

Las escuelas cuentan con recursos limitados, en este caso falta de mobiliario, escasez de recursos didácticos de apoyo, mínimo compromiso por parte de algunos profesores respecto a su profesión; y esto en gran medida condiciona los mecanismos de atención que puede brindarse a un alumno en riesgo de abandono; sin embargo, pese a esas limitaciones es importante recordar que la razón principal de la escuela son los estudiantes, estos son el objetivo primordial del trabajo académico y de gestión del plantel, por tanto, el fracaso de un alumno representa también la expresión de un fracaso de la comunidad educativa (SEP, 2014). En este sentido, cada estudiante debe ser motivo suficiente para movilizar todos los recursos disponibles a fin de concluir con éxito sus estudios.

Todos y cada uno de los alumnos del centro escolar poseen el derecho fundamental a la educación, por lo que impulsarlos, apoyarlos y acompañarlos para que continúen estudiando y obtengan las competencias que les permitan educarse a sí mismos a lo largo de su vida e incorporarse con éxito al mundo laboral, es no sólo una meta del sistema educativo, sino un acto de justicia, equidad y responsabilidad social que trasciende para contribuir en la construcción de un mejor futuro para todos. Tan es así, que un niño o un joven que se va de la escuela es un ciudadano en el que se acentúa la restricción de sus oportunidades de vida. Por otro lado, un sistema educativo que tiene altos niveles de deserción o que registra numerosas situaciones de fracasos en sus alumnos, es un sistema que presenta fallas y que no logra dar respuestas sociales para todos los niños y jóvenes (SEP, 2014).

1.3.1. Relación entre la deserción escolar y el rezago educativo. La educación en México enfrenta diversos problemas, entre ellos está el rezago educativo, situación que está relacionada con la escuela, los maestros, los métodos, los materiales y estrategias utilizadas por los

profesores, el currículo y las interacciones entre los actores educativos, por mencionar algunas, en palabras de Granja (1997) citado en Mijangos Noh (2009).

El rezago educativo se refiere a aquellas personas que no logran concluir la educación básica, indicando inevitablemente una situación de atraso e incumplimiento de metas educativas (Euán Ramírez, s.f.). En nuestro país, cuando se habla de rezago educativo se refiere a la población mayor de quince años que no ha culminado la educación secundaria, edad que representa el límite mínimo considerado para la educación básica (Muñoz y Suárez, 1993 citados en Euán Ramírez, s.f.), coincidiendo con Núñez (Mijangos Noh, 2009).

En la historia contemporánea reciente, el gobierno mexicano ha diseñado e implementado los siguientes programas para atender el problema del rezago educativo:

- Programa para Abatir el Rezago Educativo (PARE, 1991-1996), primer programa que la Secretaría de Educación Pública (SEP) implementó para atender a los cuatro estados con mayor marginación y rezago educativo del país: Chiapas, Guerrero, Hidalgo y Oaxaca.
- Programa de Apoyo a Escuelas en Desventaja (PAED, 1992-1996), el cual operó en las 100 escuelas con mayor desventaja educativa de 17 estados del país, distribuyendo útiles escolares y mobiliario a las escuelas.
- Proyecto para el Desarrollo de la Educación Inicial (PRODEI, 1993-1997), orientado a la educación no escolarizada, atendía a los diez estados del país que en 1993 ya contaban con acciones compensatorias. En este programa, los promotores educativos enseñaban a los padres con hijos menores de cuatro años métodos de crianza para que los niños y niñas mejoraran su aprovechamiento.

- Programa Integral para Abatir el Rezago Educativo (PIARE, 1995-2000), opera en los 17 estados del país que no están incluidos en los programas compensatorios. Tiene como objetivo elevar el nivel de vida de cerca de tres millones de mexicanos nacidos en la década de los noventa provenientes de familias del decil de menores ingresos. Incluye dos subprogramas: uno que atiende a niños y niñas de 6 a 14 años, en su modalidad general e indígena, y otro orientado a la educación comunitaria.
- Programa para Abatir el Rezago en la Educación Inicial y Básica (PAREIB, 1998-2006), tiene como objetivo propiciar la equidad de acceso y permanencia de los alumnos, así como el de incrementar los niveles de aprendizaje en regiones en desventaja por medio del desarrollo de recursos humanos, materiales educativos y la infraestructura física.

El impacto de los programas anteriores fue evaluado, encontrando que en el PARE el rendimiento del sistema pasó de 56.6 a 75.9; la deserción escolar se redujo de 8.7% a 4.3%, y la reprobación disminuyó de 14.5% a 11.5%. En el PAREB, la eficiencia terminal aumentó de 68.2% a 82.7%; la deserción se redujo de 4.7% a 3.1%, así como la reprobación, pues pasó de 9.5% a 8.6%. En la evaluación del PIARE, se encontró que la eficiencia terminal aumentó de 86% a 91.3%, y prácticamente se eliminó la deserción y la reprobación (Espeleta y Weiss, 1995 citados en Mijangos Noh, 2009).

1.3.2. Deserción escolar en comunidades mayas. En el año 2004 el Centro de Estudios en Economía de la Educación, S.C., elaboró un análisis cuantitativo de la situación de los niños fuera de la escuela, considerando su inasistencia y deserción, para cada municipio del Estado de Yucatán. Encontrando que de los 21 municipios que presentaban el mayor índice de inasistencia

en la población de 6 a 14 años, compartían dos regularidades: mayoría maya-hablante y situación de marginación (UNICEF, 2011).

Al año siguiente, Investigación y Educación Popular Autogestiva (IEPAAC), A.C., realizó un diagnóstico participativo de tipo cualitativo sobre las causas que originan la exclusión y la deserción escolar en tres municipios del estado de Yucatán. Algunos padres de familia que participaron en los talleres que se impartieron, señalaron que la relación de la escuela y la comunidad era distante, suponiendo que la institución educativa tenía poca capacidad para atender las necesidades de los alumnos. Mientras que, en opinión de los profesores, dijeron tener presiones laborales, y a pesar de estar satisfechos con su trabajo, manifestaron inconformidad y disgusto por la falta de trabajo cooperativo y una gran carga de responsabilidades en el plantel.

Al no existir esa relación cercana entre los padres de familia y el personal docente, los alumnos podrían carecer de modelos o imágenes que promuevan la disciplina, los motiven y ayuden a tener un proyecto de vida, así como un sentimiento de identidad y pertenencia, puesto que no hay quien le reconozca sus logros ni les brinde apoyo emocional.

En cada municipio del estado existen diversos factores que afectan la inscripción y la asistencia de los niños, las niñas y los adolescentes a la escuela, algunos de ellos son la situación económica que se vive en el hogar, la salud del alumno, problemas familiares o personales, etc. Sin embargo, una situación común es la dinámica de exclusión que experimentan los alumnos en muchos centros escolares, reflejado especialmente en el hecho de que los profesores (en su mayoría) no hablan la lengua maya, otra circunstancia es que, dentro de la comunidad misma, la escuela no es considerada como una opción que beneficie a los niños, niñas y adolescentes en el desarrollo de capacidades para la vida, ocasionando entonces, que dejen la escuela.

El sistema de educación pública sigue implementando el proceso de castellanización, incluso en la educación indígena y esto ocasiona que, en el seno mismo de las familias, los padres bilingües impulsen una castellanización funcional en los menores. Una evidencia abrupta, es la disminución registrada de los monolingües de la Península de Yucatán, al descender de 66,060 a 40,705 siendo un decremento de -38.3%, y aunque se ha dado esa disminución, la población bilingüe se ha mantenido seguramente porque entre la población bilingüe regional algunos optaron por adquirir el castellano. En materia educativa, no existe educación en lengua indígena más allá de la primaria. Uno de los problemas que enfrentan los niños que habitan en comunidades predominantemente mayas es la organización escolar de “multigrados”, situación que dificulta aún más el proceso de enseñanza y aprendizaje (CDI, 2006).

En las familias más pobres, los jefes de familia suelen tener una menor escolaridad o ninguna, con más frecuencia que los jefes de familia con más recursos. La escolaridad de los padres es un factor que está asociado con la escolaridad de los hijos, como lo han demostrado estudios realizados en diversos países y culturas. Según esto, los padres de familia con escasa asistencia escolar suelen tener menos recursos económicos y es posible que le den menos importancia a la educación formal que aquellos con mayor escolaridad (Mier y Terán y Rabell, 2013).

En investigaciones anteriores, se señala la importancia de la educación de los padres en los distintos aspectos de la escolaridad de niños y jóvenes. En México y en otros países de América Latina se ha observado que la escolaridad de los padres tiene incluso un gran poder explicativo comparado con el ingreso familiar, en especial en las comunidades rurales. Dicha explicación refleja el estatus socioeconómico de la familia, las expectativas y aspiraciones respecto a la educación formal de los hijos, así como las posibilidades de apoyo en el proceso

educativo (Giorguli *et al.*, 2008; Mier y Terán y Rabell, 2003; Parker y Pederzini, 2001; Robles-Vasquez y Abler, 2000; Hausmann y Szekely, 1999 citados en Mier y Terán y Rabell, 2013).

Actualmente, el Gobierno muestra interés en esas comunidades, donde la población cuenta con bajos ingresos y existe mayor riesgo de abandono escolar, por lo que se otorgan becas y apoyos a las familias, con la finalidad de contribuir a su permanencia en la escuela. Es importante reforzar la educación inicial, siendo esencial para que los alumnos adquieran cimientos sólidos para la equidad, la igualdad de género y la inclusión.

1.4. El enfoque intercultural

La interculturalidad se presenta como un proyecto social amplio, una postura filosófica y una actitud cotidiana ante la vida. Es una alternativa para repensar y reorganizar el orden social dado que insiste en la interacción justa entre las culturas y las lenguas como figuras mundiales (Villoro, 1993 citado en SEP, 2008). Desde la interculturalidad hay que reconocer al otro como diverso, no borrarlo sino comprenderlo y respetarlo; puesto que este enfoque propugna por un proceso de conocimiento, reconocimiento, valoración y aprecio de la diversidad cultural, étnica y lingüística que caracteriza a México.

La interculturalidad requiere del reconocimiento de la pluralidad y las diferencias, y se orienta a promover el derecho de cada persona a vivir su propia cultura y a manifestar su identidad sin temor a represión o rechazo. Los programas educativos con esta orientación deben estar destinados a explicar la diversidad cultural, a desarrollar la participación y la solidaridad ejercitando el principio de la sana convivencia, a adquirir el dominio de otras lenguas y culturas y a promover la comunicación y el entendimiento en un mundo intercultural (Mijangos Noh, 2009).

Los fundamentos de la interculturalidad son varios, entre ellos hay dos de suma importancia:

- a) La filosofía de la otredad. Se refiere a la forma como se aborda al otro diferente, cuyas posturas son: que el otro puede y debe crecer desde su propia identidad, concebir al otro diferente como una amenaza opuesto a asegurar que el contacto con el otro diferente me enriquece, la imposibilidad de juzgar la superioridad de una cultura sobre otra, y finalmente, concebir las culturas como vivas, dinámicas, adaptables y promotoras del cambio. Si bien, el centro escolar donde se llevó a cabo el estudio no dio muestra de este primer aspecto, se procuraba que durante la intervención se pudiera cumplir, por lo que se le pidió a los profesores-tutores de los grupos que durante las sesiones hablaran en lengua maya, así como para llevar a cabo actividades con los participantes permitiendo de esta manera, un diálogo en la lengua maya para generar procesos de reflexión situados en el pensamiento maya, sus valores y filosofía; de este modo se propició una sintonía entre las ideas, comentarios y puntos de vista.
- b) La democracia. Un país multicultural que aspira a la democracia no puede lograrla plenamente sino transita de la multiculturalidad a la interculturalidad, ya que la democracia supone pluralismo. Se trata de una metodología de tomar decisiones en situaciones de complejidad, donde los pensamientos y las orientaciones son distintas. Ante este segundo fundamento, conviene mencionar que en cuanto a las relaciones profesor-alumno se omiten las necesidades de los alumnos, dado que no incluyen las necesidades y características del pueblo maya de Mayapán en los procesos de educación formal. Del mismo modo sucede en los criterios de evaluación de algunas

asignaturas, dado que los estudiantes manifiestan inconformidad en el sistema de calificación escrita, porque no les comunicaban con claridad las estrategias y formas de evaluación, omitiendo de este modo el punto de vista del alumnado maya. En este proyecto, el diseño de la intervención educativa, se consideraron las opiniones de los participantes para desarrollar temas de su interés, aunque tuvieron dificultades para ello porque se mostraban un poco inseguros (alumnos y padres de familia), se les motivó a que vertieran sus puntos de vista y participar activamente durante el proceso; esto pudo lograrse gracias al clima de confianza de la facilitadora y la permanencia de ella por dos años en el centro escolar. Un punto importante es que la intervención planeada no estaba enfocada a calificar el desempeño del estudiante en un estilo formalmente académico, si no, que se enfocó a que los alumnos desarrollaran procesos de reflexión y habilidades para la vida.

Un centro educativo intercultural, es el que tiene una visión nueva de las relaciones entre culturas y es capaz de modificar e incluso transformar la estructura misma de la organización y los métodos de formación, las relaciones entre profesores, alumnos, padres de familia, etc. (Escarbajal Frutos, 2014).

El enfoque intercultural asume que el éxito escolar va más allá del rendimiento académico que aún se evalúa de manera sumativa y vinculado a la adquisición de conocimientos conceptuales. Desde planteamientos más humanistas, integradores e interculturales, se considera que el éxito escolar implica desarrollar otras habilidades y/o capacidades como la autonomía, la responsabilidad individual y social, la comunicación intercultural, la cooperación e incluso, la autorregulación del aprendizaje (Gil Jaurena, 2008).

La interculturalidad debe combatir dos asimetrías educativas. La primera es la asimetría escolar, la cual conduce a que sean las poblaciones pertenecientes a pueblos originarios las que menor acceso tienen a la escuela, las que transitan con mayores dificultades por ella, las que más desertan, las que menos progresan de nivel a nivel. Más grave aún, la asimetría escolar es la que explica por qué los grupos originarios aprenden menos de la escuela y por qué aquello que aprenden les sirve menos para su vida actual y futura. La segunda asimetría, es la valorativa, ésta nos ayuda a explicar por qué hay un grupo cultural mayoritario que se considera superior, culturalmente, a los demás. Mediante el racismo introyectado, explica por qué los grupos minoritarios, en ocasiones se consideran a ellos mismos como inferiores. Esta asimetría no permite que las relaciones entre grupos culturales distintos se den desde planos de igualdad, por lo que debe combatirse con los pueblos originarios persiguiendo y obteniendo como fruto de la educación básica, el orgullo de la propia identidad (Schmelkes, 2013).

1.4.1. La comunidad maya. En 2012, a nivel nacional el 78% de la población de pueblos originarios con menos de 18 años se encontraba en situación de pobreza, y de ellos, el 33% en pobreza extrema. Aunado a esto el 93% presentaba alguna carencia en las áreas de educación, salud, alimentación, vivienda y seguridad social o han sufrido discriminación. De acuerdo a datos difundidos por el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED), los hablantes de lenguas originarias consideran que el problema que más les afecta es la discriminación, que, en conjunto con la pobreza, los escasos o nulos apoyos del gobierno y su propia lengua materna, constituyen los principales elementos que afectan su progreso social (UNICEF, 2014).

Los mayas de Yucatán, en su mayoría marginados y en condiciones de pobreza, presentan como principal problemática el hecho de que se les ha negado toda posibilidad de desarrollo propio y se les ha mantenido al margen del desarrollo social del conjunto de la población yucateca, a través de una política corporativa y paternalista dirigida a mantener el control y no al logro de auténticos beneficios sociales o económicos. Esta realidad se aprecia en los altos índices de marginación y pobreza de sus comunidades, las altas tasas de mortalidad infantil y femenil por enfermedades curables o que se pueden prevenir, la desnutrición crónica en casi todos los grupos de edad, una deficiente educación bilingüe-intercultural, así como la carencia de viviendas con servicios sanitarios adecuados, ingresos por debajo del salario mínimo y aunado a una discriminación racial y cultural (INDEMAYA, s.f.).

Todo ello se ha agravado con la interiorización del rechazo y la poca autoestima de la mayoría de los integrantes del pueblo maya, dando como resultado la estigmatización social y la presencia constante en los medios de comunicación de una imagen estereotipada y denigrante de quienes integran esa población, en contraste con el marco de referencia de la cultura occidental considerado el modelo a seguir. En consecuencia, se requiere plantear nuevas políticas de respeto e interculturalidad que conformen una sociedad más justa y equitativa, que rechace las ideas y conductas discriminatorias que han vulnerado a esta población y fortalezcan su identidad como parte de la cultura maya.

No obstante, de las dificultades, problemas y carencias mencionadas anteriormente, aún se puede hablar de un pueblo maya vivo y culturalmente fuerte, que se expresa en su propia lengua y que mantiene una particular forma de ver el mundo, como se manifiesta en su historia oral, en su producción literaria y que, además continúa con la práctica de muchas costumbres y tradiciones, heredadas de sus antepasados. Es importante mencionar que el pueblo maya es eje y

fundamento de la identidad de los yucatecos, reflejada en un sincretismo particular, por ello se debe recuperar, revalorar, desarrollar y difundir la cultura maya, con la participación activa de sus integrantes, consolidándose en una sociedad respetuosa y orgullosa de sus raíces.

Recientemente, se presenta un problema grave en la historia de la comunidad maya, éste es el desfase entre una socialización primaria realizada durante los primeros años de vida de los menores en el seno de la familia maya y en su propia lengua, y una socialización secundaria que se lleva a cabo en instituciones sociales rígidas, como la escuela, en donde procuran la integración de esos menores a una cultura nacional homogénea en lengua castellana. El resultado de la ruptura de ese proceso dentro de la propia cultura a corta edad, se traduce en una situación de amplia desventaja para los habitantes de este pueblo originario, conduciendo a la carencia de preparación educativa, la marginación, la falta de oportunidades y a la pobreza.

Algunas de las situaciones que enfrenta el pueblo maya son:

1. Dispersión poblacional. Constituye una dificultad para proveer vigilancia adecuada, servicios y atención de manera equitativa a todos sus habitantes, esta dispersión se evidencia en las regiones eminentemente mayas y que además ocupan los primeros lugares en marginalidad y pobreza, esos municipios son Cantamayec, Chaksinkín, Chemax, Chichimilá, Chikindzonot, Mayapán, Tahdziú, Tekom y Tixcacalcupul.
2. Migración. El pueblo maya ha sido considerado como rural, sin embargo, la migración ha transformado ese paisaje, alterando su ubicación y su estructura, debido a la falta de empleo, ingresos menores, insuficiencia de servicios básicos, entre otros. Algunos registros muestran que entre los sitios que se prefieren como asentamiento definitivo son municipios de Quintana Roo y en menor medida, de Campeche. A

pesar de ello, en los últimos años se ha agudizado la migración hacia urbes de Canadá y Estados Unidos (INDEMAYA, s.f.).

3. Envejecimiento del pueblo maya. Esto se debe al deterioro en el uso de la lengua materna, especialmente entre los jóvenes cuyos padres hablan el idioma maya, este desuso significa una pérdida cultural para Yucatán y el debilitamiento del pueblo maya.

También se ha identificado la participación de los mayas en decisiones de carácter político y este cambio se puede apreciar con mayor claridad entre los mayas de las zonas urbanas. No obstante, existen todavía quienes tienen una visión distinta de la vida política y que están más apegados a las formas tradicionales de ejercicio del poder local. En términos identitarios, la población maya vive un periodo de cambio y de creciente complejidad, pues si bien se comprueba una marcada reproducción de la identidad a través de la cultura y especialmente, de su lengua; también se percibe que las nuevas formas de “ser maya” han estado ganando terreno (CDI, 2006).

Por consiguiente, conviene analizar el bilingüismo y monolingüismo de la comunidad maya. El primer concepto, puede ser explicado por dos circunstancias que se contraponen, la primera, impulsa la castellanización y está relacionada con la inserción del pueblo maya al proceso educativo formal. En las últimas décadas, a través de la educación pública e indigenista, se ha procurado la enseñanza del español como lengua nacional, entre los menores originarios de los distintos grupos étnicos que habitan en el país. La segunda, por el contrario, refuerza el uso de la lengua maya y tiene relación con su capacidad para mantener viva la cultura. Desde esta perspectiva, podría afirmarse, que la riqueza de este pueblo originario vive a través de su lengua,

pues muchos conocimientos agrícolas, religiosos, ecológicos y de cosmovisión que se emplean tienen su cabal expresión en la lengua maya (INDEMAYA, s/f).

Cuando se habla de bilingüismo, hay que tener presente que el nivel de manejo y competencia entre uno y otro idioma son muy variables, pues van desde un conocimiento rudimentario del español hasta la casi completa pérdida del idioma maya. Los mayas bilingües se encuentran en desventaja cuando se trata de afrontar con éxito los niveles subsecuentes de educación, como la secundaria, la preparatoria o el nivel profesional, donde el problema se hace más evidente, dado que ni los libros de texto están escritos en maya, ni los docentes pueden hablarla.

Para los monolingües, que ni siquiera tienen acceso a la educación básica en forma plena, quedan canceladas las opciones educativas y laborales, o bien, formando parte de una economía de subsistencia básicamente dedicada a la milpa, la cual no necesariamente es un obstáculo, sino puede verse como una oportunidad para emprender.

En los últimos 30 años se ha venido registrando un creciente intercambio cultural, mismo que ha significado la generación de una diversidad de contextos para el desarrollo de la vida de la población maya peninsular y, por tanto, de procesos indistintos de re-socialización de segmentos del grupo. Como resultado de ello es que, en la actualidad, existan diferentes maneras de “ser maya”, desde la concepción arraigada y tradicional de la familia del campesino o milpero que habita en una comunidad ejidal y un marcado monolingüismo, hasta la familia del migrante que encontró trabajo en una zona turística y cuyos hijos se castellanizaron y alcanzaron niveles medios de escolaridad en el entorno urbano (CDI, 2006).

1.4.2 La interculturalidad en la escuela. Lo intercultural en Educación, más que un adjetivo, es un enfoque, una perspectiva o una forma de mirar a la realidad escolar y/o educativa, situándose al mismo tiempo en la globalidad y en la particularidad: en la globalidad, complejidad y carácter sistémico de los procesos educativos, y en la particularidad de las situaciones educativas que se dan en el día a día de la educación (Gil Jaurena, 2008).

Abordar las relaciones sociales e interculturalidad en la escuela no es una situación casuística, responde a un interés académico por ofrecer a los profesores un conjunto de reflexiones en cuanto a repensar cómo se debe abordar la diferencia cultural en las prácticas y procesos educativos, con la finalidad de ser más sensibles y propositivos en el mejoramiento de la educación.

Las manifestaciones de diversidad cultural en las relaciones escolares entre alumnos, profesores y padres de familia no siempre se dan en términos armónicos o en la búsqueda de diálogo, ya que en ocasiones dichas relaciones se expresan en condiciones de conflicto.

Estudiantes, profesores y padres de familia no sólo son sujetos educativos por su participación en las prácticas y procesos escolares, sino también, son entes biográficos inmersos en una sociedad donde la particularidad cultural como derecho no se traduce en una función de resistencia contrapuesta a la universalidad, al contrario, refiere al arribo de una relación intercultural, entendiéndose como el diálogo respetuoso entre culturas.

La educación intercultural, consta de bases antropológicas, sociológicas, psicológicas y pedagógicas, de acuerdo a Teresa Aguado (1996, citada en Gil Jaurena, 2008), sin embargo, son las tres últimas las cuales darán sustento al presente trabajo de investigación.

Las *bases sociológicas* de la educación intercultural, según Teresa Aguado (Gil Jaurena, 2008), postulan que la sociedad es un sistema, la escuela es un sistema y la persona también lo

es. Las partes de esos sistemas interactúan entre sí y tienden a armonizarse para funcionar en equilibrio. Si se buscan cambios en la educación por medio de la interculturalidad, para conseguir la equidad educativa y la transformación social es importante recordar que la escuela debe estar en interrelación con su contexto social.

En esta misma postura, se concibe la escuela como agente de cambio social y educativo (McLeod y Krugly-Smolska, 1997 citados en Gil Jaurena, 2008). Las instituciones educativas están en una posición privilegiada para promover la transformación social, permitiendo superar desigualdades (racismo personal e institucional, etnocentrismo, desigual distribución de recursos, relaciones de poder desequilibradas, etc.). El enfoque intercultural ve a la escuela como un escenario para formación de ciudadanos y ciudadanas de un mundo plural, complejo y democrático.

En cuanto a las *bases psicológicas* de la interculturalidad de acuerdo con Gil Jaurena (2008), ha recibido aportaciones de las siguientes líneas de indagación psicológica:

- a) Los modelos cognitivos en Psicología Social, desde estos se han estudiado los procesos cognitivos involucrados en la formación y mantenimiento de actitudes, atribuciones y estereotipos, así como en la construcción de la identidad cultural individual y social. Las teorías de desarrollo del prejuicio de Allport (1979, citado en Gil Jaurena, 2008) que establecen la comprensión del prejuicio y el estereotipo como conductas aprendidas proporciona a la educación intercultural un rol privilegiado en el des-aprendizaje de los mismos.
- b) El paradigma histórico-cultural desarrollado por la psicología educativa en el que se analiza el papel que la cultura desempeña en la formación y desarrollo de las funciones psíquicas a través de la interiorización de los instrumentos culturales por

parte del alumnado. El contexto cultural en el que se desarrolla el aprendizaje cobra especial importancia, por lo que tiene relevancia considerar que los contextos donde hay diversidad reconocida de forma explícita, son escenarios idóneos para obtener aprendizajes valiosos y enriquecidos, que a su vez se vinculan con modelos constructivistas y de aprendizaje significativo.

- c) La perspectiva transcultural adoptada en Psicología Social, esta analiza los procesos de contacto entre culturas a través de la formulación de dos conceptos clave: fuerzas sociales y contacto interpersonal transcultural. Las fuerzas sociales se manifiestan en la tendencia a la segregación (evitar la mezcla y la diferencia) y la asimilación (el grupo minoritario debe abandonar su herencia cultural singular). Por su parte, el contacto interpersonal transcultural adecuado se produce cuando existe ajuste y aculturación psicológica, habiendo mayor flexibilidad de pensamiento, enriquecimiento de recursos, tolerancia hacia la diversidad y diferenciación entre uno mismo y los otros. No obstante, se presentan dificultades que afectan en el contacto, estas son el estrés, el sentimiento de pérdida e impotencia y el etnocentrismo.
- d) Finalmente, el enfoque socioafectivo de la educación intercultural, el cual consiste en vivenciar en la propia piel la situación que se quiere trabajar, teniendo así una experiencia en primera persona que nos haga entender y sentir lo que estamos trabajando, que motive a investigar y desarrollar una actitud empática que permita hacer un cambio en los valores propios y formas de comportamiento, que encause hacia un compromiso personal y transformador (Casón, 2000 citado en Gil Jaurena, 2008), esto ha de fomentar la reflexión y el espíritu crítico.

Las *bases pedagógicas* se fundamentan en el modelo diferencial-adaptativo, la pedagogía crítica y el constructivismo. Los modelos diferenciales-adaptativos definen las características de individuos y grupos como relaciones dinámicas y no como entes fijos que se etiquetan y clasifican. Este enfoque propone un modelo de interacción contextual que analiza el efecto de diversos factores en la educación: el input (expectativas del profesorado, política educativa, recursos, etc.), las cualidades del alumnado y elementos instructivos o del proceso educativo. Parte de la idea de que la diversidad es la norma, que las diferencias no son deficiencias sino características y modos distintos de relacionarse con la realidad. Esto se puede ejemplificar de la siguiente manera: algunos educadores o profesores describen a sus estudiantes con categorías cerradas (inmigrante, gitano, etc.); esas etiquetas convierten a los estudiantes en personas portadoras de características asociadas a decisiones de tipo pedagógico como la educación compensatoria o la integración a grupos especiales.

Otro fundamento es la pedagogía crítica, que insiste en la necesidad de promover la mejora colectiva y la igualdad estructural en el seno de la sociedad multicultural. Un educador crítico apoya teorías que buscan contradicciones y proporcionan a los estudiantes un modelo que les permite examinar las bases políticas, sociales y económicas subyacentes en la sociedad (McLaren, 1998 citado en Gil Jaurena, 2008).

La pedagogía crítica se centra en el desarrollo de la conciencia crítica individual respecto a las condiciones sociales injustas para crear una sociedad más igualitaria. Busca desarrollar en el alumnado la libertad solidaria en el contexto escolar y en el social. De hecho, desarrollar la conciencia crítica individual es un paso previo a la acción colectiva y la transformación social. Este enfoque entiende el aula como un entorno en el que se produce conocimiento nuevo basado

en las experiencias de profesores y estudiantes, a través de un diálogo significativo (método dialógico).

Esto último se relaciona con el constructivismo, que parte de la premisa de que construimos nuestra comprensión del mundo a través de nuestras propias experiencias. Entre los principios que apoyan el constructivismo, según Aguado (2006 citado en Gil Jaurena, 2008) se encuentran:

1. Aprender es buscar significado, por tanto, el aprendizaje debe comenzar por aquello sobre lo que los estudiantes están tratando de construir significado.
2. Construir significado requiere entender el todo y entender las partes. Estas tienen que comprenderse en el contexto del todo, por lo que el proceso de aprendizaje debe centrarse en conceptos fundamentales y no en hechos aislados.
3. Para enseñar bien hay que entender los modelos mentales que los estudiantes usan para percibir el mundo y las deducciones que hacen para sustentar esos modelos.
4. El propósito de aprender para el estudiante consiste en construir su propio significado.
5. La evaluación debe formar parte del proceso de aprendizaje, informando al alumno sobre la calidad de su propio aprendizaje.

Entre las características del constructivismo se pueden mencionar: el profesor ejerce un papel de facilitador del aprendizaje, la escuela ha de valorar las experiencias que los estudiantes traen a ella (desde su familia, entorno, compañeros, etc.), la escuela debe proporcionar experiencias enriquecedoras de aprendizaje que sean significativas para los estudiantes, la escuela ha de favorecer los procesos de interacción y socialización para favorecer el proceso de enseñanza y aprendizaje, entre otros.

En suma, la perspectiva intercultural implica una actitud de apertura a las culturas y a las lenguas en los diversos ámbitos de la educación, así como adoptar una actitud crítica hacia los prejuicios propios y hacia aquellos que la sociedad manifieste respecto al otro diferente, con la finalidad de participar en la creación de una escuela y sociedad cooperativa y dispuesta al diálogo (Grañeras y Parras, 2009).

1.4.3. La orientación educativa en la interculturalidad. Es fundamental definir en primer término el concepto de Orientación, de acuerdo a Santana Vega (2007), es la transmisión de ideas que permiten al ser humano elegir entre varias opciones, de manera específica, ofrecer una guía a las personas en una cuestión esencial: qué hacer con sus vidas.

La Orientación Educativa como disciplina, surge a principios del siglo XX, con algunos intentos reiterados de integrar los servicios y las actividades de orientación en los centros escolares. Varios autores coinciden en señalar a Jesse B. Davis como principal responsable de la integración curricular de la orientación. Según Rodríguez Espinar (1985, citado en Santana Vega, 2007), los aspectos clave del pensamiento de Davis son:

- Conseguir del individuo una mejor comprensión de su propio carácter, es decir, ser consciente de sus valores morales y lograr una concepción de sí mismo como ser social activo en una futura ocupación.
- Enraizar la orientación vocacional en el movimiento progresista de la educación americana.

De acuerdo con Miller (1968, citado en Santana Vega, 2007) la orientación educativa se regula con los siguientes principios:

- a) La orientación es (o debe ser) para todos los alumnos.

- b) La orientación es para los alumnos de todas las edades.
- c) Debe aplicarse a todos los aspectos del desarrollo de un alumno.
- d) Estimula el descubrimiento y desarrollo de uno mismo.
- e) Debe ser una tarea cooperativa.
- f) Debe ser considerada como una parte principal del proceso total de la educación.
- g) Debe ser responsable ante el individuo y la sociedad.

La orientación educativa tiene como objetivos: desarrollar al máximo la personalidad, conseguir la auto-orientación, conseguir la autocomprensión y autoaceptación, alcanzar una madurez para la toma de decisiones educativas y vocacionales, lograr la adaptación y el ajuste, así como conseguir un aprendizaje óptimo en los años de escolaridad (Rodríguez Moreno, 1995 en Bisquerra Alzina, 2011).

Existen diversas definiciones de orientación educativa, sin embargo, nos centraremos en la que da Bisquerra Alzina (2011), entendiéndolo como un proceso de ayuda continuo a todas las personas, en todos sus aspectos, con objeto de potenciar el desarrollo humano a lo largo de toda la vida. Por esto, hay que insistir en que la orientación es un proceso continuo, por lo que debe considerarse parte integrante del proceso educativo, que implica a todos los educadores y debe llegar a todas las personas durante todo el ciclo vital.

De acuerdo a ese autor, existen tres modelos básicos de intervención en la orientación, en esta investigación, partiremos del modelo de programas, que propone anticiparse a los problemas y cuya finalidad es la prevención de los mismos y el desarrollo integral de la persona.

La Secretaría de Educación Pública (2014b), ha delimitado las funciones y principios de la orientación educativa en el nivel medio superior que coinciden con la propuesta de Bisquerra Alzina (2011):

- **Prevención:** promover conductas saludables y competencias personales vinculadas a la inteligencia inter e intrapersonal, anticiparse a todo aquel problema u obstáculo en el desarrollo de los estudiantes, desarrollar la competencia funcional y social de la persona, igualmente su capacidad para afrontar situaciones, atender los momentos de transición del alumnado para lograr mayor adaptación afectiva a nuevas demandas, y conocer las características y circunstancias personales de cada adolescente para favorecer la detección oportuna de los factores de riesgo así como las dificultades asociadas a los mismos. Este carácter preventivo incluye la relación familias-escuela, y sus posibles intervenciones derivadas de esa relación. Inclusive, podrán efectuarse diagnósticos con sus intervenciones oportunas.
- **Desarrollo.** Proceso de acompañamiento al individuo con el objetivo de lograr el desarrollo máximo de sus potencialidades, involucrando a los estudiantes en un proyecto personal a futuro.
- **Intervención social.** Tomar en consideración las condiciones ambientales y contextuales en las que se encuentran los estudiantes, pues estas influyen en la toma de decisiones y en su desarrollo personal. Esta función se dirige a modificar aspectos relativos a la organización del centro educativo (organización de grupos, sistemas de evaluación, etc.) y al contexto social del alumno (becas, apoyos o asistencia social, etc.). Es indispensable sensibilizar a la persona que recibe orientación respecto a la necesidad de actuar sobre los factores del entorno que le impiden lograr sus objetivos personales, por esto se requiere de una toma de conciencia con un cambio de actitud.
- **Fortalecimiento personal.** De este modo los alumnos adquieren habilidades para tomar decisiones sin que interfieran en los derechos de otras personas. Ligado a ello

está el conocimiento crítico, que les permite definir un problema, organizar y clasificar de manera eficaz la información que les lleve a su solución, es decir, establecer un plan de actuación.

Trasladado al nivel de educación básica, en este caso en el nivel de secundaria, es importante que los estudiantes reciban orientación educativa durante su formación, considerando también el hecho de pertenecer al pueblo maya, pues por su condición de marginación merecen un acompañamiento adecuado hacia la toma de decisiones en el transcurso de su vida. Durante los años noventa surge el Acuerdo Nacional de Modernización de la Educación Básica, apareciendo en la Ley General de Educación, con ello se buscó descentralizar la educación básica y normal, reforzando, además, la preparación de los profesores, reestructurar planes y programas e introducir evaluaciones externas. El Presidente Salinas, a través de ese acuerdo, plantea conceptos y procesos teóricos y prácticos nuevos dentro de la orientación educativa, cobrando fuerza en el área comunitaria reconociendo la importancia de la participación de las familias, así como el trabajo multidisciplinario dentro del proceso de la orientación; sin embargo, años más tarde este acuerdo desaparecería (López Carrasco, 2005).

En estudios anteriores, se ha tomado en cuenta la orientación educativa como propuesta para atacar el abandono escolar a nivel secundaria y, de este modo, incrementar la eficiencia terminal de los estudiantes. Esta se emplea como instrumento que motive el acompañamiento personalizado a los adolescentes con el fin de potenciar su desarrollo, brindando al personal docente y directivos las herramientas necesarias para que, a través de ejercicios prácticos o técnicas impulsen a los estudiantes a reflexionar y conocerse a sí mismo de manera que recorran con éxito su trayectoria académica (SEP, 2014a).

En algunas escuelas secundarias, el orientador educativo ha representado desde hace varias décadas, una figura importante en el proceso de aprendizaje en los alumnos. Sin duda, entre las tareas primordiales del orientador están: impulsar el aprovechamiento escolar, la atención psicológica y social, y la orientación vocacional; por lo que se consideró necesario que este profesional contara con tiempo para interactuar con los alumnos en horas de clase e incluso, disponer de un espacio físico para atender de manera individual a quienes requirieran de una atención cercana. Pese a que esta figura no está presente en todas las escuelas secundarias del país, hay que precisar cuáles son las tareas de la orientación educativa dentro del plantel escolar: atención individual a los alumnos, trabajo con los padres de familia, vinculación con instituciones que brindan atención a los adolescentes, apoyo y orientación a los docentes, así como organización de redes de acción para garantizar el bienestar de los alumnos en el plantel. Cada una de ellas desarrolla acciones particulares según las necesidades de los adolescentes y las características de las escuelas (SEP, 2006).

Es en el artículo 5 de la Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural de la UNESCO (2002, citado en Grañeras y Parras, 2009, p.358), donde se afirma: “toda persona tiene derecho a una educación de calidad que respete plenamente su identidad cultural”, agregando un poco después que los países miembros deben “alentar a través de la educación, una toma de conciencia del valor positivo de la diversidad cultural y mejorar a este efecto, tanto la formulación de los programas escolares como la formación de los docentes”. Por lo que este documento debe servir como guía para que los países miembros generen políticas innovadoras adecuadas a sus contextos.

Cuando se habla de calidad de la educación, se habla de la capacidad de un sistema educativo que parte de la capacidad de cada una de las escuelas, de lograr objetivos de

aprendizaje relevante en todo el alumnado, en el tiempo previsto para ello; recordando claro, que los objetivos educativos no son los mismos para todos los sectores poblacionales, aunque sí comparten algunos. Por ejemplo, el bilingüismo, hasta el momento es un objetivo propio de la educación que se brinda a las poblaciones de pueblos originarios, así como sentir orgullo de la identidad propia; sin embargo, es algo que no se aprecia claramente, pues se ha dado prioridad a la enseñanza de la lengua extranjera como segundo idioma en muchas escuelas de nivel básico. Desde otra perspectiva, la interculturalidad supone tanto el conocimiento de los aportes de diversas culturas como la valoración de la diversidad cultural, por lo que se requiere de procesos educativos diferentes para atender las distintas poblaciones (SEP, 2008).

Ahora bien, la orientación educativa y la interculturalidad comparten tres similitudes, de acuerdo a Morales Trejos (2015), las cuales son:

1. Dentro del contexto educativo ambas se conforman como un aporte clave que da pauta a favorecer la gestión de la diversidad sociocultural que caracteriza a las personas jóvenes y erradicar los procesos de exclusión social partiendo de principios como la equidad, el respeto, la justicia y la igualdad de oportunidades.
2. Ambas se nutren de disciplinas científicas como la educación, la psicología, la filosofía, la antropología y la sociología, lo que permite comprender desde perspectivas más amplias y pertinentes las diversas realidades sociales.
3. Establecen propuestas a nivel educativo que requieren de trabajo cooperativo entre los distintos agentes educativos en coordinación con la comunidad y sus diversas estructuras sociopolíticas.

Según los principios orientadores de la educación intercultural propuestos por García y Sáez (2008) y Escarbajal (2010) (citados en Morales Trejos, 2015), ha de ser posible que exista

en sí mismo y en los otros, una mayor sensibilidad hacia la diversidad entre las personas de diferentes culturas, este es un punto de partida en el quehacer del orientador, con lo que se facilitaría la mejora comunicativa entre los grupos culturales, siempre que se establezcan prácticas educativas basadas en la reciprocidad, con la posibilidad de que se eliminen prejuicios y estereotipos raciales y por ende, estimulando actitudes favorables hacia los miembros de las minorías y sus grupos de pertenencia. El orientador o la orientadora desempeña un papel fundamental en el fomento de un clima intercultural en el centro educativo, ya sea desarrollando acciones formativas para los docentes como a través del programa de orientación educativa que se dirige a los estudiantes y que se desarrolla en colaboración con los docentes (Grañeras y Parras, 2009).

Escarbajal (2010, citado en Morales Trejos, 2015), señala algunos aspectos que se configuran en el proceso de la orientación y que están vinculados con los procesos educativos: a) atender las necesidades educativas especiales derivadas de la diversidad humana dentro de una misma cultura, particularmente, las minorías marginadas; b) plantear la educación intercultural como relevante para todos y todas; c) desarrollar esquemas conceptuales transculturales, demostrando en la práctica educativa que el conocimiento es propiedad común de todas las personas; d) introducir nuevas estrategias didácticas y organizativas en situaciones escolares y en la formación del profesorado, así como en las relaciones con los padres de familia y comunidad.

Herring (1997, citado en Grañeras y Parras, 2009), propone algunas acciones que han de realizarse en un programa de orientación:

- Interpretar correctamente teniendo en cuenta los aspectos culturales, los comportamientos de los estudiantes y reconocer sus sentimientos ante situaciones diversas.

- Conocer las costumbres, creencias y valores de los estudiantes, aprovechando la información que ellos aporten y sus familias.
- Realizar actividades de identificación de estereotipos y de mensajes racistas y sexistas.
- Participar en la elaboración de un currículo intercultural.

Hacer que esos objetivos sean efectivos dentro de la orientación, requiere una verdadera educación intercultural, que favorezca el tomar la multiculturalidad para transformarla en un encuentro enriquecedor y formativo entre los alumnos, pero también involucrando a las familias y el contexto social, de manera que se transformen los estereotipos negativos y los prejuicios en actitudes positivas hacia las otras culturas (Morales Trejos, 2015).

En palabras de López García (2012, p.3) es de suma importancia el construir o crear un espacio de integración cultural tomando en consideración la identidad colectiva para poder generar una educación pertinente para y en la diversidad; esto es, una pedagogía que se manifieste en la praxis, política y ética que permita formar la autonomía en proyectos donde la educación intercultural deje de ser una utopía con vistas a la posibilidad de concretarse.

Capítulo II

Evaluación diagnóstica del problema o caso

Esta investigación sigue un método cualitativo, puesto que es el estudio de un todo integrado, que forma o constituye una unidad de análisis y que hace que algo sea lo que es (persona, entidad étnica, social, empresarial, etc.). La investigación cualitativa trata pues, de identificar la naturaleza profunda de las realidades, aquello que da razón plena de sus comportamientos y manifestaciones (Martínez Miguelez, 2004).

2.1.Participantes

Para la realización de la evaluación diagnóstica, se llevó a cabo de manera intencionada la selección de los participantes: cinco padres de familia de alumnos de segundo grado, quienes fueron entrevistados; seis alumnos de segundo grado, que respondieron cuestionarios y entrevistas; así como cinco profesores, quienes dieron respuesta a un cuestionario. Fue intencionada porque se prioriza la profundidad acerca de la extensión de los mismos y la muestra se reduce en su amplitud numérica, aunque procurando que esa selección represente lo mejor posible a la población en estudio (Martínez, 2004). La cantidad de los participantes, se determinó según las siguientes características: profesores, aquellos con quienes se coincidía los días de visita al centro escolar durante la residencia profesionalizante, ya que se acudía dos veces a la semana y el personal docente con quienes se trabajaba variaba solamente por dos profesores, quienes impartían talleres o la asignatura tecnológica (Corte y confección, y Electricidad); los padres de familia, quienes acudían para recibir apoyo psicológico o consejería para atender

asuntos relacionados a sus hijos e hijas; y los alumnos de segundo grado, con quienes se trabajaba en un proyecto relacionado al presente estudio.

2.2.Descripción del escenario

La investigación acerca del diagnóstico, se llevó a cabo en una escuela secundaria de carácter público ubicada en el municipio de Mayapán, Yucatán. Este municipio cuenta con una población de 3,269 habitantes de los cuales, el 83.98% de los adultos habla lengua maya, cabe mencionar que los alumnos que asisten a la escuela secundaria son bilingües. Debido a que la población pertenece al pueblo maya, presentan una situación de marginación, que se refleja en el escaso nivel educativo y económico de los habitantes.

En la comunidad, una menor parte de la población se dedica a las actividades del campo, trabajan en las milpas, algunos se dedican al comercio y otros más elaboran artesanías, principalmente relacionadas a la costura y al urdido de hamacas. Una opción diferente a trabajar en la comunidad, es la migración, ya que hombres y mujeres se ven en la necesidad de salir de su lugar de origen para laborar, con el propósito de obtener un empleo mejor remunerado o que les permita cubrir las necesidades de sus familias, pues en algunas de éstas, la cantidad de hijos es superior a tres e incluso los hijos -menores de edad-, se ven comprometidos a trabajar también para apoyar a sus padres con los gastos de la casa. Los participantes, dieron conocimiento de lo anterior durante las entrevistas.

El plantel escolar cuenta con una matrícula total de 262 alumnos en los tres grados, de los cuales, 141 son varones y 121 son mujeres. En el curso 2015-2016, los alumnos de primer grado se encuentran distribuidos en tres grupos, sumando un total de 115; los de segundo grado, se dividen en dos grupos con un total de 92 alumnos; y finalmente los de tercero, con 55 alumnos

en total divididos en dos grupos. Alumnos y profesores asisten al plantel en horario vespertino, cubriendo jornada ampliada, de manera que están desde las 11:00 a las 18:40 horas.

La infraestructura del plantel posee: siete aulas en total, un aula para cada uno de los grupos; dos baños para los alumnos, dos baños para los docentes, una dirección, un aula de medios en donde funciona también la Biblioteca escolar, un aula para el taller de industria del vestido, dos canchas, amplias áreas verdes y una tiendita escolar.

Respecto al personal docente, la plantilla está conformada por 22 personas, entre ellos el director, la subdirectora, una prefecta, un secretario administrativo, los docentes y dos intendentes. La mayoría de los docentes llevan varios años trabajando en esa escuela, pues algunos viven en municipios cercanos, como Teabo, Tekit, Ticul, Cantamayec, entre otros; mientras que los directivos se incorporaron en el ciclo escolar 2015-2016 y radican en Mérida, de modo que viajan únicamente para cubrir la jornada escolar.

2.3. Instrumentos y/o estrategias utilizados

Para la recolección de la información se utilizaron técnicas cualitativas por lo que se aplicaron cuestionarios (preguntas abiertas) y entrevistas semi-estructuradas ya que la fuente de información principal fueron los discursos de los participantes (Martínez Miguelez, 2004). Dichas entrevistas fueron realizadas a los alumnos, profesores y padres de familia de la comunidad, permitiendo conocer con mayor profundidad sus experiencias, actitudes, creencias y percepciones. Igualmente se realizaron observaciones en las aulas de clase, durante algunos módulos de clases y en los tiempos de descanso de los alumnos y también se empleó el diario de campo, mismo que fue de suma utilidad para registrar aquellos eventos o situaciones que fueron relevantes para este trabajo de investigación. Así como el Inventario de Riesgo Suicida (IRIS)

(Hernández y Lucio, 2003) que se aplicó a los grupos que cursaban el tercer grado de secundaria del centro escolar. Este instrumento se consideró relevante en esta investigación porque los resultados mostraron relación con las situaciones personales que vivían algunos alumnos y alumnas, quienes estaban en riesgo de abandono escolar; además de que se les aplicó la primera parte de esta prueba en un momento previo a este trabajo. También se consultaron datos estadísticos del alumnado del centro escolar con el apoyo de los directivos y administrativos de la escuela secundaria. Las guías de entrevista, se presentan en el Apéndice A.

2.4.Resultados

Se analizaron las respuestas de los participantes empleando la técnica de análisis de contenido, definido por Piñuel Raigada (2002), como el conjunto de procedimientos interpretativos de productos comunicativos (sean mensajes, textos o discursos) que proceden de procesos singulares de comunicación registrados previamente y que, basados en técnicas de medida cuantitativas o cualitativas, tienen por objeto elaborar y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas en que se produjeron aquellos textos, o bien, sobre las condiciones que puedan darse para su empleo posterior.

Bardin (1986, citado en López Noguero, 2002) menciona que el análisis de contenido es un conjunto de instrumentos metodológicos que denomina “discursos” extremadamente diversificados, teniendo como factor común una hermenéutica controlada basada en la deducción: la inferencia.

En otras palabras, una vez que se obtuvieron las respuestas de los participantes, se procedió al análisis, en el cual se dio una interpretación a los mensajes o comentarios aportados,

llegando a una conclusión o explicación de aquello relacionado a sus percepciones, ideas, opiniones o actitudes respecto al fenómeno del abandono escolar en su comunidad.

A continuación, se describen las categorías que se obtuvieron de acuerdo a esa información proporcionada por los agentes de la comunidad escolar:

a. Bajo rendimiento académico.

En los registros de las observaciones, un día de clases común en esta escuela secundaria a donde acuden jóvenes mayas a estudiar, sucede que cuando el profesor llega a su salón, abre su libro, escribe en el pizarrón o asigna tarea; en ese instante los jóvenes sólo observan, tratan de anotar lo que se les pide en sus libretas, pero no logran producir lo que se les solicita; sin embargo, el profesor ignora este hecho. Cuando se aborda a los estudiantes ellos expresan su deseo de que los profesores proporcionen ejemplos claros, expliquen con detalle lo que quieren transmitir, que utilicen diversos recursos ya sea audiovisuales o tecnológicos para apoyar los contenidos; los estudiantes desean que se establezcan criterios claros para el desarrollo de las tareas y se les dé oportunidad para expresar sus necesidades, dudas y opiniones. Los alumnos participan activamente en las clases cuando se les permite hablar en lengua maya y el profesor que habla maya dirige la clase de esta manera.

En este sentido, es importante señalar que la educación que se imparte en la escuela donde se realizó la investigación no está caracterizada como intercultural, por ende, esta perspectiva está ausente en los docentes. Esto conlleva a que las relaciones que se establecen entre los profesores y los alumnos se ignoren, minimicen o desaparezca la identidad cultural de los mismos. Siendo esta la realidad de esa educación, se añade que de por sí la educación intercultural no es sencilla, Schroeder explica que la problemática de la educación cuando es intercultural en un contexto caracterizado por la asimetría de las lenguas, la hegemonía y el

prestigio del español impuestos por los docentes, como lo es en este caso, desemboca en un uso deficiente de las lenguas indígenas en las aulas y en áreas específicas del conocimiento (Dietz, Mendoza y Téllez, 2009), lo cual no será resuelto inclusive si el docente mejora sus recursos didácticos o normativos de la educación.

b. Actitud de los profesores.

Ligado a la situación del bajo rendimiento académico que los alumnos presentan; los profesores afirman que cuando los adolescentes no muestran interés en las clases no existe esa preocupación por mejorar su rendimiento académico, sino al contrario, pareciera que no les afecta reprobado asignaturas. Al interrogar a los alumnos sobre esto, reconocen que sus compañeros no se esfuerzan lo suficiente en el cumplimiento de sus deberes escolares. Sin embargo, un factor que los alumnos perciben como clave para mejorar ese rendimiento, es la actitud de los profesores, pues en palabras de algunos “no explican las tareas que deben realizar” o “no dan ejemplos de cómo se harán los ejercicios”, solamente se paran frente a ellos a transmitirles un discurso oral y asignar una actividad, en ocasiones, sin la opinión de los alumnos.

Esto tiene relación con lo que Mijangos Noh (2009) menciona acerca de la influencia que los docentes tienen en el rezago educativo de la población perteneciente al pueblo maya, principalmente por el desconocimiento o falta de uso de la lengua maya durante la enseñanza. Si bien a nosotros que hablamos el español se nos dificulta establecer una conversación con alguien que habla otra lengua, debemos establecer empatía hacia los alumnos, quienes se ven en desventaja en la adquisición de aprendizajes.

c. Falta de interés de los alumnos y los padres de familia.

El inciso anterior se refleja también en el poco interés que demuestran los alumnos en las distintas asignaturas pues en sus palabras “no siempre asisten a la escuela por sus ganas de aprender –los contenidos-, sino porque les gusta convivir con sus amigos, jugar o para no quedarse en la casa” pese a esto, entre ellos reconocen a quienes sí le echan ganas al estudio. Al cuestionar a los profesores en este aspecto, han notado que a algunos alumnos no les interesa permanecer en los salones, realizar las actividades que cada profesor les solicita, leer los libros de texto, prepararse para sus pruebas bimestrales o simplemente asistir a la escuela, esto último se confirmó al revisar las listas y notar las constantes inasistencias de alumnos de diferentes grupos. En otros casos, manifiestan conductas disruptivas en clase para que el profesor los envíe fuera del salón a realizar actividades con los intendentes, o bien, simplemente deciden no entrar a tomar clases.

En este sentido, resulta necesario cuestionarse con relación a la función socializadora del centro escolar, ¿por qué los alumnos dan gran valor a este aspecto mientras que los docentes dan poca o nula importancia a esta realidad? La respuesta podría estar en que, una de las finalidades de la comunidad maya es el servir a su pueblo, y para lograrlo requieren de su integración como comunidad misma (Kantún Carrillo, 2012). Siendo personas muy activas, tienen esa necesidad de formar parte de, involucrarse en cuestiones propias de su cultura, pues el contacto social con sus iguales tiene que ver con la necesidad fundamental de la socialización, eso puede significar luchar en contra de la educación que según los profesores “les será de utilidad para mejorar su futuro”; recordemos que, si los procesos de aprendizaje no están siendo del todo motivadores, los alumnos tenderán a percibir la escuela como una rutina aburrida e insatisfactoria (Castro y Rivas, 2006).

Por su parte, los padres de familia reportan que sus hijos les han dicho que “ya no quieren ir a la escuela”, no obstante, ellos les insisten diciendo que “por lo menos terminen la secundaria”. Conviene mencionar que, la gente del pueblo otorga mucho peso al *papel del docente*, afirmando que “si los alumnos no estudian es porque no se les está enseñando bien”. Nuevamente nos cuestionamos y reflexionamos, en torno al papel de la escuela los padres aseguran que es importante, pero ahora conviene desplazarnos al rol de los docentes, ¿sus métodos de enseñanza son funcionales?, ¿dentro de su estilo de enseñanza toman en consideración las características del contexto y particulares del alumnado?

Recordando las aportaciones de Vygotsky (1979 citado en Castro y Rivas, 2006), señala que los educandos aprenden contenidos culturales aceptados socialmente, por lo que necesitan de la aprobación y ayuda de otras personas. De este modo, la participación de los adultos adquiere mayor relevancia, percibiendo a los docentes como profesionales que han de ayudar a los adolescentes a recorrer ese camino, actuando como mediadores entre estos y los contenidos. Esto impacta en la Zona de Desarrollo Potencial (ZDP), que el autor define como la diferencia que existe entre el nivel de conocimiento efectivo que tiene una persona y el nivel que podría alcanzar con ayuda de otros individuos y claro, con los instrumentos adecuados a sus necesidades. Ausubel (Castro y Rivas, 2006) refiere que el aprendizaje significativo surge cuando el alumno relaciona los conceptos nuevos y les da un sentido a partir de la estructura conceptual que ya posee; de este modo va construyendo nuevos conocimientos que puede vincular con las experiencias que ya tiene. Empero, se produce un quiebre entre la forma de aprender y comunicarse que los alumnos desarrollan en la casa y lo que deben practicar en la escuela. La realidad de muchas escuelas es que están muy lejos de otorgar una educación que integre efectivamente la diversidad cultural y social.

Si hablamos del *interés de los padres* respecto a la eficiencia terminal de sus hijos e hijas, algunos alumnos comentan que se mantienen ajenos a las actividades académicas, porque trabajan (ambos padres) fuera del municipio o porque quien se queda en el pueblo se dedica a las labores de la casa, atendiendo a los hijos más pequeños o realizando alguna actividad con la que se obtiene un ingreso extra para la economía familiar, por lo que sus oportunidades de acudir a la escuela a solicitar información sobre la conducta y rendimiento académico de ellos (alumnos), así como el brindar ayuda en las tareas escolares, se reduce. Los profesores respaldan estos comentarios argumentando que, debido a la situación económica que prevalece en el pueblo, los padres de familia tienen que ver cómo obtener un poco más de ingresos; sin embargo, cada que se ha citado a algún padre de familia o cuando asisten a las reuniones bimestrales para la entrega de boletas, aprovechan para acercarse al profesor (tutor de grupo) y preguntan cómo van sus hijos en las clases y cómo se están portando, aunque después se retiren muy rápido para continuar con sus labores cotidianas.

Las expectativas de los padres, la cultura del pueblo y las condiciones de cada familia no van a coincidir siempre con lo que la escuela espera y exige de los alumnos; por lo que se debe favorecer un diálogo que lleve a la construcción de acuerdos y a la toma de decisiones que beneficien el enfoque intercultural aún ausente en la escuela, situación que no será fácil, pero debe realizarse (SEP, 2006).

d. Situación económica familiar.

Otro factor que se identificó hace mención a la economía familiar, pues profesores y alumnos dicen que desafortunadamente, los adolescentes se ven obligados a abandonar la escuela para empezar a trabajar –siendo aún menores de edad-, por lo que se desempeñan como albañiles, comerciantes o en el caso de las adolescentes, como empleadas del servicio doméstico

en hogares de la ciudad de Mérida. Aunque el trabajo no es una cuestión novedosa para los alumnos, dado que algunos comentaron que, en los periodos vacacionales, para no afectar su asistencia en la escuela, se van con familiares a trabajar dentro o fuera del pueblo, desde luego con el consentimiento de sus padres. Con esos ingresos han podido apoyar a su familia, pues otorgan una parte de su sueldo a sus padres y con la diferencia que se les queda, se compran artículos de su necesidad o para utilizar en la escuela. Tanto hombres como mujeres ingresan al mercado laboral a edades tempranas por la precariedad económica familiar, dejando a un lado los intereses escolares y modificando sus prioridades debido a su situación (Pantoja Palacios, s.f.). Pese a que la gran mayoría de los alumnos reconocen lo importante que es estudiar y prepararse para lograr una vida mejor en el futuro, dan cuenta de que sin el factor económico la educación formal no puede continuar, pues además de tener carencias personales se encuentran en una zona de alta marginación y pobreza con la consecuencia de que los adolescentes establezcan jerarquías en sus necesidades, buscando cubrir las más básicas y otorgando otra posición a la educación. Esto da explicación a por qué el pueblo maya ha sufrido cambios en su ubicación y estructura, pues debido a la falta de empleo, ingresos menores, insuficiencia de servicios básicos, entre otros, los habitantes optan por la migración. Entre los registros que se tienen, se muestra que los sitios donde se han dado asentamientos definitivos son municipios del Estado de Quintana Roo y en menor medida, de Campeche. Pese a ello, en los últimos años se ha agudizado la migración hacia urbes de Canadá y Estados Unidos (INDEMAYA, s.f.).

Un aspecto importante que destaca en la cultura maya, y que poco a poco se ha ido perdiendo, es recordar que la milpa ha sido por muchos años uno de los sistemas de cultivo autosustentable más exitosos y cuyos productos hasta en nuestros días forman parte vital de la dieta y el sustento de las familias mayas (Notimex, 5 de junio de 2016); por lo que conviene

interrogarnos ¿por qué consideran la migración como una buena opción para mejorar sus ingresos?, ¿existe acaso la necesidad de formar parte de la cultura dominante y perder la identidad cultural que traen consigo? Esto debería alarmarnos puesto que estamos provocando la desaparición de la diversidad cultural del país y cuya riqueza se perderá.

e. Vida en pareja a temprana edad.

Situándonos en otro elemento, hallamos que en el pueblo se presenta con mucha frecuencia entre los y las adolescentes la vida en pareja a temprana edad. Son los profesores que tienen más años de servicio en la escuela quienes comentan que se “acostumbra robar a las muchachitas por los novios o enamorados para irse a vivir juntos” de manera que ellas dejan de asistir a la escuela. Incluso los mismos estudiantes consideran que esta es una razón por la que muchas de sus compañeras han dejado de estudiar; mientras que los padres y madres de familia al saber que sus hijas tienen algún enamorado comienzan a preocuparse y preguntarse sobre el futuro académico de ellas, dudan diciendo “a ver si no se escapa” (Comunicación personal, 2015).

El hecho de que algunas adolescentes acepten escaparse o casarse siendo menores de edad, está muy relacionado con la *situación problemática en la familia*, a pesar de que muchos padres y madres de familia tienen dificultad para reconocer que esto influye en esa decisión, así como en la conducta y rendimiento de sus hijos e hijas; son los profesores y los alumnos mismos quienes se dan cuenta de ello. Algunos adolescentes argumentan que en casa las discusiones o peleas entre sus padres son frecuentes, incluso saben de las relaciones disfuncionales entre ellos pero son los mismos padres quienes les niegan esa realidad, es decir, los adolescentes observan que la relación familiar se va fracturando y tratan de que sus padres solucionen sus diferencias, pero solo encuentran adultos cegados que les dicen “no pasa nada, no hagas caso”; esto quiere

decir que los adultos por querer actuar para proteger a los menores, han caído en el error de soportar malos tratos de su pareja, violencia física y psicológica, o etiquetas por parte de la gente del pueblo (respecto a las infidelidades). Esas son circunstancias que los profesores notaban entre algunos alumnos, pues de un tiempo a otro su conducta se modificó, quienes eran muy activos, de repente se aislaban y lloraban en las aulas, algunos manifestaban comportamientos agresivos; al interrogarles respecto a los cambios repentinos, solo respondían tener problemas en casa o con sus padres. De esos casos, hubo algunas alumnas que prefirieron alejarse de esa vida e iniciar una nueva junto a su pareja, por lo que ya no regresaban a la escuela porque ya se habían casado.

f. Rezago educativo.

Son varias las consecuencias del abandono escolar en esa escuela que surgen de la ausencia del enfoque intercultural en la educación, los problemas económicos en la localidad, la vida en pareja a temprana edad, ingresar al campo laboral, la situación familiar, entre otros factores que anteriormente se mencionaron; una de ellas sin duda es el rezago en la educación. En palabras de los profesores, argumentan que la gente del pueblo se ve inmersa en un continuo rezago educativo cuando las jóvenes generaciones dejan pasar la oportunidad de permanecer en la escuela y no aprovechan ese tiempo para la adquisición de los aprendizajes. Lo que conlleva un bajo nivel de conocimientos en los alumnos pues al no concluir los estudios de nivel básico, su nivel de conocimientos formal se reduce y por tanto, también se dará un retraso en el progreso de la comunidad escolar y del pueblo en sí, mucho se ha dicho con relación a que los jóvenes son el futuro del pueblo, no obstante, al tener una baja eficiencia terminal, las oportunidades de mejora como miembros activos y participativos de su comunidad, van afectando esa dirección hacia la prosperidad.

Pero bueno, esa es la percepción de los docentes, si abordamos el enfoque intercultural en este apartado, nos podemos plantear varias interrogantes: ¿por qué entonces los alumnos no demuestran interés en las asignaturas?, ¿quién asegura que con la “preparación académica” los y las adolescentes tendrán un mejor futuro, si incluso los profesores tienen dificultades en distintos ámbitos de su vida?, ¿los profesores pretenden entonces egresar a generaciones de “soldaditos o esclavos” que no hagan más que obedecer y seguir instrucciones sin la oportunidad de expresar sus ideas y necesidades?, ¿el generar sus propias fuentes de ingresos o promover la autonomía como personas activas y participativas dentro de su comunidad no les dará mayores beneficios?

Sin la preparación académica suficiente (esperada por los profesores), los alumnos presentan dificultades para obtener un buen empleo fuera de su pueblo y si a eso le sumamos ser menores de edad, las oportunidades son inferiores aún. Es cierto que podrían conseguir trabajo en albañilería, en la milpa con algún familiar o como ayudantes en algún local de comercio, pero el salario quizá no sea bien remunerado o las horas de trabajo no sean las justas, además de que podrían enfrentar mayores dificultades si el área en que se desempeñen trabajando les demanda realizar actividades relacionadas con aprendizajes que no fueron consolidados durante su educación básica. Si a ello le agregamos que en la actualidad incluso quienes tienen profesión pasan carencias e injusticias, esos adolescentes quedan totalmente vulnerables y se ven expuestos a mucho sufrimiento.

Han sido evidentes las dificultades de los alumnos en la lectoescritura, siendo que, desde su ingreso al primer grado, los docentes notaron que los estudiantes carecen de los conocimientos necesarios y básicos para continuar su formación académica en ese nivel, por lo que recurren a adecuar sus planeaciones didácticas, disminuyendo el nivel de complejidad de los contenidos de cada asignatura. Este indicador, también lo distinguen los alumnos, pues comentan

que “si un alumno no sabe leer ni escribir, le da pena hablar con los demás y participar”, afectando no sólo en la asignatura de español, sino en todas las demás.

g. Escasa motivación para planear proyectos de vida.

Sin hacer menos importante, tenemos la escasa motivación para plantearse metas o propósitos a futuro. Padres de familia y alumnos coinciden en que las ganas por lograr algo de un estudiante que abandona la escuela disminuyen, porque posiblemente se da cuenta de que no posee la preparación necesaria para arriesgarse a fijarse una meta o bien, tendrá miedo de tomar decisiones a futuro. Retomamos nuevamente esta dicotomía ¿por qué sentirse mal al abandonar la escuela si cuando estaban ahí no les interesaba?, ¿permanecen en ella de manera simbólica, es decir, para obtener un certificado?, ¿qué tan dominante está siendo la otra cultura para que ellos tengan inseguridad al tomar decisiones?

h. Condiciones asociadas al riesgo suicida en adolescentes mayas.

Finalmente, respecto a la aplicación de la prueba IRIS, se encontró con la situación de varios alumnos en riesgo suicida. Este es un tema delicado en la comunidad escolar, dado que se presentó un caso de suicidio de un joven de segundo grado de este centro escolar a finales del ciclo escolar 2014-2015; cabe mencionar que en los primeros meses del ciclo escolar 2015-2016, también se dieron casos de riesgo de suicidio en algunos alumnos y alumnas del plantel, quienes recibieron atención oportuna como se describe en seguida: en un primer momento fueron detectados esos alumnos y alumnas porque los profesores los refirieron a una servidora en su papel de psicóloga (pues asistía en el plantel llevando a cabo la Residencia Profesionalizante), debido a que su conducta había cambiado, algunas alumnas lloraban dentro de sus aulas sin motivo aparente o porque su rendimiento académico había disminuido. En otro momento se les entrevistaba de manera individual, encontrando en esas charlas, que atravesaban por situaciones

difíciles en la familia, con sus amigos e incluso con sus parejas (quienes tenían); posteriormente, recibían acompañamiento y los profesores les supervisaban dentro de las aulas, de manera que si la conducta que fue motivo de alarma persistía, entonces se daba conocimiento de ello a los padres de familia, quienes eran citados para informarles de lo ocurrido y realizar una canalización a los servicios médicos correspondientes (en los casos que lo requerían). En otras ocasiones, fueron los padres de familia quienes acudían al plantel para informar a los profesores que notaban cambios en sus hijos e hijas, por lo que los docentes, referían con una servidora los casos de aquellos estudiantes y eran atendidos, otorgándoles orientación, consejería y acompañamiento, notificando a continuación a los padres de familia, respecto a lo detectado en sus hijos e hijas.

De los alumnos evaluados, se presentan los resultados más significativos de la prueba antes mencionada:

Factor	Presencia en	
	Hombres	Mujeres
Ideación	5	6
Depresión	11	4
Ausencia de circunstancias protectoras	24	9
Índice de dificultades asociadas	8	7

Conviene aclarar que, algún alumno o alumna pudo ubicarse en dos o más factores, demandando entonces mayor atención y supervisión, tanto del personal docente como de la psicóloga (servidora) y la familia. Igualmente debo hacer mención respecto a los dos alumnos y una alumna que fueron detectados en riesgo con la prueba, pero que no continuaron estudiando y al indagar entre los profesores y alumnos, se supo que estaban trabajando y la joven ya se había casado.

Otra conducta que llamó la atención de profesores y padres de familia, fue el *cutting*. Esta, fue como una señal de alerta entre la comunidad escolar, dado que, en un grupo de segundo grado, fueron varias las alumnas que manifestaron ese comportamiento, y se temía que se repitiera otro caso de suicidio. Por tanto, lo primero fue entrevistar a cada una de las alumnas para conocer su situación personal, encontrando el común denominador, que el alumno que se suicidó el curso pasado, fue amigo de ellas, quienes al sentirse tristes por cuestiones familiares o por distanciarse de otros amigos, evocaban aquel suceso y pensaban en hacer lo mismo que el joven que se suicidó, incluso una de ellas invitaba a las otras jovencitas a “ahogarse” o “ahorcarse” juntas. Ante ello, fueron citadas las madres de familia de aquellas alumnas, sin embargo, no todas acudieron el día que se les citó por tener otras actividades en casa o laborales. En cuanto a los profesores y directivos, fueron informados, y las alumnas recibieron acompañamiento durante el ciclo escolar, notándolas poco a poco mejor, a medida que transcurría el tiempo, es preciso enfatizar el papel de los padres de familia, pues mostraron gran interés en el comportamiento y salud de sus hijas.

También se detectó durante el mes de noviembre, el caso de una alumna con ideas suicidas que estaba expuesta a riesgo de abuso sexual, mismo que se atendió y canalizó a un servicio especializado, procediendo de la siguiente manera: uno de los profesores me comunicó de la situación de la alumna, se realizó una entrevista con la joven, informándome de un suceso que se presentó en su casa con uno de sus hermanos mayores, quien bajo los efectos del alcohol (y quizá otras sustancias, según la alumna), intentó tocar a la menor cuando ella estaba durmiendo, pero que al despertarse acudió con su mamá y hermana para contarles lo ocurrido; sin embargo no se hizo algo al respecto. Después se les informó a los directivos y se citó a la mamá para hacerle saber de ello, comunicándole del servicio de apoyo que la Facultad de

Psicología ofrece en el departamento de Univict, accediendo la señora a que su hija reciba la atención, sin embargo, por motivos de salud, la alumna se ausentó largo tiempo desde febrero, y a pesar de las visitas domiciliarias realizadas meses después, no se obtuvo respuesta positiva, aunque los directivos ya habían actuado conforme a protocolos.

i. Sugerencias de los participantes.

Los participantes realizaron algunas sugerencias respecto a las acciones que ellos tomarían para que la eficiencia terminal fuera positiva. La primera de ellas, por parte de los profesores, fue concientizar a los estudiantes respecto a su preparación académica, ellos – profesores-, consideran que actúan como modelos de superación y uno de ellos comentó que el invitar a exalumnos que actualmente estudian su bachillerato sería una buena estrategia para que los alumnos den cuenta de que sí es posible superarse para obtener una mejor calidad de vida, esto les motivaría para que amplíen sus posibilidades de alcanzar estudios superiores. Pero es indispensable que tengan claras sus ideas de superación, pues inclusive laborando dentro de su comunidad pueden ser exitosos.

Una de las funciones de los profesores, es centrarse en las necesidades y características individuales de sus alumnos y por ello opinan que es indispensable conocer las historias de cada uno, de manera que puedan animarles y motivarlos a continuar preparándose, involucrando desde luego a los padres de familia.

Cuando no existe una relación cercana entre padres de familia y profesores, resulta un poco más difícil motivar a los alumnos, puesto que carecen de modelos e imágenes que los estimulen y ayuden a planear sus proyectos de vida, así como adquirir un sentimiento de identidad y pertenencia, si no existe quien le reconozca sus logros ni les brinde apoyo emocional (IEPAAC, 2005). Es por ello que debe atenderse la necesidad de otorgar una educación

intercultural con respeto a la diversidad de pensamientos, creencias e ideas propios de cada cultura.

Es de suma importancia que el profesor se libere de preconcepciones o estereotipos y mantenga expectativas positivas con el alumnado maya, permitiendo que cada uno de ellos aporte uno o más aspectos de sí mismo para establecer relaciones que sean positivas y constructivas (Vieira, 2007 citado en Barrios Gaxiola, 2013).

Los padres de familia mencionaron que, si las autoridades educativas les invitaran a participar en actividades escolares, mantener constante comunicación con el personal docente y directivos, ellos estarían de acuerdo, pues son espacios en los que podrían intercambiar opiniones y conocer los avances que sus hijos e hijas estén alcanzando. Igualmente sugirieron el brindar cursos dirigidos a ellos para que sepan cómo relacionarse con sus hijos e hijas y cómo brindarles orientación en situaciones académicas y personales. Con relación a este punto hay que hacer una reflexión, ¿los padres y madres de familia mayas hacen esta petición porque están olvidando cómo educar a sus hijos e hijas?, ¿dónde queda el papel de los adultos del pueblo (abuelos) como formadores?, ¿es una consecuencia de querer formar parte de la cultura dominante?

Lo que hace a una escuela plural y democrática es permitir la apertura institucional, organizativa y curricularmente hacia las diversas formas culturales y de socialización que caracterizan a los alumnos, profesores y el entorno en que se ubica, favoreciendo el ingreso y respeto de la cultura a los espacios formativos. Se requiere que tanto las valoraciones y expectativas de alumnos y padres de familia sean tomados en cuenta para la construcción de conocimientos, pero al mismo tiempo lograr nuevas formas de relación basadas en el respeto a la diversidad; esto dará paso a que los adolescentes aprendan en función de sus características adquiriendo conocimientos y habilidades que les permitan desenvolverse eficazmente en las

sociedades (Poblete, s/f). Sin embargo, es algo que aún falta desarrollar en la comunidad escolar, también hay que recordar a los docentes que toda esa comunidad pertenece al pueblo maya con sus características muy particulares y su forma de pensar que dista mucho de la que ellos poseen, quienes como docentes aún tienen las raíces mayas en su sangre, pero se han desarrollado personal y laboralmente como miembros de la cultura dominante, circunstancia que podría influir en la relación dialógica e intercultural con las personas del pueblo.

Los alumnos por su parte, mencionaron que es bueno que entre pares se den consejos, que se escuchen y apoyen mutuamente cuando se encuentren en situaciones problemáticas, analizar las ventajas y desventajas de las situaciones que experimentan, motivarse entre ellos mismos a seguir su formación académica, porque lo consideran valioso y con apoyo de los profesores, trazarse metas a futuro. Entre pares, es asombrosa la manera en que se organizan para alcanzar un fin común, por lo que esta recomendación que hacen los adolescentes solo permite notar esos rasgos característicos que comparte la gente del pueblo maya.

Otra sugerencia de los alumnos, fue solicitar apoyo al Gobierno municipal o estatal por parte de quienes tengan alguna dificultad para continuar en la escuela. Actualmente, el Gobierno muestra interés en esas comunidades, donde la población cuenta con bajos ingresos y existe mayor riesgo de abandono escolar, por lo que se requieren becas y apoyos a las familias, con la finalidad de contribuir a su permanencia en la escuela, la cual debe ofrecerles calidad en la educación y de ese modo puedan adquirir cimientos sólidos que involucren la equidad, la igualdad de género y la inclusión (IEPAAC, 2005). No obstante, hace falta trabajar más en la promoción de la interculturalidad, tomar en cuenta las características de los pueblos originarios para elaborar material didáctico y programas de estudios que les permitan adquirir aprendizajes de acuerdo a sus necesidades y no de manera inversa; hay que enfatizar respecto a que se les

debe otorgar aquello que realmente necesitan y no proporcionarles algo solo para tener uniformidad con respecto al resto de la población, pues como mencionaron algunos alumnos “estaría mejor tener otras asignaturas prácticas” (Comunicación personal, 2015), refiriéndose a sus ganas de aplicar sus aprendizajes o bien, hacer cosas novedosas en su comunidad escolar.

2.5. Conclusiones

Después de analizar los resultados, se obtuvieron las siguientes conclusiones respecto a las percepciones de los participantes:

La situación de la deserción escolar en el plantel puede explicarse a partir de lo económico, motivacional, la dinámica familiar, la normalización de la creencia de que las jóvenes no concluirán los estudios porque se embarazan y el docente que se aprecia lejano al estudiante porque no habla su lengua maya, no lo comprende en su ser maya y en sus necesidades como persona singular, por lo cual sus actividades pedagógicas quedan lejos del aprendizaje significativo del alumno.

Como efectos de esa deserción escolar que viven las y los adolescentes, los participantes indican que su nivel de conocimiento (de los estudiantes) se reduce, retrasa el progreso de la comunidad (escolar y del municipio), dificulta la obtención de un mejor empleo a futuro y todo esto a su vez, se refleja en el rezago educativo que está presente en las comunidades de pueblos originarios y que se encuentran en situación vulnerable. Sin embargo, algunos alumnos disfrutaban realizar las actividades de campo, principalmente los varones, pues en ocasiones, se les observaba realizando actividades con los intendentes pese a su horario de clases, pues los profesores que entraban a las aulas a impartir las clases, no toleraban que esos alumnos

estuvieran mucho tiempo fuera del salón, por lo que les cerraban la puerta y ellos, al querer entrar eran enviados a trabajar con los intendentes, esa era la sanción que obtenían.

Otra explicación de la deserción escolar está en las creencias de los padres respecto a la trayectoria escolar de sus hijos, pues en palabras de Pech Polanco (2008) citada en Mijangos Noh (2009), el nivel de participación o frustración de los padres determinará los años de permanencia de los estudiantes en el sistema escolar. Esta información se corroboró en unos casos en este estudio dado que, algunos alumnos que cursaban el tercer grado y que deseaban continuar realmente su educación media superior, se veían limitados en lograrlo puesto que uno de sus padres no estaba de acuerdo con que ellos sigan estudiando y como consecuencia, se daban discusiones o problemas entre padres e hijos. Situaciones de este tipo, estaban muy relacionadas con depresión en los alumnos, dando paso en algunas ocasiones, a las ideas suicidas.

Con relación a las condiciones asociadas al riesgo suicida en los adolescentes de esta comunidad maya, se realizaron entrevistas con alumnas de segundo y tercer grado, pues tal como se mencionó, algunas manifestaron conductas de *cutting*. En otros casos, se presentaron intentos de suicidio, por lo que, al cuestionar a los alumnos y alumnas, varios de ellos manifestaron tener problemas familiares (con sus padres o hermanos), otros aún estaban afectados por el suicidio de su compañero a finales del ciclo anterior (2014-2015). Otros de los motivos por los que se habían dado las ideas suicidas, fueron por discusiones que los adolescentes tenían con su pareja (existían relaciones de noviazgo entre alumnos sean o no del mismo grupo), y por malos entendidos o diferencias entre amigos o amigas.

Finalmente, como parte de las acciones que están dispuestos a realizar para prevenir la deserción en la escuela, profesores reconocieron que deben concientizar a los estudiantes respecto a su preparación académica, aunque en algunos grupos existe desinterés por parte de los

alumnos hacia las diversas asignaturas, no importándoles que reprobaban o que sean reportados a la dirección, de igual manera comentan –los profesores– que debe existir un trabajo colaborativo entre autoridades del plantel y de la propia comunidad; los padres de familia sugirieron que se realicen acuerdos entre ellos y los profesores durante las juntas o reuniones a las que sean convocados e incluso tomar cursos dirigidos a ellos, sin embargo, no todos los padres manifestaban la misma preocupación por sus hijos e hijas respecto a su educación formal, pues otros consideraban que en lugar de asistir a la escuela, deberían estar trabajando; por su parte, los alumnos comentaron que se apoyarán entre compañeros. Este último aspecto resulta relevante en alumnos de primer y tercer grado, siendo lo contrario en alumnos de segundo, quienes manifestaron conductas retadoras hacia sus profesores y comportamientos violentos entre pares, indistintamente del género. Estas conductas se observaron porque, pese a que los profesores estén dentro de las aulas, muchos alumnos no entraban a tiempo a esas clases y la prefecta constantemente tenía que meterlos al salón.

Es importante mencionar que, independientemente del género, algunos alumnos expresaron su falta de interés en tomar clases, pues decían acudir a la escuela porque sus padres los obligan, situación que llamó la atención de los profesores, pues consideraron que el alumno ha perdido el sentido de la educación, circunstancia que se notó cada que ingresaban casi una hora después de su horario de clases, no entraban a todas sus clases y estando presentes en ellas no prestaban la debida atención. Esta situación, motivó a que uno de los profesores llevara a cabo una reunión con los padres de familia de un grupo de segundo grado, a la que acudieron la mayoría de ellos. Durante dicha reunión, se abordó el tema del papel tan importante que desempeñan los padres de familia en la educación de los adolescentes, quienes, al estar viviendo esa etapa, se encuentran en constante inestabilidad emocional y están en búsqueda de una

identidad, por lo que es común que tengan esa necesidad de pertenencia hacia cierto grupo de iguales. Igualmente, se les recordó a los padres de familia mantener constante comunicación con sus hijos pues de este modo existirá confianza para conversar mutuamente acerca de cualquier tema y resolver las dudas que ellos tengan, pero, sobre todo, ser modelos a seguir para sus hijos e hijas, ya que como comunidad escolar se debe procurar formar personas de bien. Por su parte, los padres de familia, comentaron que tomarán mayor conciencia respecto a sus comportamientos ante sus hijos(as) procurando ser buenos ejemplos para ellos y ellas, así como mantener constante comunicación y brindarles atención y afecto en todo momento.

Gran parte de la población del país está constituida por personas de 15 años o más que no sabe leer ni escribir o que no tuvo la oportunidad de cursar y concluir su educación básica, ya sea por condiciones de supervivencia o trabajo, y que forman parte en su mayoría, de grupos marginados y en situación de pobreza (SEGEY, 2015). Nuestros adolescentes mayas tienen hambre y sed de conocimientos, pero si el sistema educativo no les provee de los elementos que requieren, respetando sus necesidades y cultura, su situación se complica aún más, pues, aunque los profesores sostengan que el idioma no es un impedimento para adquirir los aprendizajes, se observó que ese factor tiene enorme influencia en ello.

Si analizamos las recomendaciones y comentarios que aportaron algunos de los participantes, entonces podemos visualizar un acercamiento a la orientación educativa intercultural que podría llevarse a cabo en el plantel escolar; esto porque las propuestas requieren de un trabajo colaborativo entre la comunidad escolar, tal como lo menciona Morales Trejos (2015). Para que exista esa sensibilidad hacia la diversidad, el orientador o la orientadora debe representar un papel importante para que se fomente el clima intercultural en el centro escolar, mediante acciones dirigidas a los docentes por ser quienes interactúan constantemente con los

alumnos y por medio de un programa de orientación educativa dirigido a los demás agentes educativos.

Será indispensable presentar estrategias a los profesores respecto a las características del alumnado, así como para mejorar las relaciones con los padres de familia y la comunidad en general, de manera que exista armonía y respeto al establecer un diálogo intercultural, esto incluye a las autoridades municipales, quienes en conjunto han de procurar la preservación de las costumbres, creencias y valores de los alumnos y sus familias.

Capítulo III

Programa de intervención desarrollado

3.1. Criterios utilizados para diseñar el programa de intervención

Los criterios considerados para el diseño de este programa de intervención, son: enfoque intercultural, orientación escolar y participación de la comunidad. Desde la orientación escolar con enfoque intercultural, se aplicará un modelo de programa de intervención (Bisquerra Alzina, 2006), cuya finalidad es la prevención de los problemas y el desarrollo integral de la persona, cuyo propósito en este caso, es la prevención y aumento de la eficiencia terminal.

Otro criterio, es la participación de la comunidad, porque se requiere del involucramiento de todos los agentes implicados para comprender el fenómeno presente en la localidad y que exista un compromiso y responsabilidad social para transformarlo de manera positiva.

De acuerdo a los resultados obtenidos en el diagnóstico, se procedió a la elaboración de un taller de orientación educativa dirigido a la comunidad escolar, con el fin de que los participantes den cuenta de sus aportaciones, experiencias y propuestas respecto a la situación de abandono escolar presente en el plantel. Este taller constó de cinco sesiones dirigidas a los alumnos, seis para los profesores y cuatro para los padres de familia, los cuales fueron distribuidos durante los meses de febrero a julio, variando cada sesión según los participantes, para impartirse de manera semanal o quincenal (respetando los horarios de los profesores y actividades programadas en la escuela); cada sesión tenía una duración de 45 a 90 minutos, dependiendo de las actividades planificadas y de la profundidad de los comentarios de los participantes.

Las sesiones con los padres de familia, se describen brevemente a continuación:

Primera sesión. Se les comunicó a los padres de familia de los alumnos de tercer grado los resultados del diagnóstico, debido a que la comunidad es bilingüe y algunos únicamente hablan la lengua maya, se solicitó a una de las madres de familia que fungiera como traductora, es decir, la facilitadora les cuestionaba y dialogaba en castellano, y la señora, traducía en maya aquello que se comunicaba, permitiendo la existencia de un diálogo e intercambio de opiniones con los asistentes. De esta manera, los padres de familia dieron a conocer sus inquietudes respecto a la situación académica, personal y emocional de sus hijos e hijas; así como los temas que les interesaban para abordar en sesiones posteriores.

Segunda sesión. Durante este segundo momento, se les informó a los padres de familia acerca de las expectativas de sus hijos e hijas, relacionándolo con el primer tema que solicitaron en la sesión anterior: la comunicación familiar. Empleando una tabla de conceptos, analizaron la situación probable de los adolescentes cuando culminen la secundaria, siendo esta: continuar estudiando o ingresar al campo laboral. Nuevamente se empleó una traductora para la actividad, pues pudo notarse que logran comunicarse con mayor seguridad en su lengua, al expresar sus ideas. Se concluyó reconociendo que son ellos como padres quienes toman decisiones relacionadas con sus hijos e hijas, tomando en cuenta su situación económica y procurando que sea benéfico para los adolescentes.

Tercera sesión. En esta, continuamos abordando el tema de la comunicación familiar, agregando la situación de riesgo a la que está expuesto el adolescente, este tema fue importante por la situación emocional de los estudiantes, misma que llamó la atención a los padres de familia. Estos pudieron evocar momentos en que sus hijos e hijas solían acudir a ellos a contarles un evento que había sido relevante para ellos (hijos). A continuación, compararon esas situaciones con la actualidad; desafortunadamente, fueron pocos los padres de familia quienes

mencionaron que sus hijos o hijas aún acuden a ellos para platicarles de sucesos que les ocurren o preguntarles sobre temas que les inquietan, tales como sexualidad, adicciones, noviazgo, etc. Al finalizar, reflexionaron respecto al tiempo y espacio que dedican para dialogar con sus hijos e hijas, y demostrarles cuán importantes son para ellos. Cabe mencionar que igualmente en esta sesión, se requirió de una madre de familia como traductora.

Cuarta sesión. Esta sesión permitió realizar un cierre relacionado a lo que se abordó en las sesiones previas, para lograrlo, se llevó a cabo una actividad en la que los padres de familia identificaron situaciones que se habían presentado en los últimos meses respecto a la relación con sus hijos e hijas. Reflexionaron acerca de la importancia que ellos como padres, ejercen en cuanto a la educación de sus hijos, así como el papel del profesor y de la escuela como elementos clave en la formación de los adolescentes.

Las sesiones con los alumnos, fueron de la siguiente manera:

Primera sesión. Se reunió a los dos grupos de tercer grado en la Biblioteca de la escuela para comunicarles la finalidad del programa de intervención y hacerles reflexionar respecto a las conductas de riesgo que se identificaron en el diagnóstico.

Segunda sesión. En esta ocasión, los alumnos elaboraron por escrito, un plan de vida a corto plazo que pudiesen aplicar en la escuela. Esta actividad, les permitió reconocer la situación actual que cada uno estaba viviendo (aspecto familiar, económico y afectivo), además de percibirse como miembros de la cultura maya. En este último, resultó interesante cómo los adolescentes enfatizaron su participación en eventos de su comunidad (fiesta del pueblo) y en la organización previa (trabajar, guardar o juntar dinero) para asistir a excursiones o festividades de su comunidad.

Tercera sesión. En esta sesión, los alumnos elaboraron un plan de vida a mediano plazo, tomando en cuenta estos aspectos: los aprendizajes adquiridos como estudiantes y personas, las personas que han tenido influencia en esos aprendizajes y qué les motiva a continuar estudiando. Se les invitó a intercambiar opiniones entre ellos mismos, apreciando que sus ideas fluían al comunicarse en la lengua maya. Con base a esa información, dibujaron un árbol en el que señalaron lo siguiente: las raíces, son aquellas personas que han intervenido en su formación académica y personal; el tronco, son sus fortalezas y aprendizajes adquiridos; y las hojas y frutos, sus metas o sueños que quisieran realizar en un periodo de tres años. Concluyeron haciendo una reflexión respecto a lo que sienten hacia esas metas y qué sucedería si esos sueños no se cumplieran.

Cuarta sesión. En esta penúltima sesión, los alumnos seleccionaron una de las metas plasmadas en la actividad del árbol, misma que debieran cumplir a corto plazo (concluyendo la secundaria). Una vez elegida la meta, procedieron a identificar los siguientes elementos (de manera individual): las cualidades que poseen para realizarla, qué aspectos de su contexto intervienen en el logro de esa meta y qué papel juega la escuela para cumplirla. Tuvieron algunas dificultades para identificar esos elementos, por lo que se les explicaba en repetidas ocasiones, e incluso algunos alumnos y alumnas daban explicación a sus compañeros por medio de la lengua maya, de manera que comprendían mejor las indicaciones. Conforme realizaban la actividad, se les invitó a reflexionar sobre el reconocimiento de sus cualidades o características positivas como estudiantes y como miembros de la cultura maya.

Quinta sesión. En esta última sesión, también se llevó a cabo la evaluación de las sesiones impartidas a los alumnos. Se situaron en círculo, para facilitar el diálogo e incluso se les propuso opinar en su lengua maya (posteriormente otros alumnos traducían las ideas de sus

compañeros). Los alumnos identificaron aspectos relevantes que la escuela y el profesor deben tener para que pueda darse el proceso de enseñanza y aprendizaje, mismo que resulte tanto interesante como práctico para el estudiante y este a su vez, se sienta motivado para aprender más. Sus ideas resultaron adecuadas, y dejaron claro que la edad de un profesor no es impedimento para que este haga atractiva su clase.

Y finalmente, con los profesores, se trabajaron seis sesiones, las cuales se describen a continuación:

Primera sesión. Se convocó a una reunión por parte de los directivos, para dar a conocer a los profesores la finalidad del programa de intervención según los resultados del diagnóstico, así como para definir los tiempos en que se llevó a cabo el curso-taller de orientación educativa, el horario definitivo fue de una vez a la semana durante jornada ampliada, sin embargo, la cantidad de profesores variaba entre 6 y 8, según su horario de labores y las actividades académicas programadas o eventos que se presentaban de momento.

Segunda sesión. En esta sesión, se recuperó información acerca de cómo había sido la situación de la deserción escolar en la comunidad en cursos anteriores; los profesores con más años de servicio, tuvieron la oportunidad de informar por qué se había dado, si ocurría más con mujeres que con varones, si algunos retomaban los estudios para concluir su educación secundaria, cómo lo habían manejado con los padres de familia, etc. Posteriormente, se fue relacionando esa información con los objetivos del curso de orientación educativa, y partiendo de este último concepto, se solicitaron sus ideas al respecto, así como lo que les gustaría saber de ello y cómo implementarlo en la escuela.

Tercera sesión. Partiendo de aquellos temas que interesaron a los profesores para abordar en el taller, se inició con el tema de la Disciplina en el aula (como parte de la orientación

educativa pedagógica); el cual fue de utilidad para que ellos identificasen situaciones que podrían confundirse entre una conducta disruptiva o mala conducta, de situaciones en las que un alumno o alumna podría estar manifestando cambios emocionales por diversas experiencias de su vida. Igualmente les fue útil para reconocer las instancias o autoridades a las que deben acudir según la gravedad de una conducta inadecuada, destacando lo importante que es para ellos como profesores tener control en el grupo para una sana convivencia.

Cuarta sesión. Se dio retroalimentación de la sesión previa para vincularlo con el tema de las habilidades sociales, dado que las conductas inadecuadas tienen mayor impacto o peso en el entorno del alumno y la gente de su alrededor. Se dio inicio con una dinámica en la que cada profesor se pegó una hoja en blanco en su espalda y los demás profesores le anotaron cualidades (sin saber quién le escribía), al finalizar, expresaron su grata sorpresa respecto a las percepciones que sus compañeros tienen sobre ellos, y lo compararon con su autoconcepto, apreciando las coincidencias o diferencias. Después de presentarles el tema, se abordaron los tres tipos de comportamiento (pasivo, agresivo y asertivo), para que los identificaran entre sus alumnos y ejemplificaran sus reacciones, enfatizando en las emociones que se manifiestan cuando alguien actúa de esa manera, reconociendo si han actuado así para con sus alumnos y viceversa.

Quinta sesión. En esta sesión se inicia con la orientación educativa preventiva, abordando el tema de los factores de riesgo a los que está expuesto el adolescente. Se les presentó un video y luego se realizaron cuestionamientos a los profesores, comparando y analizando la presentación con la situación de la comunidad. Compartieron sus respuestas, mencionando varias semejanzas del video con situaciones de los alumnos y de la comunidad en sí; seguidamente, elaboraron un organizador gráfico identificando los factores de riesgo presentes en el pueblo, las

causas, consecuencias y estrategias de prevención. Concluyeron con una reflexión acerca de cómo tratan esos temas con sus alumnos y padres de familia.

Sexta sesión. Se abordó el tema del riesgo de suicidio en la comunidad, pues se dio un caso con un alumno de segundo grado en el ciclo escolar 2014-2015, y entre otros estudiantes de segundo y tercer grado que manifestaron ideas suicidas. Los profesores informaron que en el pueblo se suscitaron situaciones similares entre jóvenes y adultos desde años atrás; mencionando que entre las causas estaban la situación económica, problemas de adicciones e infidelidades. Se socializó el tema en general y después se formaron díadas entre los profesores para trabajar con base a unos casos que se les presentaron, de modo que identificasen los factores que originaran ideas suicidas y cómo atenderlas dentro del aula de clases.

Concluyeron elaborando material que debían difundir en la comunidad escolar para prevenir los riesgos en los adolescentes.

3.2. Objetivos del programa de intervención

El objetivo general es promover la eficiencia terminal en adolescentes de una secundaria de una comunidad maya por medio de la orientación educativa valorando su cultura.

Objetivos específicos:

- Seleccionar un grupo de docentes con quienes se abordará el tema de la Orientación educativa, sus implicaciones y funciones para llevar a cabo el programa en cuestión.
- Desarrollar actividades participativas que involucren a los profesores, padres de familia y estudiantes del centro escolar que les permitan establecer un diálogo entre sí intercambiando opiniones, actitudes e intereses.

- Promover la reflexión de los participantes en las actividades desarrolladas desde el enfoque intercultural, favoreciendo en sus actitudes respecto a la permanencia de los adolescentes en la escuela.
- Implementar acciones en la comunidad escolar que permitan concientizar a los participantes y miembros de la localidad respecto a los riesgos y/o efectos del abandono escolar.

El presente programa de intervención, pretendió que se desarrollen espacios de orientación educativa en el plantel escolar, para prevenir y/o reducir las situaciones de riesgo que provocan el abandono escolar de las y los adolescentes así como incrementar la eficiencia terminal, empleando los espacios de Tutoría y de jornada ampliada como estrategia para llevarlos a cabo, siendo parte de las asignaturas que se imparten en el plantel y que, por las características de la misma, el profesor a cargo representa el principal vínculo entre los adolescentes de la comunidad maya.

La base de la intervención se enfoca al modelo de programas, cuya característica principal es anticiparse a los problemas y cuya finalidad es la prevención de los mismos y el desarrollo integral de la persona; tomando en cuenta las opiniones, ideas, creencias y actitudes de los padres de familia y profesores, dentro de un marco de respeto intercultural, beneficiando a todos los actores implicados. De esta manera se podrá contribuir con la comunidad escolar, pues una vez que los docentes hayan sido formados con relación a la orientación educativa, facilitará el intercambio de ideas y opiniones entre los participantes dentro de su contexto cultural, promoviendo el uso de la lengua maya como principal medio de comunicación entre ellos.

3.3. Participantes

Para el programa de intervención la selección de los participantes fue de manera intencionada, de modo que se involucró a los alumnos de tercer grado y a sus respectivos padres de familia, así como a profesores que formaban parte de jornada ampliada en el plantel escolar durante los días que se asignaron para implementar el taller.

Los alumnos de tercer grado, participaron en cinco sesiones en las que, algunos de los temas abordados se basaron en los resultados del diagnóstico. Los padres de familia, acudieron a reuniones en las que los temas surgieron con base a las sesiones previas; es decir, en la primera reunión, los comentarios de los participantes dieron pauta para abordar temas en la segunda reunión; en esta, los diálogos permitieron establecer el tema de la tercera sesión, y así sucesivamente. En cuanto a los profesores, participaron en un curso-taller de orientación educativa en la que se desarrollaron temas que ellos solicitaron, y también temáticas que se encontraron en los resultados del diagnóstico.

3.4. Instrumentos

La metodología que se utilizó en el desarrollo del programa de intervención, fue la investigación-acción de tipo cualitativo, planteada por Bisquerra Alzina (2000) y que consta de varias fases para realizarlo, las cuales son: análisis del contexto, planificación del programa, diseño del programa, ejecución del programa, evaluación del programa y coste del programa. Recordando que es un proceso recursivo, es decir, es un ir y venir constante hacia adelante y hacia atrás.

Desde este tipo de estudio, se tuvo contacto con la comunidad para elaborar e implementar el programa de intervención, así como para llevar a cabo la evaluación correspondiente en diferentes momentos, de manera que haya sido una evaluación continua.

Las técnicas a emplear durante la intervención fueron:

1. Observación y registro anecdótico: identificando aquellas conductas, actitudes u opiniones que aporten los participantes durante las actividades que se llevaron a cabo.
2. Técnicas participativas de los actores implicados: los grupos fueron capaces de crecer hacia el desarrollo comunitario cuando cada miembro asume su responsabilidad desde la perspectiva del bienestar social (Fernández, 2014). Esto se pudo apreciar cuando los participantes daban cuenta de las consecuencias para sí mismos y para su comunidad, del abandono escolar de los adolescentes.
3. Grupos de discusión: se centra en la pluralidad y la variedad de las actitudes, las experiencias y las creencias de los participantes (Martínez Miguelez, 2004). Se les otorgó gran peso a los comentarios de los participantes, pues fueron la base del estudio en cuestión, analizando sus posturas con relación al tema del abandono escolar, así como en las necesidades que la comunidad presenta en el contexto escolar y que son propias de la cultura maya.

Temas:

Dentro del programa de Orientación Educativa, se contemplaron los siguientes temas que se abordaron a través de talleres, actividades en el aula (alumnos, profesores y padres de familia), con grupos de discusión, reuniones convocadas, y redes de apoyo entre alumnos y padres de familia, aclarando que los temas surgían a medida que se aplicaban las sesiones con los participantes:

- Educación y diversidad
- Detección de conductas de riesgo
- Estrategias didácticas en el aula
- Relación escuela-familia
- Comunicación para mejorar la dinámica familiar
- Proyecto de vida

3.5. Diseño del programa de intervención

El programa de intervención fue distribuido de la siguiente manera:

Agentes	Sesiones	Actividades
Alumnos	5	Dinámicas en las aulas Discusiones grupales Proyectos de vida
Profesores	6	Curso para abordar las diversas temáticas Observaciones en clases
Padres de familia	4	Reuniones informativas Dinámicas Redes de apoyo

La distribución de las sesiones y actividades estuvo influenciada por el tiempo destinado a otras actividades académicas y eventos escolares, la disposición de los padres de familia y de los profesores, así como otros eventos que ocurrieron durante el periodo destinado a la intervención y de los cuales no se tenía control o manipulación.

En los apéndices se describen las actividades realizadas durante las sesiones de intervención con los participantes.

3.5.1. Marco institucional. Las sesiones dirigidas a los profesores se aplicaron dentro del horario correspondiente a jornada ampliada por indicación de los directivos, para evitar que las clases de los alumnos se vean afectadas en su horario habitual.

Respecto a los padres de familia, se les citaba con autorización de los directivos y el personal administrativo se encargaba de entregar las invitaciones a los alumnos de tercer grado, quienes debían hacerles llegar el aviso a sus padres para que asistieran los días acordados.

Finalmente, el trabajo con los alumnos de tercer grado se planificó en horarios de Tutorías o bien, en módulos destinados a sus talleres. Sin embargo, algunas actividades académicas afectaron la organización prevista, por lo que se realizaron adaptaciones a las sesiones que así lo requerían.

3.6. Diseño de evaluación del programa

Como se mencionó anteriormente, siguiendo las fases del modelo de Bisquerra Alzina (2011), este apartado se refiere al diseño de los instrumentos y estrategias que fueron aplicados, la toma de decisiones, y, por tanto, comunicar los resultados de dicha evaluación. La finalidad es valorar el proceso y la eficacia de la acción orientadora, determinando en qué medida se han alcanzado los objetivos, en este caso, se diseñaron unas encuestas dirigidas a los profesores que participaron en el curso de Orientación educativa y otras, dirigidas a los estudiantes de tercer grado. En cuanto a los padres de familia, para evaluarlos, se aplicó una discusión grupal en la última sesión, puesto que hubo diferencia en la temporalidad de una sesión a otra.

3.6.1. Tipo. Se aplicó un tipo de evaluación de resultados, permitiendo analizar y determinar hasta qué punto pueden vincularse los logros obtenidos con los objetivos del programa. Este tipo

de evaluación emplea la modalidad de “evaluación comprensiva”, la cual permite ampliar o profundizar la comprensión de situaciones utilizando básicamente datos cualitativos (Tejedor, 2000, p.328).

Cabe mencionar que, si bien se empleó la investigación-acción, esto hizo posible aplicar un diseño desde el enfoque interpretativo-crítico, de acuerdo a Colás y Rebollo (1993, citados en Tejedor, 2000), que implica aceptar las siguientes premisas: el diseño está vinculado con la acción-intervención, los agentes del programa se convierten en agentes de la evaluación, los procesos evaluativos sirven a los agentes implicados, la secuencia evaluativa es cíclica (comienza con el diagnóstico y termina en la valoración del contexto social y personal), la finalidad de la investigación es tanto explicativa como normativa, esto es, se investiga para perfeccionar nuestro conocimiento, de modo que se pueda fundamentar racionalmente la práctica y transformar la realidad.

3.6.2. Indicadores. Para la evaluación del programa de intervención, se consideraron los siguientes elementos o indicadores:

- Alcance del objetivo general del programa
- Impacto del curso de orientación hacia la práctica de los docentes
- Satisfacción de los agentes implicados que participaron en el programa
- Mejoría en las relaciones interpersonales entre la comunidad escolar
- Eficacia de las actividades realizadas respecto a la eficiencia terminal
- Implementar acciones en la comunidad escolar que permitan concientizar a los participantes y miembros de la localidad respecto a los riesgos y/o efectos del abandono escolar.

Lo anterior requiere de calidad en la información obtenida y en consecuencia habrá calidad en el análisis de la información según los datos disponibles que serían considerados para la toma de decisiones que mejor convenga a la comunidad escolar.

3.7. Recursos y/o materiales utilizados

Para el proceso de intervención, se emplearon fotocopias de actividades, equipo multimedia, hojas en blanco, marcadores, papel bond, lápices, etc., para la evaluación, se utilizaron cuestionarios con preguntas abiertas dirigidos a los alumnos y profesores, mientras que, con los padres de familia, se llevó a cabo un grupo de discusión; sin embargo, la asistencia de los representantes fue mínima en esa ocasión.

3.8. Procedimiento de implementación

Con la anuencia de los directivos, se llevó a cabo la presente investigación, en un primer momento, se le dio a conocer a las autoridades educativas las intenciones del estudio para llevarlo a cabo en el plantel escolar. Los participantes fueron seleccionados de manera intencionada y se aprovecharon los espacios de Tutorías y jornada ampliada para poder implementarlo, contando con el apoyo de los profesores a cargo de esos momentos. El tiempo empleado para el diagnóstico e intervención comprendió un ciclo escolar, específicamente durante el 2015-2016.

Concluida la intervención, se aplicó la evaluación a los profesores que participaron en el curso de Orientación educativa, cabe mencionar que se aplicó el cuestionario en dos ocasiones, debido a los horarios de trabajo de los docentes.

Respecto a los alumnos y alumnas, algunos estuvieron ausentes en el momento de la aplicación del cuestionario por motivos de salud y personales, pues al ser fin de curso y haber presentado sus últimos exámenes bimestrales, se vieron en la necesidad de laborar para costearse sus estudios del nivel medio superior o bien, porque la economía familiar lo ameritaba, aunque también hubo quienes se ausentaron porque las actividades escolares ya habían concluido.

Capítulo IV

Evaluación de los efectos

4.1. Resultados de la intervención

Los instrumentos que se aplicaron para evaluar el programa de intervención fueron cuestionarios de preguntas abiertas dirigidos a los alumnos y a los profesores, cuyos resultados obtenidos mediante el método de análisis de contenido, fueron útiles para determinar las categorías de las respuestas proporcionadas por los agentes escolares.

4.1.1. Instrumento 1: Cuestionario para alumnos. Respecto a las metas a corto y largo plazo (concluir la secundaria), relacionado al indicador sobre la eficiencia terminal: los alumnos se sintieron contentos por haber concluido sus estudios de la secundaria, consideraron que si han podido con este nivel educativo, podrán con el bachillerato y poco a poco irán logrando las metas y/o propósitos planeados en diferentes plazos; respecto a quienes concluyen e ingresarán al campo laboral, mencionaron que el certificado obtenido les permitirá continuar en otro momento con sus estudios o presentarlo como requisito para empezar a trabajar.

Consejo que brindarían a un compañero en riesgo de abandono escolar: la mayoría afirmó que le aconsejaría a un compañero o compañera que piense bien las cosas antes de hacerlas, pues el tener estudios le dará oportunidades para obtener un mejor empleo y este, mejorar su calidad de vida y la de su familia. Otros, comentaron que le sugerirían concluir con su secundaria y después hacer otros planes a futuro, pues posiblemente le lleguen a solicitar su certificado cuando quiera trabajar.

Apoyo de los padres con relación al logro de egresar de la secundaria: respecto a la situación de las familias y la manera en que brindan apoyo a los alumnos, estos argumentaron

que sus padres les dan consejos, animan e impulsan a continuar estudiando y les hacen ver qué es lo mejor y más adecuado en estos momentos para ellos; si dedicarse a trabajar para apoyar en la economía familiar, o continuar estudiando porque tienen la solvencia económica para costearles sus estudios de nivel medio superior; esto representó una buena señal respecto a la mejoría en las relaciones interpersonales.

Los elementos educativos necesarios para que los alumnos se interesen en las clases: ellos señalaron que el uso de apoyos tecnológicos, materiales didácticos y libros de texto son indispensables. En cuanto al papel del docente, apuntaron que la manera en que ellos imparten sus clases tiene mucha influencia en el interés que demuestran los alumnos, pues requieren de ejemplos claros para la adquisición de sus aprendizajes cualquiera que fuera la asignatura.

Descripción de la escuela ideal: cuando los alumnos describieron la que para ellos sería una escuela ideal, mencionaron aspectos que van desde la infraestructura del plantel con mobiliario adecuado y suficiente para los usuarios (asientos, recursos tecnológicos y didácticos, ventiladores, biblioteca y laboratorio, entre otros), hasta las características del personal docente, añadiendo que debe ser numeroso de modo que, al haber más profesores la enseñanza mejore. No obstante, unos pocos alumnos mencionaron que cualquier escuela podría ser ideal, siempre que se cuente con buena actitud hacia el estudio.

Aprendizajes obtenidos: los aprendizajes adquiridos por los alumnos durante las sesiones parecen estar vinculados a temas que fueron abordados en el módulo de Tutorías, pues reconocen que aprendieron a identificar y practicar los valores, comunicarse adecuadamente con sus pares y profesores, expresar sus sentimientos y emociones, igualmente a elaborar proyectos de vida analizando su futuro, lo cual podría estar relacionado con la satisfacción en su participación durante la intervención.

4.1.2. Instrumento 2: Cuestionario para profesores. Respecto a los profesores, sus respuestas se analizaron y se obtuvo lo siguiente:

Situación y necesidades de los alumnos: las respuestas de los profesores coincidieron en que desempeñan un rol fundamental en la formación de los estudiantes y en el desarrollo de habilidades sociales, puesto que deben procurar brindarles atención ante las circunstancias que ellos, como adolescentes experimentan y así proveerles de herramientas que les den soporte o guía para afrontarlas, ya que en varios de los casos los padres de familia están ausentes.

Integración e impacto de temas abordados en el taller a su práctica docente: ante esta cuestión, las respuestas fueron diversas, pues mientras unos docentes señalaron que trabajan los contenidos que se les demanda en su programa de estudios con las características de la población estudiantil, otros han integrado los temas de habilidades sociales, disciplina y factores de riesgo en los adolescentes, como parte importante para el desarrollo de las actividades o tareas que las asignaturas requieren, vinculándolos con la sana convivencia que debe existir en el aula, involucrando valores como son el respeto y la confianza, para que los estudiantes puedan acudir a sus profesores en caso de ayuda, sea de índole académica o personal. Igualmente comentaron que han podido proporcionar pláticas a los estudiantes sobre temas de interés de acuerdo a su etapa de desarrollo o bien, otorgándoles orientación para dar solución a problemáticas presentes en su población.

Intervención para tratar alumnos en riesgo psicosocial: los docentes argumentaron que a través de la observación e información proporcionada en el curso de orientación –que fue de gran ayuda-, ellos pudieron detectar casos de alumnos y alumnas en riesgo, por medio del diálogo y la confianza con los adolescentes y claro, informando a los padres de familia se canalizaron oportunamente los casos que lo requerían y se dio el seguimiento adecuado.

Acciones emprendidas con los padres de familia: en este punto, los profesores coincidieron en que las reuniones con los padres de familia son importantes y necesarias, pues de esta manera se les informa sobre los avances y/o dificultades que sus hijos e hijas tienen en su proceso de aprendizaje, pero además, se les concientiza sobre el gran papel que ellos desempeñan como formadores y educadores dentro de la familia, por lo que la relación entre padres e hijos debe ser de confianza mutua, de este modo podrán atender las necesidades emocionales que ellos como adolescentes demandan y solicitar apoyo profesional o especializado si se requiriera. Esto guarda relación con las acciones que permiten concientizar a la comunidad sobre los riesgos y efectos del abandono escolar.

Temas recomendados para futuras sesiones de orientación educativa: esta pregunta se consideró precisa para explorar otras necesidades que la comunidad escolar demanda, las respuestas de los profesores estuvieron relacionadas con los factores que afectan la eficiencia terminal y con los riesgos psicosociales a los que se exponen los adolescentes. Por tanto, los docentes sugirieron que es de suma importancia abordar temas sobre orientación sexual y vínculos afectivos, embarazo precoz, los planes de vida, superación personal, autoestima, adicciones, valores, e incluso, cursos a padres de familia sobre cómo dialogar con sus hijos adolescentes.

Aprendizajes adquiridos: esta pregunta se aplicó para que los profesores reflexionen y de alguna manera evalúen su aprendizaje; entre sus comentarios, admitieron que llamó su atención el conocer los riesgos a los que está expuesto un adolescente dentro de la sociedad, incluso en su grupo de amigos y ante los medios de comunicación; que el taller fue de ayuda para comprender algunos comportamientos de los alumnos y alumnas, propiciando una mejor relación con ellos; también comentaron que les sirvió para conocer lo vulnerables que son los adolescentes, por lo

que necesitan de mucha orientación y motivación, así como afecto, lo que les ayudará a superar esa etapa de desarrollo sin adelantarse a eventos que no son propios de su edad; y finalmente, reconocieron que el diálogo es una herramienta indispensable para trabajar en equipo y con respeto hacia el logro de metas comunes. Algo que llamó mucho mi atención fue que algunos docentes dejaron notar su preocupación por los estudiantes y las experiencias de estos, haciendo un llamado a sus compañeros docentes y profesionistas de carreras afines para que se actúe para prevenir y/o evitar problemas de y entre adolescentes, no mirar el problema y hacer caso omiso: actuar.

4.1.3. Instrumento 3: discusión grupal con padres de familia. Analizando los comentarios de los padres de familia que fueron evaluados mediante un grupo de discusión, varios reconocieron que debido a sus ocupaciones laborales no pasan el tiempo que quisieran con sus hijos e hijas, pese a ello, tratan de estar pendientes de lo que hacen en la escuela acudiendo a hablar con los profesores o tutores de grupo cada que tienen oportunidad para hacerlo, o bien, durante las reuniones bimestrales.

Respecto al desarrollo emocional de los adolescentes y el vínculo afectivo familiar, también afirmaron que son pocas las ocasiones en que ellos como padres, se acercan a sus hijos para felicitarles por sus logros o bien, platicar sobre temas que les interesan a los adolescentes y proporcionarles consejos ante sus problemas personales; no obstante, hubo madres de familia que argumentaron haber establecido una buena relación con sus hijos para que estos sientan confianza de acudir a ellos (padres) con la intención de pedirles consejos, ayuda o apoyo para resolver alguna situación. Cabe mencionar que, en palabras de algunas madres de familia, sus hijos e hijas de alguna manera han hecho saberles que son parte importante en su formación académica y personal, pues entre los actos de agradecimiento que los estudiantes han

manifestado en sus hogares, está el escribirles una carta o mensajes a sus padres; un ejemplo de ello fue narrado por una madre de familia, quien relató que su hija, al concluir la educación primaria, llenó una pared de su casa con mensajes de agradecimiento y afecto dirigidos a ella (mamá), lo cual fue una sorpresa para esta persona y le causó gran alegría.

A pesar de que lamentablemente la población evaluada estuvo constituida por madres de familia, durante las sesiones de intervención aplicadas a los padres de familia se pudo contar por lo menos, con la asistencia de un padre (hombre), que fue diferente en las sesiones y que realizaron sus aportaciones a los temas abordados en cada una de ellas.

4.1.4. Instrumento 4: observaciones durante el programa de intervención. Desde el inicio del programa de intervención, se fue registrando cada sesión con los participantes, por lo que se considera importante mencionar aspectos relevantes que se apreciaron entre los participantes:

a. Alumnos.

En las primeras sesiones, los alumnos se notaban entusiasmados por trabajar en conjunto, pues se unieron ambos grupos para realizar las primeras actividades, no obstante, hubo algunos que preferían estar únicamente con sus compañeros de grupo o sus amigos. Al momento de redactar, se les complicaba un poco iniciar, preguntaban respecto a cómo debían hacerlo o pedían que se les explicara nuevamente la indicación. Se apreciaban un poco ansiosos, pensando, incluso dudosos con relación a sus respuestas, pero conforme escribían se tranquilizaban y compartían opiniones con sus compañeros que estaban junto a ellos (usando la lengua maya). Al reflexionar respecto a quiénes han sido partícipes de su formación académica y personal, otorgaron gran valor a su familia, como un motor que los ha impulsado hasta donde han llegado.

Si se trata de establecer metas, varios tuvieron dificultades para identificar sus cualidades hacia el logro de las mismas, así como para reconocer la influencia de su entorno y el papel que

ejerce la escuela para alcanzar esas metas. Sin embargo, se mostraban atentos y concentrados en el análisis mientras anotaban sus respuestas, por lo que unos optaron por distanciarse de sus compañeros mientras que otros prefirieron compartir sus ideas con sus amigos o compañeros (nuevamente en maya), recordándoles lo importante que era plasmar las metas propias y no “copiar” las de sus compañeros (as). Esta actividad se llevó a cabo con los alumnos en momentos diferentes, para no afectarles en otras asignaturas.

Fue durante el cierre de las sesiones, que se pudo apreciar su interés respecto a la eficiencia terminal y la relevancia que, tanto el docente como el centro escolar ejercen con relación a ese fenómeno. Varios alumnos comentaron que, si calificaran a sus maestros desde el nivel preescolar hasta la secundaria, no todos alcanzarían una nota perfecta, porque la actitud y disposición del profesor tiene mayor peso que la edad de este, además de su estilo de enseñanza y los recursos de apoyo que emplee, destacando cuán necesario es el hecho de que el profesor domine otros idiomas. Asimismo, reconocieron que, durante su formación, además de conocimientos, han adquirido valores y habilidades sociales como la empatía, la comunicación asertiva, el trabajo colaborativo, entre otros.

b. Profesores.

A partir de la primera sesión con los profesores, se tomaron en cuenta las expectativas de estos respecto a la orientación educativa e igualmente se exploraron sus ideas sobre el mismo. Manifestaron preocupación en cuanto a cómo es que se decidió la desaparición del espacio o servicio de Orientación educativa en los centros escolares, pues es en comunidades como Mayapán, donde más apoyo multidisciplinario se requiere para atender a los alumnos y para realizar un trabajo colaborativo entre profesionales.

En sesiones posteriores, se abordaron temas de interés para los maestros, uno de ellos, fue el de la disciplina en el aula. Con relación a este tema, los profesores tenían opiniones diversas, pues mientras unos mencionaban que el alumnado carece de respeto hacia el docente, otros decían que, dentro del aula, es el docente quien debe mantener el control del grupo, por tanto, el recurrir a los administrativos o directivos para aplicar sanciones, dependería de la gravedad de la conducta. Cabe mencionar que, en cuanto a este tema, los profesores pudieron identificar el estilo disciplinario que manejan en sus grupos y cómo mejorar la convivencia dentro del aula.

Al poner en práctica en otro momento las habilidades sociales, los profesores dieron cuenta de que, pese a que ellos creen que sus acciones pasan desapercibidas, realmente no es así, pues sus compañeros de trabajo hicieron notar aquellas virtudes que destacan en cada persona. Algo que se les complicó, fue reconocer los defectos que cada uno posee y que necesitan trabajar para regular, de manera que no esté afectando su práctica docente y, por tanto, sea un buen ejemplo para los alumnos. Aplicaron e identificaron los estilos de comportamiento y entre ellos manifestaron que, en ocasiones según la circunstancia, pueden actuar de manera pasiva o agresiva, con la consecuencia de una inconformidad hacia esa forma de actuar propia.

Durante las últimas sesiones, los profesores compartieron situaciones que se han presentado en la comunidad escolar y que han afectado de manera directa e indirectamente a los alumnos, una de ellas, es el pandillerismo existente en la localidad, el cual se ha manifestado en la escuela y ha dividido a varios grupos, de modo que entre alumnos establezcan diferencias que conlleven a un conflicto o agresiones verbales y físicas.

Finalmente, el tema del riesgo suicida fue algo que llamó la atención de los profesores, reconociendo que ellos pueden ser de apoyo o guía a un alumno o alumna que se encuentre deprimido o requiera ayuda para solucionar algún problema. Los profesores se preocupan por la

situación emocional de los adolescentes, pues si bien saben que están expuestos a riesgos, sumando las condiciones de la localidad, como marginación y pobreza, los vuelven aún más vulnerables a ideas suicidas, por lo que ellos deben estar preparados para identificar a esos alumnos y actuar de manera oportuna en los casos que se presenten.

c. Padres de familia.

Desde la primera reunión, los padres de familia hicieron comentarios y sugerencias respecto a los temas que se podrían abordar en las reuniones posteriores, igualmente externaron sus inquietudes, destacando las siguientes: la situación del noviazgo que no es tema sencillo para las madres y los padres de familia, pues les han dicho a sus hijos e hijas “o estudias o estás con el novio (a)”. Hay quienes no permiten esas relaciones de noviazgo cuando sus hijos están estudiando, pues consideran el riesgo que implica embarazarse a temprana edad; también resaltó la comunicación entre padres e hijos, pues los padres no saben orientar y los hijos no saben preguntar; así como la situación de la disciplina desde casa, ya que es importante explicarles y hacerles entender lo que hacen bien o mal, y las consecuencias de sus actos.

En las sesiones siguientes, los padres comentaron que brindan apoyo a sus hijos respecto a su plan o proyecto de vida inmediato, siendo este uno de dos posibilidades: continuar estudiando o trabajar. En ambos casos, el factor económico tiene mucha influencia, pues quienes continuarán estudiando lo harán, porque su familia tiene la solvencia económica para pagarle los estudios del bachillerato, ocurriendo lo contrario con aquellos alumnos que van a ingresar al campo laboral; no obstante, los padres argumentaron que apoyan esa idea porque dan cuenta de cuánto rinden estando en la secundaria, pues de no estar cumpliendo con sus deberes escolares, no ven mucho caso a gastar en inscripción, útiles y libros para el bachillerato, prefiriendo entonces, que sus hijos o hijas estén trabajando a quedarse en casa haciendo nada.

En otro momento, los padres de familia se informaron acerca de los riesgos a los que está expuesto un adolescente y compartieron situaciones en las que ellos han establecido un diálogo con sus hijos e hijas respecto a ello, recordándoles cuán importante es que ellos como adolescentes, se sientan escuchados. Igualmente, alertaron a otros padres de familia sobre los peligros presentes en su comunidad, dejando claro que hay quienes sí se preocupan por saber con quién y en dónde andan sus hijos e hijas.

4.1.5. Instrumento 5: actividades llevadas a cabo por los participantes. Las actividades aportaron resultados sustanciales durante el programa de intervención, por lo que se describe aquello que fue significativo en el desarrollo de las mismas.

a. Alumnos.

Las actividades escritas, proporcionaron datos relevantes respecto a la situación emocional de los alumnos, pues, así como daban respuestas sobre aquello que se les solicitaba en las sesiones, veían ese momento como una oportunidad para hablar sobre lo que ocurría en sus vidas. Fue así como se atendieron casos en los que algunos alumnos y alumnas, expresaban su necesidad de ser escuchados por cierta circunstancia que iban viviendo, por ejemplo: conflictos con su pareja (novio o novia), ausencia de comunicación con los padres de familia, o la falta de motivación para superarse personalmente. Al término de las sesiones, los trabajos se leían y entonces se daba con esas situaciones particulares, por lo que se platicaba con esos alumnos respecto a sus escritos.

Esas situaciones permitían que los alumnos recibieran orientación, entendida como el proceso de ayuda para potenciar el desarrollo humano del individuo (Bisquerra Alzina, 2011), estas representaban entonces, evidencia del gran valor de los espacios de orientación educativa dentro de la escuela.

Otra de las actividades que fue enriquecedora para los alumnos, fue elaborar unos árboles con sus proyectos de vida a mediano plazo, destacando entre sus metas: continuar estudiando, tener una carrera profesional, trabajar y formar una familia. A pesar de que fueron pocos quienes entregaron sus trabajos en el tiempo requerido, los demás pudieron reconocer que esa, fue una forma de visualizarse en un futuro según las expectativas de cada uno.

Entre las últimas actividades, los alumnos identificaron sus cualidades y habilidades para lograr una meta a corto plazo, siendo la que más se repetía: estudiar el bachillerato; reconocieron que los aprendizajes adquiridos en todo su nivel básico, es importante para vincularlo con los nuevos aprendizajes que alcanzarán en el nivel medio superior. Igualmente, otorgaron valor al rol de los profesores y la función de la escuela, pese a las carencias en materiales o infraestructura que esta posee.

b. Profesores.

Una de las primeras actividades desarrolladas, fue completar una matriz de preguntas, en la que una de ellas era la siguiente: “¿Cuáles son tus expectativas de la orientación escolar?” cuyas respuestas radicaban en que es una buena estrategia para orientar y/o guiar a los alumnos de la comunidad, de modo que estos puedan resolver sus dudas y profundizar en ese tema que les inquieta, partiendo de un ambiente de sana convivencia aplicando valores en sus relaciones interpersonales e involucrando a los padres de familia y profesores. Esto guarda mucha relación con las similitudes que comparten la orientación educativa y la interculturalidad cuando mencionan la colaboración entre los agentes educativos.

Al abordar el tema de la disciplina y redactar un caso ejemplificando alguno de los estilos disciplinarios, los profesores identificaron a los alumnos que manifiestan conductas disruptivas, pero también hacen mención al rol del docente como figura de autoridad para el control del

grupo, para que no se rompan las normas de convivencia. Distinguen, asimismo, tres momentos en los que se aplica sanción según haya sido la conducta: primero entre alumno y profesor, después prefectura (administrativos) y finalmente, los directivos, enfatizando que la estrategia idónea para solucionar un conflicto, sin duda es el diálogo. Entre otros comentarios, los profesores mencionan que la indisciplina suele presentarse durante módulos de clase posteriores al descanso, ya que los alumnos ingresan a las aulas muy enérgicos, afectando su atención y concentración para adquirir los aprendizajes.

Lo anterior se podría interpretar como una oportunidad para introducir nuevas estrategias didácticas y organizativas en ciertas situaciones escolares, en donde la orientación educativa juega un rol significativo, siendo de gran utilidad al principio del ciclo escolar para la asignación de horarios, contemplando las necesidades del alumno y no las del profesorado, tal como ocurrió en este plantel escolar.

En sesiones posteriores, los profesores realizaron actividades para identificar los tipos de comunicación, el desarrollo de las habilidades sociales, los factores de riesgo en los adolescentes con base a unos casos similares a los de los alumnos y elaborar una guía de actuación en caso de detectar alumnos con riesgo suicida.

En la actividad de los tipos de comunicación, los profesores representaron en parejas, mediante el role playing los tres estilos: pasivo, agresivo y asertivo. Reconocieron que las circunstancias o los eventos ejercen gran influencia en la manera de comunicarse, pues quizá ante una autoridad educativa, se tenga que actuar pasivamente para evitar sanciones, aunque afecte las propias necesidades.

Con relación al análisis de los casos que se les presentaron, ellos debían identificar los factores que dejaban vulnerables a los alumnos ante situaciones de riesgo, aunque se organizaron

en parejas para resolverlos, intercambiaban sus comentarios porque algunos casos tenían características que se asemejaban a algunos de sus alumnos, en este ejercicio tuvo notable presencia el reconocimiento a la diversidad, pues aunque había similitudes de los casos con sus alumnos, entablaron un diálogo en el que dejaban notar el conocimiento que cada profesor tiene respecto a cada uno de los estudiantes, principalmente, por la información que tienen respecto al contexto familiar de cada uno, siendo una ventaja, el hecho de haber atendido en cursos anteriores, a los hermanos, hermanas o primos (as) de esos alumnos.

Finalmente, de manera grupal, elaboraron una guía o ruta de actuación mediante la cual, identificaban alumnos en riesgo suicida hasta la posible canalización y seguimiento de su situación emocional. En esta actividad, algunos profesores se sorprendieron de las incidencias detectadas en los estudiantes, otros, mencionaban cuán importante es para los adolescentes el ser escuchados o que les dediquen un tiempo para platicar sobre su vida. Esto permitió apreciar un acercamiento con el enfoque socioafectivo propuesto por Cascón (2000, en Gil Jaurena, 2008), con respecto a la interculturalidad, el cual consiste en entender y sentir aquello que se está trabajando, desarrollar una actitud empática para hacer un cambio en los valores propios y maneras de comportarse, encausados hacia un compromiso transformador.

Capítulo V

Discusión

5.1. Análisis y discusión de resultados

En este apartado se ofrece un análisis respecto a los resultados obtenidos en el programa de intervención, mediante el cual, se pretende evaluar la eficacia de la orientación educativa como estrategia para promover la eficiencia terminal en una secundaria de comunidad maya. Ese análisis se acompaña de una discusión en la que se comparan los resultados de esta investigación con la literatura consultada o el sustento teórico.

Abordando la Orientación educativa conviene mencionar que en la comunidad donde se llevó a cabo esta investigación, los profesores manifestaron que ejercen un papel importante como guías de los estudiantes para el desarrollo de habilidades sociales que les permitan enfrentar situaciones de su vida cotidiana y los riesgos a los que, como adolescentes están expuestos; reconociendo además el papel que un psicólogo o psicóloga juega como parte de un centro escolar. Ante esta información, los docentes comentaron que les sorprende el hecho de que los departamentos de Orientación Educativa ya no estén presentes en las escuelas, pues si bien, son espacios para brindar apoyo a los estudiantes, permite a su vez, intercambiar información con el personal de la escuela, de manera que el trabajo conjunto de diversas disciplinas pueda rendir mejores frutos por el bien de la comunidad escolar.

Fue evidente la necesidad de la comunidad escolar respecto a contar con un espacio destinado a atender las demandas de los alumnos relacionadas a situaciones de su vida cotidiana que de alguna u otra manera afectan el logro de sus aprendizajes. Dado que el enfoque intercultural asume que el éxito escolar va más allá del rendimiento académico de los

estudiantes, pues implica el desarrollo de habilidades como la autonomía, la responsabilidad, y la autorregulación del aprendizaje, según Gil Jaurena (2008). Para ello, se crearon esos espacios de Orientación educativa contemplando una aproximación intercultural, mismos que de acuerdo a Escarbajal (Morales Trejos, 2015) se enfocaron en atender las necesidades educativas especiales derivadas de la diversidad humana dentro de una misma cultura, siendo esta, la maya. Hay que señalar que esas necesidades educativas especiales guardaban cierta relación con la condición física de los alumnos, pues incluso se intentó gestionar la solicitud de lentes para una alumna con deficiencia visual, sin embargo, por una condición de salud que la ausentó de la escuela aunado a una situación familiar, no pudo llevarse a cabo formalmente. Entre otras necesidades educativas especiales, destacaban las de aquellos alumnos que emplean la lengua maya gran parte del tiempo y que desafortunadamente, no recibían la atención de todos sus profesores en esa lengua, precisamente porque es un número reducido de los profesores que pueden comunicarse en maya.

Adentrándonos a los conceptos de orientación educativa e interculturalidad tal como menciona Morales Trejos (2015), ambas comparten disciplinas afines como la educación y la psicología mediante las cuales se ha de lograr una comprensión más amplia y pertinente de la realidad social; si ambas disciplinas trabajan en conjunto, podrían entonces llevarse a cabo programas educativos que expliquen la diversidad cultural, desarrollen la participación y solidaridad con base a principios de la sana convivencia, como menciona Mijangos Noh (2009) al referirse a la interculturalidad.

Sin embargo, cuando en un centro escolar no se dispone de un psicólogo, como en este caso, las posibilidades de atender casos de riesgo entre los estudiantes quizá se minimicen, incrementen problemas psicosociales e incluso de salud, pues el personal no cuenta con la información y/o formación que se requiere para atenderlos. Aunque no se puede asegurar que

realmente ocurra de esa manera, puesto que también el personal docente debe acudir a instituciones que le brinden orientación, realizar gestiones o bien, actuar de acuerdo a ciertos protocolos establecidos por el sistema educativo. Si a lo anterior le agregamos la escasa o nula comunicación que los profesores tienen con los padres de familia debido a la ausencia de dominio de la lengua maya predominante en la comunidad, los estudiantes quedan prácticamente vulnerables ante situaciones de amenaza o riesgo social. Esta circunstancia solo deja en evidencia las consecuencias del desfase que ocurre entre una socialización primaria que realizaron sus primeros años de vida en el núcleo de una familia maya y en su propia lengua, y una socialización secundaria donde los estudiantes se integran a una cultura nacional que ha homogeneizado la lengua castellana (INDEMAYA, s.f.).

Otro aspecto indispensable entre orientación e interculturalidad, es la existencia de trabajo cooperativo entre los agentes educativos y la gente de la comunidad con sus respectivas estructuras sociopolíticas. Esto puede vincularse con la situación del riesgo suicida presente entre los estudiantes y casos de adultos de la comunidad; se ha mencionado que los resultados de la prueba IRIS permitieron detectar alumnos con puntuaciones altas en factores como: depresión, ausencia de circunstancias protectoras e ideación suicida, además de que los profesores informaron sobre los casos de suicidio ocurridos en adultos de la comunidad en los últimos años. Ante ello, la comunidad escolar dio muestra de un verdadero trabajo cooperativo, gracias a lo cual se pudieron atender casos de manera oportuna para la prevención de esos eventos desafortunados, no obstante, si el personal no cuenta con las herramientas para establecer diálogo con los padres de familia y la capacidad de gestión ante las autoridades municipales o de dependencias existentes en el pueblo, siguen dejando expuestos a los alumnos, quienes, en palabras de los profesores, son personas que demandan atención y afecto ante las diversas

circunstancias de sus vidas e historias personales. Es entonces cuando la interculturalidad ha de combatir la asimetría escolar, la cual alude a que las poblaciones pertenecientes a pueblos originarios son las que transitan con mayores dificultades en la escuela y, por tanto, presentan mayor deserción (Schmelkes, 2013).

Ahora bien, adentrándonos un poco en la necesidad de afecto y pertenencia a un grupo que los estudiantes manifiestan a través de sus comentarios y conductas observadas, entonces hablaríamos de la situación actual emocional de la gente perteneciente al pueblo maya. Mucho ha querido hacer el sistema educativo para que exista interculturalidad en las escuelas, pero son pocos (si no es que nulos) los resultados favorables; han sido años de rechazo hacia el pueblo maya y su gente siente que vale poco ante la cultura occidental considerada el modelo a seguir, sin darse cuenta de la enorme riqueza que poseen en su identidad cultural. Recordemos que la interculturalidad, en sus bases sociológicas, concibe a la escuela como un escenario para formar ciudadanos de un mundo plural, complejo y democrático, como refieren McLeod y Krugly-Smolska (1997, citados en Gil Jaurena, 2008). Entonces podríamos cuestionar ¿qué tanto considera el sistema educativo la función socializadora de la escuela en el nivel básico?, ¿realmente se da oportunidad a los alumnos de expresar sus ideas, opiniones, dudas e intereses haciendo uso de sus derechos o se limitan en solicitar participaciones relacionadas a los contenidos de los programas?

En otras ocasiones, observando a los alumnos durante sus tiempos de descanso, en actividades extraescolares y deportivas, dejaron ver el trabajo en equipo característico de su cultura, demostrando su habilidad para organizarse entre ellos comunicándose en su lengua natal, percibiendo así lo cómodos y seguros que se sienten al expresarse, siendo totalmente distinto cuando se encuentran en sus módulos de clase, mismos en los que su participación es pasiva e

insegura; mientras los profesores les imparten los contenidos de sus programas en castellano y ellos (estudiantes), tratando de captar la información para comprenderla y aplicarla, aunque en ocasiones sus dudas no les sean resueltas.

Desafortunadamente, en el plantel escolar no se toman en cuenta las bases pedagógicas del enfoque intercultural, que parte de la idea de que la diversidad es la norma y que las diferencias son características y modos distintos de relacionarse con la realidad, más que deficiencias (Gil Jaurena, 2008).

Un rasgo que distingue esa diversidad, es la lengua maya (Euán Ramírez, s.f.), uno de los principales portadores de esa cultura, a través de ella se expresan y moldean los modelos culturales generales, tal como la visión del mundo. El dominio de la lengua implica la capacidad de comprender el mundo desde la propia cultura, por lo que es preciso cuestionar ¿cómo los docentes podrían entender lo que desconocen si durante su formación no se les prepara para ello? Los profesores cuentan con herramientas pedagógicas que reflejan modelos culturales sobre procesos de desarrollo, de enseñanza y aprendizaje según las características, necesidades y expectativas de la vida de los estudiantes, sin embargo, el dominio de las herramientas construidas en una cultura no garantiza su éxito en la otra. Ante esto se abren dos percepciones sobre educación, pues mientras los profesores sostienen que “los padres de familia están olvidando su rol de padres al no exigirles buenos resultados académicos a sus hijos”, los padres de familia argumentan que “ellos (hijos e hijas) saben cuándo es el momento para estudiar, si no estudian ahora no lo van a hacer después”, y mencionan además que “nosotros los mandamos a estudiar, si los profesores no les enseñan bien ya es otra cosa”. Lo anterior permite apreciar la confianza que los padres de familia depositan en los profesores para que sus hijos reciban educación de calidad, pero ¿acaso no sería más factible que la educación que se imparte en las

aulas sea a través de su propia lengua?, ¿existirían diferencias notables en el método de aprendizaje de los alumnos y el de enseñanza de los profesores si se aplicase realmente educación en lengua indígena en todo el nivel básico? Esta pregunta surge porque en la actualidad, no existe educación en lengua de pueblos originarios más allá de la primaria.

En cuanto a las acciones que alumnos y profesores llevaron a cabo para aumentar la eficiencia terminal; los primeros comentaron que cuentan con el apoyo de sus padres para poder concluir sus estudios de nivel secundaria. Pese a que no todos continúen estudiando en el bachillerato aseguraron que podrán egresar del nivel básico porque sus padres han sido una parte fundamental en su proceso de formación tanto a nivel personal como académico. Los profesores por su parte, afirmaron que mantener constante comunicación con los padres es primordial, establecer relaciones basadas en el respeto para dar a conocer el progreso de cada uno de los alumnos a sus padres y estos, puedan tener la confianza de acudir al centro escolar a solicitar apoyo, orientación o guía sobre cómo apoyar a sus hijos e hijas en su educación formal, misma que de atenderse oportuna y adecuadamente favorecerá el logro de los aprendizajes en las diversas asignaturas y por tanto, reducirá el rezago educativo.

Tal como se menciona en el Programa Sectorial de Educación 2013-2018 (SEP, 2013) con relación a la eficiencia terminal, no es suficiente acercar los servicios educativos a los usuarios objetivo, sino que se requiere, además, de la implementación de estrategias que aseguren la permanencia de los estudiantes en los niveles educativos, dichas estrategias pudieran radicar en las metodologías, programas educativos, currículo, incluso las características del alumnado y del profesorado. Sin embargo, para que eso pudiera ocurrir, conviene identificar oportunamente a aquellos estudiantes que se encuentren en situación de riesgo de abandono

escolar, lo que representa un trabajo conjunto entre los agentes escolares desde la detección oportuna hasta la toma de decisiones instruccionales.

Recordemos que, en estudios anteriores, la deserción escolar en comunidades mayas se debe a diversos factores que afectan tanto la inscripción como la asistencia de los adolescentes a la escuela, entre ellos la situación económica familiar, la salud del alumno, los problemas familiares o personales, por mencionar algunos. Factores que fueron evidentes en el desarrollo de este trabajo, pues se dieron casos en los que algunos alumnos y alumnas tuvieron que dejar la escuela por haberles detectado problemas de salud, por accidentes que les exigían estar en reposo por un tiempo prolongado para su recuperación, también hubo alumnos que dejaron de asistir a la escuela porque necesitaban apoyar a la economía de sus hogares.

La interculturalidad, en palabras de Grañeras y Parras (2009), implica estar abierto a la diversidad de culturas y lenguas en los diferentes ámbitos educativos, igualmente adoptar una actitud crítica hacia los propios prejuicios y hacia aquellos que la sociedad manifiesta respecto al otro, cuyo objetivo sea participar en la creación de una sociedad cooperativa, solamente de esta manera estaremos hablando de la existencia de una escuela intercultural.

Desde otra perspectiva, también los elementos educativos favorecen u obstaculizan la permanencia en la escuela, ante esto los alumnos afirmaron que la manera en que los profesores imparten sus clases, los recursos de apoyo que utilizan, el uso de tecnologías en la información y comunicación, emplear actividades más dinámicas y no simplemente lectura de textos, contar con suficiente, cómodo y óptimo mobiliario dentro del plantel escolar, la actitud del profesor, contar con profesores bien preparados y que hablen otros idiomas; son algunos de ellos.

Ante la demanda de los alumnos acerca de que los profesores hablen otros idiomas hay que prestar especial atención, esto porque el hecho de que los profesores no hablan la lengua

maya, es una circunstancia que, dentro de la comunidad provoca que en ocasiones se considere la escuela como una opción poco redituable para los adolescentes en el desarrollo de capacidades y habilidades para la vida, ocasionando de ese modo, que abandonen la escuela y afectando directamente a los estudiantes, sobre todo a quienes –aun siendo bilingües–, no logran establecer comunicación en castellano con sus profesores. Esta situación, aunque en pocos casos, se pudo observar con algunos alumnos y sus padres de familia, quienes acudieron a solicitar apoyo para que sus hijos mejoraran su comportamiento y rendimiento escolar; fueron oportunidades para dialogar con las partes interesadas, notando que cuando se le cuestionaba a los alumnos, estos mantenían la cabeza hacia abajo o evitaban el contacto visual, mientras escuchaban lo que sus padres les decían en maya (como una traducción de las preguntas que se les efectuaban), respondiendo en el mismo idioma para que los padres de familia nuevamente realizaran la traducción de esa información pero ahora, en castellano.

Conviene entonces, analizar el bilingüismo y monolingüismo de la comunidad maya. El primero, se ha explicado por dos circunstancias que se contraponen, la primera, impulsa la castellanización y está relacionada con la inserción del pueblo maya al proceso educativo formal. La segunda, por el contrario, refuerza el uso de la lengua maya y tiene relación con su capacidad para mantener viva la cultura (INDEMAYA, s.f.). Desde esta perspectiva, puede afirmarse, que la riqueza de este pueblo originario vive a través de su lengua, siendo esta la situación y la realidad de esta comunidad, es preciso hacer una reflexión en torno a ¿qué tan efectiva está siendo la enseñanza para estos alumnos que requieren de mayor diálogo en su lengua natal?, y si se han identificado estos casos, ¿los profesores están empleando métodos y estrategias adecuadas para el proceso de enseñanza y evaluación de los aprendizajes?

No cabe duda que existe diversidad en la escuela, sin embargo ¿se está valiendo de esa diversidad para enriquecer el aprendizaje de los alumnos?, o bien, ¿se sigue actuando de manera uniforme para cumplir con los contenidos de los programas? Pese a que el Gobierno muestre interés hacia las comunidades de pueblos originarios, donde el ingreso económico es menor y el riesgo de abandono escolar mayor, aún falta mucho por hacer, tal como los agentes educativos opinan: los profesores, solicitan que se aborden temas sobre valores, superación personal, adicciones, riesgos sociales, embarazo adolescente, entre otros; los alumnos, reconocen los logros que han tenido respecto a los proyectos escolares que se han implementado en su escuela pero que no son parte del currículo oficial de la secretaría; y los padres de familia, agradecen el tiempo que se dedicó a las sesiones del programa de intervención en las que pudieron informarse y poner en práctica con su familia, hijos e hijas y profesores, aquello que pudieron adquirir. Pero, después de esto, si el personal docente y directivo no se mantiene estable, ¿podrá existir continuidad a lo que se trabajó en el taller de orientación educativa?, ¿el personal está comprometido realmente para continuar el trabajo con los alumnos y padres de familia?

Mucho se presume sobre la educación bilingüe, no obstante, los mayas bilingües están en situación de desventaja al tratar de afrontar exitosamente los niveles siguientes de educación, como lo es la secundaria, el bachillerato y el nivel superior, dado que el problema se agudiza puesto que ni los libros de texto están escritos en maya y tampoco dominan esa lengua los docentes. Se pretende que las nuevas generaciones tengan acceso a una educación de calidad, equidad e inclusiva, pero, ¿cuántos años más convendría esperar para que suceda eso?, ¿las autoridades educativas han contemplado modificar los programas de educación para los futuros profesores?, ¿o es que acaso pretenden que el castellano sea idioma único para toda la población a nivel nacional?

5.2. Sugerencias y conclusiones

Finalmente, se formulan las conclusiones y recomendaciones pertinentes para la elaboración de futuros trabajos o estudios, sería muy ambicioso pensar que entre ellas se tomen en cuenta algunas que ayuden a mejorar la educación formal que se proporciona a estudiantes de comunidades mayas.

- a. Es importante que los docentes desde su formación académica reciban clases de lengua maya, pues ninguno puede considerarse exento de impartir su asignatura en una escuela de comunidad maya en la que los estudiantes son bilingües o tienen predominio de su lengua natal.
- b. Continuando con el profesorado, deben darse la oportunidad de abrir espacios para el intercambio de ideas, métodos o estrategias de enseñanza, dentro del plantel escolar y no conformarse con las reuniones de Consejo Técnico en las que el tiempo, muchas veces no es suficiente para cubrir todos los puntos a tratar respecto a la situación del plantel y de los alumnos.
- c. Los profesores que tienen dominio de la lengua maya, deben permitir el uso de ella durante sus módulos de clase, pues los alumnos se sienten más seguros y su participación es más activa, incluso podría existir la posibilidad de evaluar los contenidos de algunas asignaturas de manera oral, empleando esa lengua, quizá los resultados podrían sorprender tanto a profesores y directivos, como a los alumnos. Como instrumento para registrar los resultados, podrían considerarse los diarios de clase, registros anecdóticos o bitácoras en las que el profesor tome nota de qué tan viable esté siendo ese método e igualmente, le ayude a reflexionar sobre su propia práctica en la docencia.

- d. Se debe procurar que los estudiantes reciban una educación adecuada a sus necesidades y al contexto en que se sitúan, siendo parte de los principios pedagógicos que se describen en los Planes y Programas de estudio, por lo que es indispensable conocer las características de cada alumno.
- e. Cuando se habla de articular la educación, no debe quedar solamente en un documento, sino llevarse a cabo para que pueda decirse que existe como tal. Esto se sustenta en los resultados de evaluaciones diagnósticas que se aplican a los alumnos de nuevo ingreso, quienes provienen de escuelas primarias diferentes pero que obtienen resultados deficientes similares. Si los directivos pudiesen mantener constante comunicación entre sí, los alumnos se beneficiarían mucho más y probablemente su formación académica sería otra en todo su nivel básico, apreciando además la presencia de interculturalidad.
- f. Conviene que el sistema educativo ponga atención en los casos de riesgo que se han presentado en el plantel donde se llevó a cabo el estudio y en otros donde se haya identificado situaciones similares, pues si un adolescente es vulnerable ante los medios de comunicación y como parte de la sociedad, los adolescentes mayas lo son aún más, dado que son escasos los centros escolares que tienen la oportunidad de contar con un profesional de Psicología. Y es que, pese a las necesidades detectadas y observadas en más de un centro escolar de nivel básico, las autoridades educativas a nivel estatal no envían personal multidisciplinario fijo (trabajadores sociales, psicólogos, maestros de educación especial, etc.).
- g. Respecto a la educación en competencias, hay que considerar que las competencias para la vida son fundamentales para que los adolescentes adquieran herramientas que

les permitan desarrollarse de manera integral. El adquirir habilidades sociales les proveerá de elementos útiles en su vida cotidiana, pues entre ellas está el desarrollo de la empatía, el manejo de conflictos, el pensamiento crítico, la comunicación asertiva, por mencionar algunos. En este centro escolar los alumnos egresados de tercer grado llevaron un proyecto de Tutorías con enfoque en habilidades para la vida, mediante el cual pudieron adquirir destrezas y ponerlas en práctica dentro y fuera del plantel.

- h. Conviene dar peso a la pedagogía crítica que es una base de la educación intercultural, si el sistema educativo desea que el aprendizaje pueda trascender y ser significativo para los alumnos en todos sus aspectos, que la producción de conocimientos nuevos esté basada en la experiencia, hay que permitir el método dialógico, es decir, que el intercambio de experiencias entre profesores y alumnos sea por medio del diálogo significativo.
- i. Los espacios de Orientación educativa han de emplearse para apoyar a los miembros de la comunidad escolar. Es un recurso que puede emplearse como acompañamiento para los alumnos que requieran potenciar su desarrollo, pues no es exclusivo para atender problemas conductuales o de rendimiento académico, sino que se dirige a todo individuo. Incluso es de utilidad para los profesores que necesiten de sugerencias en sus métodos de enseñanza y/o de evaluación. La orientación educativa es muy valiosa para impulsar a los alumnos a reflexionar, conocerse y evaluarse a sí mismos, favoreciendo el éxito como estudiante y como individuo. También puede emplearse para guiar a los padres de familia que soliciten apoyo para mejorar sus relaciones con sus hijos e hijas.

- j. Pudiera parecer muy repetitivo, pero si la Secretaría de Educación argumenta que la orientación educativa ha contribuido con la eficiencia terminal en las escuelas, ¿por qué sigue habiendo abandono escolar?, ¿por qué las comunidades en situación de pobreza y marginación no están recibiendo esos servicios?, ¿la creación de reformas, leyes, decretos y demás documentos oficiales está considerando las necesidades y/o demandas de los pertenecientes a pueblos originarios? Quizá las respuestas a esas preguntas todavía no sean claras, quizá podrían surgir otras aún sin responder, pero la gente de esas comunidades existe y merecen ser escuchados.

Referencias

- Barrios Gaxiola, M. I. (2013). Percepción docente sobre la relación maestro-alumno en escuelas secundarias. En *PSICUMEX*, 3 (1), 16-25.
- Bisquerra Alzina, R. (2000). *Métodos de investigación educativa. Guía práctica*. España: Ceac manuales
- Bisquerra Alzina, R. (2006). *Orientación psicopedagógica y orientación emocional*. En Estudios sobre Educación, 11, 9-25.
- Bisquerra Alzina, R. (2011). *Modelos de Orientación e intervención psicopedagógica*. España: Wolters Kluwer.
- Castro Ramírez, B. y Rivas Palma, G. (2006). Estudio sobre el fenómeno de la deserción y retención escolar en localidades de alto riesgo. En *Sociedad Hoy*, Segundo semestre, 35-72.
- CDI (2006). *Elementos para el Desarrollo Integral de la Región Maya Peninsular, Campeche, Quintana Roo y Yucatán*. México: CDI. Recuperado de http://www.cdi.gob.mx/dmdocuments/region_maya_peninsular.pdf
- Dietz, G., Mendoza Zuany, R. G. y Téllez Galván, S. (2009). Multiculturalismo, educación intercultural y derechos indígenas en las Américas. En *Revista Entreverando*, 96-101.
- Escarbajal Frutos, A. (2014). La educación intercultural en los centros educativos. En *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 17 (2), 29-43.
- Euán Ramírez, R. G. (s.f.). *Etnoteorías parentales y fracaso educativo en una comunidad maya del Sur de Yucatán, México*. Recuperado de http://www.quadernsdigitals.net/datos/hemeroteca/r_75/nr_816/a_11074/11074.pdf

Fernández, M. (2014). *Técnicas participativas de intervención comunitaria*. Recuperado de <http://blog.educastur.es/tasocroces2013y14/files/2014/04/ut-4-tecnicas-participativas-borrador.pdf>

Gil Jaurena, I. (2008). *El enfoque intercultural en la educación primaria: una mirada a la práctica escolar* (Tesis inédita para Doctorado). Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Grañeras Pastrana, M. y Parras Laguna, A. (coord.), (2009). *Orientación educativa: fundamentos teóricos, modelos institucionales y nuevas perspectivas*. España: CIDE.

Hernández Cervantes, Q. y Lucio Gómez-Maqueo, E. (2003). *Inventario de Riesgo Suicida para Adolescentes IRIS*.

INDEMAYA (s.f.). *Situación histórica y actual del pueblo maya. Diagnóstico del Instituto para el Desarrollo de la Cultura Maya del Estado de Yucatán*. Recuperado de <http://www.indemaya.yucatan.gob.mx/descargas/archivos/diagnostico-del-pueblo-maya.pdf>

INEE (2014). *El Derecho a una Educación de Calidad. Informe 2014*. México: INEE.

Kantún Carrillo, R. A. (2012). *La educación maya*. Recuperado de <http://scarball.awardspace.com/documentos/trabajos-de-filosofia/La-educacion-maya.pdf>

López Carrasco, M. A. (2005). *Origen y desarrollo histórico de la orientación educativa*. Recuperado de http://lopezlunajesus.weebly.com/uploads/1/1/2/3/1123245/origen_y_desarrollo_historico_de_la_orientacion.pdf

López García, N. (2012). Educación intercultural ¿posibilidad o utopía? El caso de México y España. En *Claroscuros en la Educación. Revista electrónica de Educación*, 24.

Recuperado de palido.deluz.mx/articulos/837/pdf

López Noguero, F. (2002). El análisis de contenido como método de investigación. En *Revista de Educación*, 4, 167-179. Recuperado de

rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/1912/b15150434.pdf

Martínez Miguelez, M. (2004). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México: Trillas.

Mier y Terán, M. y Rabell, C. (2013). *Escolaridad y lengua hablada en comunidades rurales de la península yucateca*. En *Revista Mexicana de Sociología*, 75 (3), 371-406.

Mijangos Noh, J. C. (2009). *La lucha contra el rezago educativo. El caso de los mayas en Yucatán*. México: Unas letras industria editorial.

Morales Trejos, C. G. (2015). Orientación educativa e interculturalidad: aportes teórico-prácticos al quehacer profesional en orientación. En *Revista electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 15 (1), 1-17.

NOTIMEX. (5 de junio de 2016). Práctica agrícola maya podría impulsar cultivo de productos orgánicos. *Agencia de Noticias del Estado Mexicano*. México: NOTIMEX. Recuperado de <http://www.notimex.gob.mx/>

Pantoja Palacios, J. (s.f.). *El abandono escolar en secundaria desde la perspectiva de género*.

Recuperado de

<http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v09/ponencias/at10/PRE1178308393.pdf>

Piñuel Raigada, J. L. (2002). Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. En *Estudios de Sociolingüística*, 3 (1), 1-42. Recuperado de

- https://www.ucm.es/data/cont/docs/268-2013-07-29-Pinuel_Raigada_AnalisisContenido_2002_EstudiosSociolinguiticaUVigo.pdf
- Santana Vega, L. E. (2007). *Orientación Educativa e Intervención Psicopedagógica. Cambian los tiempos, cambian las responsabilidades profesionales*. Madrid: Pirámide.
- Schmelkes, S. (2013). Educación para un México intercultural. En *Sinécitca*, 40. Recuperado de http://www.sinectica.iteso.mx/articulo/?id=40_educacion_para_un_mexico_intercultural
- Secretaría de Gobernación (2014). *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. México, D.F: Secretaría de Gobernación.
- SEDESOL (2010). *Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social*. México: SEDESOL-CONEVAL. Recuperado de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/47182/Yucatan_049.pdf
- SEP (2006). *La orientación y la tutoría en la escuela secundaria. Lineamientos para la formación y la atención de los adolescentes*. México: SEP
- SEP (2008). *El enfoque intercultural en educación. Orientaciones para maestros de primaria*. México: SEP
- SEP (2013). *Programa Sectorial de Educación 2013-2018*. México: SEP.
- SEP (2014a). *Yo no abandono 1. Manual para prevenir los riesgos del abandono escolar en la educación media superior*. México: SEP. Recuperado de http://www.sems.gob.mx/swb/sems/yo_no_abandono
- SEP (2014b). *Manual para apoyar la orientación educativa en planteles de educación media superior*. México: SEP. Recuperado de http://www.sev.gob.mx/educacion-media-superior-y-superior/files/2015/09/Manual-7_Orientacion_Educativa.pdf

Tejedor, F. J. (2000). El diseño y los diseños en la evaluación de programas. *En Revista de Investigación educativa*, 18 (2), 319-339. Recuperado de

<http://revistas.um.es/rie/article/viewFile/121021/113711>

UNESCO (2014). *Informe de Seguimiento de la Educación para Todos (EPT) en el mundo 2013-2014*. Francia: UNESCO.

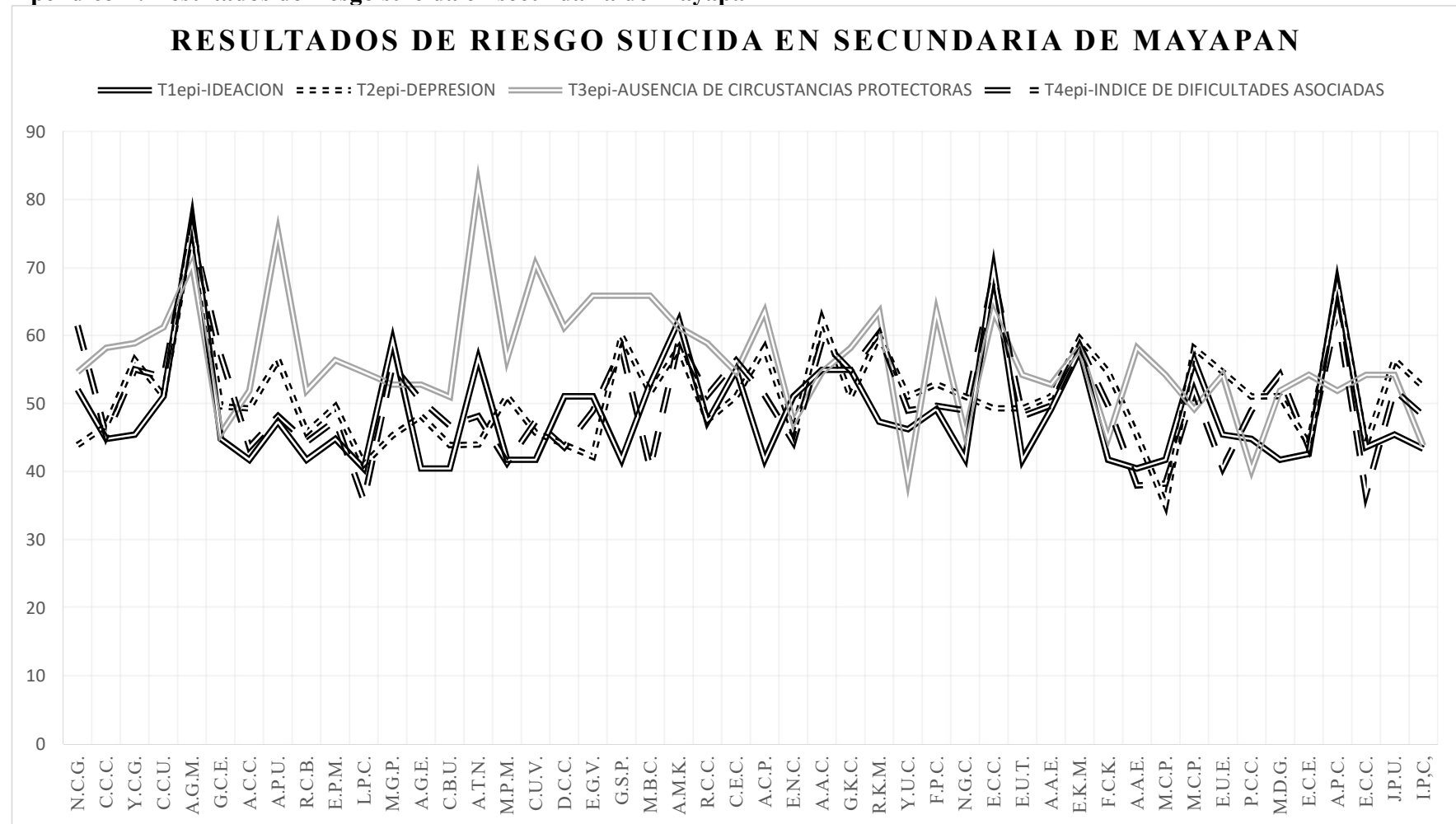
UNICEF (2011). *Todas las niñas y los niños a la escuela. Estrategias para promover el acceso de niños a la escuela en México, 2007-2009*. México: UNICEF.

UNICEF (2014). *Buenas prácticas sobre educación indígena*. México: UNICEF.

Apéndice A. Guía de entrevista para los participantes durante el diagnóstico

Agente escolar	Preguntas
Estudiantes	<p>¿Qué tan importante es para ti concluir la secundaria? Supongamos que estás en alguna situación que te orilla a abandonar la escuela, ¿cuáles serían? ¿Alguien de tu grupo o familia ha tenido que dejar la escuela? ¿Por qué sucedió? ¿Qué has hecho para evitar que alguien cercano a ti no abandone la escuela? En tu opinión, ¿qué consecuencias se presentan al dejar de estudiar?</p>
Profesores	<p>¿Cuál es su opinión respecto a la deserción escolar que se presenta en el plantel? ¿Qué motivos conoce usted por los cuales los adolescentes dejan de estudiar? ¿Qué representa para la comunidad escolar la presencia de esta problemática? En su experiencia como docente de este plantel, ¿cuántos casos de deserción escolar se han dado en sus grupos?</p>
Padres de familia	<p>¿Cuál sería su contribución para prevenir esta situación de riesgo? ¿Cuál es su opinión respecto a la deserción escolar en la secundaria donde asiste su hijo(a)? ¿Qué implica en la comunidad el hecho de que los adolescentes abandonen sus estudios a temprana edad? En su hogar, ¿cómo maneja esta situación para evitar que sus hijos dejen de estudiar? Para usted, ¿qué consecuencias enfrentan los adolescentes al dejar de estudiar? ¿Cómo podría participar usted con los profesores para prevenir esa situación?</p>

Apéndice B. Resultados de riesgo suicida en secundaria de Mayapán



Apéndice C. Sesiones de intervención con padres de familia

1. Reunión con padres de familia de tercer grado

Objetivos:

- Comunicar los resultados obtenidos en el Diagnóstico
- Generar un espacio de reflexión para los padres de familia respecto a las expectativas de sus hijos e hijas
- Concientizar a los padres de familia en el tema de la conducta suicida

Actividad 1. Presentación digital

Materiales: equipo multimedia, marcadores, pintarrón.

Tiempo: 50 minutos

2. Dinámica con padres de familia

Objetivos:

- Reconocer el diálogo como elemento fundamental para tomar decisiones en las que intervienen los alumnos
- Identificar los motivos y las reacciones respecto a las expectativas de los alumnos

Actividad 2		Duración: 50 minutos
Descripción		Materiales
<ul style="list-style-type: none"> • Se proporciona retroalimentación de la sesión anterior comentando los acuerdos y sugerencias propuestas por parte de ellos en ese primer momento. • Se comenta a los padres de familia de las expectativas que sus hijos e hijas tienen al concluir la secundaria y se anotan en el pizarrón las dos posibilidades: continuar estudiando y trabajar. • Se completa una tabla analizando quiénes intervienen en esas posibilidades, qué factores motivan esas decisiones y cómo actuar ante esas dos posibilidades. • Se cuestiona a los padres de familia para dar respuesta a esas interrogantes: ¿cómo se tomaron esas decisiones?, ¿se abordan en familia o ustedes deciden y sus hijos lo respetan?, ¿qué hacen o han hecho para que sus hijos e hijas tengan esa expectativa? • Se escuchan las respuestas de los padres de familia, y se anotan las representativas (según haya o no coincidencias en las respuestas). • Para finalizar, se enfatiza en la importancia de dialogar decisiones de este tipo en familia, involucrando a sus hijos para conocer sus intereses, preferencias y propósitos. 		<ul style="list-style-type: none"> ➤ Marcadores ➤ Pizarrón

3. Dinámica con padres de familia

Objetivos:

- Conocer estrategias para mejorar la comunicación familiar
- Identificar la importancia de la comunicación para abordar temas relevantes entre adolescentes

Actividad 3		Duración: 50 minutos
Descripción		Materiales
<ul style="list-style-type: none"> • Se proporciona retroalimentación de la sesión anterior recordando que en la toma de decisiones tiene que haberse dado un intercambio de opiniones o diálogo entre los involucrados • Se solicita a los padres de familia que evoquen aquellos momentos en que sus hijos e hijas llegaban a casa de la escuela o en diferentes ocasiones y les platicaban de todo lo que hacían. Algunos compartirán sus experiencias mencionando aspectos como: la edad que tenía, qué le contaba, cuándo sucedía, qué hacían ellos como padres en ese momento. • Después de escuchar sus comentarios, se les preguntará: “en estos tres años que han estado sus hijos en la secundaria ¿qué tan frecuentes son las conversaciones o pláticas que han tenido con ellos?, ¿qué temas han conversado?, ¿son sus hijos quienes se acercan a ustedes o ustedes a ellos?” • Se dará tiempo para que algunos comenten sus vivencias y dará pauta para iniciar el tema de la comunicación con adolescentes. • Se realiza una breve presentación del tema “Cómo comunicarme con mis hijos”, mencionando aquellos rubros a los que está expuesto el adolescente y que, ellos como padres deben considerar para conversarlo (consumo de drogas, salud reproductiva, noviazgo, depresión). • Al concluir la presentación, a manera de reflexión, se pregunta a los padres de familia ¿cuánto tiempo dedicamos para hablar de esos temas con nuestros hijos?, ¿cuál sería su reacción si sus hijos les dijeran que ya han tenido experiencia en esos temas?, ¿qué medidas tendrían que tomar para prevenir a sus hijos e hijas sobre las consecuencias de esos actos? 		<ul style="list-style-type: none"> ➤ Marcadores ➤ Pizarrón ➤ Proyector ➤ Computadora ➤ Papel bond

4. Dinámica con padres de familia

Objetivos:

- Discutir respecto a la eficacia de los temas abordados en las sesiones.
- Identificar las situaciones en las que han puesto en práctica la información proporcionada.

Sesión 4	Tiempo: 50 minutos
<p>Descripción de las actividades:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se inicia exponiendo los objetivos de la sesión final. • Se invita a los padres de familia a realizar la actividad “De un lado o de otro”, en esta, se pondrán de pie sobre una línea de cinta pegada al suelo y conforme se mencionen frases, ellos irán hacia la derecha o izquierda según lo hayan llevado a cabo o no con sus hijos e hijas en algún momento de sus vidas. • Las frases son: <ul style="list-style-type: none"> ○ He felicitado a mi hijo(a) por algún logro ○ He platicado con mi hijo(a) sobre un tema que le interesa ○ Mi hijo(a) acude a mí cuando tiene un problema ○ Le he dicho a mi hijo(a) que es importante para mí ○ Mi hijo(a) se ha enojado conmigo por evitarle un riesgo ○ Constantemente demuestro afecto hacia mi hijo(a) ○ He podido pasar tiempo con mi hijo(a) últimamente ○ Conozco a los amigos(as) de mi hijo(a) ○ Procuero estar pendiente de su rendimiento académico ○ Estoy orgulloso(a) de mi hijo(a) • Al concluir, se les solicita que compartan de manera oral cómo han sido sus experiencias en casa con sus hijos e hijas después de participar en las sesiones. • Se les cuestiona respecto al papel que ellos juegan en el proceso educativo de sus hijos y sobre el papel de la escuela y personal docente como formadores. • Al concluir, se les agradece el haber participado en las cuatro sesiones y se les recuerda mantener constante comunicación con sus hijos adolescentes. 	<p>Material:</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Aula amplia ➤ Cinta adhesiva

Apéndice D. Sesiones de intervención con alumnos

1. Reunión con alumnos

Objetivos:

- Comunicar la finalidad del Programa de intervención
- Fomentar la reflexión respecto a las conductas de riesgo detectadas en el Diagnóstico

Actividad 1. Presentación digital

Materiales: equipo multimedia, marcadores, pintarrón.

Tiempo: 50 minutos

2. Segunda sesión.

Objetivos:

- Elaborar un plan de vida a corto plazo aplicado en el contexto escolar en el cual los alumnos consideren la situación actual familiar, económica y cultural, de manera que puedan aplicarlo a su contexto inmediato.

Actividad 2.		Duración: 50 minutos
Descripción		Materiales
<ul style="list-style-type: none"> • Retroalimentar la actividad anterior con base a las tablas que elaboraron por equipos. • Identificar la situación familiar, económica y cultural que cada uno vive. De manera oral, algunos compartirán sus opiniones. • En una hoja en blanco dividida en dos partes, los alumnos anotan en la primera parte ¿cómo es la situación en casa? Y en la segunda, ¿cómo es la situación en la escuela? • Se procede a una reflexión con las preguntas guía: ¿existen semejanzas y diferencias esas descripciones?, ¿a qué podría deberse?, ¿cómo lo manifiesto en la escuela?, ¿qué consecuencias se han presentado o se podrían presentar? • Con base a esta última pregunta, se da pauta para una lluvia de ideas acerca del “Plan de vida”, ¿a qué se refiere?, ¿algún maestro les ha hablado de ello?, ¿en qué asignatura ha sido? • Se presentan brevemente unas diapositivas explicando en qué consiste el Plan de vida. • Se les proporciona a los alumnos, una hoja con una escalera en la que, cada escalón represente un mes (de abril a julio). Ellos planificarán algunas acciones académicas que pretenden lograr. Semanalmente, se irá monitoreando el logro de esas metas. 		<ul style="list-style-type: none"> ➤ Hojas en blanco ➤ Carpetas ➤ Lápices ➤ Marcadores ➤ Bolígrafos ➤ Computadora ➤ Proyector
<p>Tarea: Durante la semana, los alumnos realizan un registro (bitácora) acerca de las metas que se trazaron, analizando qué han hecho para alcanzar su primera meta del mes.</p>		

3. Tercera sesión.

Objetivos:

- Elaborar un plan de vida a mediano plazo en todos los aspectos de su vida
- Identificar sus fortalezas y aprendizajes personales para llevar a cabo sus propósitos futuros

Actividad 3.		Duración: 70 minutos
Descripción	Materiales	
<ul style="list-style-type: none"> • Retroalimentar la actividad anterior, solicitando que comenten qué han estado realizando hacia el logro de sus propósitos de este mes. • Se escucharán algunos comentarios y se procederá entonces a llevar a cabo un análisis personal, basándose en sus años de educación básica: ¿qué aprendizajes ha consolidado como parte de su educación y a nivel personal?, ¿quiénes han sido partícipes de esas mejoras?, ¿cuál ha sido su motivación para llegar hasta el día de hoy en la escuela? • Para dar respuesta a esas interrogantes, anotarán sus respuestas en unas tarjetas. • Posteriormente, con la identificación de esos elementos, dibujarán un árbol en una hoja y agregarán los elementos que se indican: <ul style="list-style-type: none"> ○ Raíces: personas que intervienen en mi formación como estudiante y persona ○ Tronco: fortalezas y aprendizajes adquiridos ○ Hojas y frutos: metas, anhelos, sueños o deseos que se quisieran cumplir en un periodo de 3 años • Al concluir sus árboles, se solicitará a los alumnos pegarlos alrededor del salón para que los demás pudieran visualizar el plan de vida de cada uno. • Reflexión: ¿qué acciones debo realizar para que esas metas se cumplan?, ¿qué situaciones es necesario considerar y que podrían afectar el logro de ellas?, ¿qué me hacen sentir esos propósitos? 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Hojas en blanco ➤ Carpetas ➤ Lápices ➤ Marcadores ➤ Bolígrafos ➤ Cinta adhesiva ➤ Pegamento ➤ Tijeras 	
Tarea: Elaboran un cuadro comparativo sobre las amenazas y oportunidades que implica el logro de esos propósitos.		

4. Cuarta sesión

Objetivos:

- Elaborar un proyecto personal a corto plazo seleccionando una meta propuesta en la actividad anterior
- Analizar las características personales y del contexto que intervienen para el logro de la meta

Actividad 4.		Duración: 50 minutos
Descripción		Materiales
<ul style="list-style-type: none"> • Partiendo de los árboles elaborados con anticipación, los alumnos eligen uno de los anhelos próximos a realizar según su factibilidad. • Habiendo seleccionado cierta meta, proceden a responder las siguientes cuestiones de manera escrita: qué poseo para realizarlo, qué aspectos de mi entorno o contexto intervienen para lograr esa meta y qué papel juega la escuela para llevarlo a cabo. • Se les solicita distribuirse en el aula de manera que estén un poco distanciados unos de otros, facilitando la expresión personales de sus ideas y opiniones de manera individual y auténtica. • A modo de reflexión, se les indica realizar una autoevaluación para responder a la primera interrogante, facilitando el reconocimiento de sus habilidades, virtudes y/o cualidades propias • Se concluye mencionando que para el logro de cualquier meta, es importante reconocer nuestras propias habilidades o características desarrolladas, poniendo en práctica el autoconcepto o conocimiento de sí mismo. 		<ul style="list-style-type: none"> ➤ Hojas en blanco ➤ Bolígrafos ➤ Lápices ➤ Reglas

5. Quinta sesión.

Objetivo:

- Analizar el papel de la escuela y el rol del profesor como agentes en el proceso de enseñanza y aprendizaje
- Identificar aprendizajes y aspectos adquiridos durante la educación básica

Actividad 5.		Duración: 50 minutos
Descripción		Materiales
<ul style="list-style-type: none"> • Se solicita a los alumnos situarse en un círculo de manera que todos puedan verse entre sí y la comunicación sea activa • Se inicia cuestionando a los alumnos con las siguientes preguntas, con la posibilidad de profundizar en algunas de ellas: qué consideran haber adquirido a lo largo de su educación básica, si pudieran calificar a sus profesores 		<ul style="list-style-type: none"> ➤ Aula amplia ➤ Grabadora

<p>desde el preescolar ¿qué valor les asignarían?, ¿qué diferencias existen entre unos y otros profesores?, ¿cómo sería para ustedes el profesor ideal?, ¿cuáles de sus profesores estarían dentro de esa clasificación?, ¿qué importancia tiene la escuela y el papel del profesor en la educación?</p> <ul style="list-style-type: none">• A manera de cierre, se elabora una conclusión general de acuerdo a sus respuestas y se les agradece su participación durante las sesiones que se trabajaron.	
---	--

Apéndice E. Sesiones de intervención con profesores

1. Reunión con profesores del plantel escolar

Objetivos:

- Comunicar la finalidad del Programa de intervención según el Diagnóstico obtenido
- Seleccionar a quienes formarán parte del equipo de Orientación escolar
- Definir los tiempos en que se llevará a cabo el curso/taller de Orientación educativa (el horario quedará a cargo de los directivos)

Actividad 1. Selección de equipo disciplinario

Criterios: profesores que dominen la lengua maya con asistencia en horario de jornada ampliada

2. Curso de orientación educativa

Objetivos:

- Identificar las ideas, concepciones, actitudes y opiniones de los profesores acerca de la Orientación educativa.
- Analizar la situación actual de la comunidad escolar respecto a cómo se ha vivido la deserción escolar desde años anteriores.
- Identificar las funciones de la Orientación educativa dentro del plantel

Actividad 1: “Historia comunal”		Duración: 60 minutos
Actividades	Materiales	
<ul style="list-style-type: none"> • Se solicita a los profesores que tienen antigüedad laboral en el centro escolar, que describan la realidad de los “viejos” tiempos en comparación con los años actuales, respecto a cómo se ha manejado la situación de la deserción escolar en la escuela y en la comunidad con los padres de familia. • Se les pide que proporcionen datos relevantes, como: porcentajes o cantidades de adolescentes que han dejado de estudiar, cuáles han sido los motivos que han ocasionado esa problemática, si existen alumnos que retoman su educación básica, cuál es la postura de los padres de familia acerca de esa situación. • Discutir en plenaria la información proporcionada, mencionando aquellos aspectos que aún están presentes entre los miembros de la comunidad escolar y los que han dejado de aparecer de manera gradual. • Sugerir algunos temas de importancia como parte del programa de intervención para informar a los adolescentes y padres de familia. • Tarea: Realizar una relatoría de dichos temas, creando un compromiso con los profesores dando conocimiento de ello a los alumnos y éstos los comuniquen a sus padres. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Cinta adhesiva ➤ Rotafolios (papel bond) ➤ Marcadores ➤ Hojas en blanco 	
Actividad 2: “Matriz de preguntas y primeras ideas”		Duración: 50 minutos

Actividades	Materiales
<ul style="list-style-type: none"> • Presentación. Los participantes y el coordinador de la actividad se presentan de manera individual, mencionando sus nombres completos, la asignatura que imparten y los grupos a los que imparte clases. • Se colocan tarjetas con sus nombres. • Organizar al grupo de profesores, a quienes se les proporcionará una matriz de preguntas respecto al tema de la Orientación educativa, misma que completarán de manera individual. • Compartir las opiniones en plenaria. • Identificar aquellas ideas en común. • Reflexionar acerca de la función de la Orientación escolar como estrategia para prevenir la deserción escolar. • Tarea: completar la tabla de preguntas. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Tarjetas en blanco ➤ Plumones o marcadores de colores ➤ Cinta adhesiva ➤ Tabla que contenga las siguientes preguntas: <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué sé acerca del tema? • ¿Qué quisiera saber? • ¿Para qué es útil? • ¿Cómo se podría implementar en el centro escolar?
<p>Resultado del aprendizaje: Que los profesores reconozcan las funciones de la Orientación escolar como estrategia para la prevención de la deserción escolar en la comunidad de Mayapán.</p>	

3. Curso de Orientación educativa: énfasis en la Psicopedagógica

Objetivos:

- Identificar los estilos disciplinarios en el aula
- Reconocer los tipos de conducta disruptiva dentro del aula
- Conocer estrategias para abordar la disciplina en el aula

Actividad 3. Curso de orientación educativa		Duración: 50 minutos
Descripción	Materiales	
<ul style="list-style-type: none"> • Se proporciona retroalimentación de la sesión anterior y se menciona que el tema que se abordará es parte de la Orientación educativa psicopedagógica. • Se presenta el tema de la disciplina en el aula a través de diapositivas. • Una vez abordados los estilos de disciplina, se procede a realizar una actividad en la que los profesores redacten una situación que se haya presentado en alguno de sus grupos, de modo que identifiquen el estilo disciplinario y si se manifestaron conductas disruptivas en clase. • Se solicita a algunos profesores leer sus trabajos, los demás aportarán algún tipo de sugerencia o estrategia que se pueda emplear en las situaciones descritas. • A continuación, se presentan las estrategias para mejorar la disciplina en el aula, recordando que es un trabajo colectivo y que las consecuencias varían según la gravedad del comportamiento. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Computadora ➤ Proyector ➤ Hojas en blanco ➤ Bolígrafos 	

<ul style="list-style-type: none"> • Como tarea, los profesores aplicarán algunas de las estrategias para la disciplina si se presentara una situación problemática en el aula. 	
--	--

4. Curso de Orientación educativa: énfasis en la Psicopedagógica

Objetivos:

- Identificar la importancia de las habilidades sociales para mejorar la convivencia en el aula
- Conocer los tipos de comportamiento para el desarrollo de las habilidades sociales
- Ejemplificar situaciones donde se manifiesten los tipos de comportamiento dentro del aula

Actividad 4: “Orientación educativa”		Duración: 90 minutos
Descripción	Materiales	
<ul style="list-style-type: none"> • Se proporciona retroalimentación de la sesión anterior cuestionando a los profesores acerca de la implementación de estrategias disciplinarias en las aulas de clase. • Retomando el tema de la disciplina escolar, se preguntará en plenaria ¿en qué área o aspecto del desarrollo del individuo tiene mayor peso ese tema? • Se escucharán las respuestas y se enfatizará que el área social es fundamental para el desarrollo del ser humano y para establecer relaciones interpersonales que promuevan la sana convivencia. • A continuación, se solicita a los profesores llevar a cabo la dinámica “Dilo a mis espaldas” que consiste en pegarse unas hojas en blanco en la espalda para que los demás anoten cualidades o adjetivos positivos que describan a esa persona. Al terminar, cada uno deberá leer en voz alta las palabras que les anotaron, respondiendo después a las siguientes preguntas: ¿qué tanto esas palabras le describen?, ¿alguna le ha sorprendido?, ¿coinciden esas palabras con el autoconcepto que han desarrollado de sí mismos? • Posteriormente, se realizará una presentación breve acerca de las habilidades sociales y los tipos de comportamiento. • Al abordar los comportamientos agresivos, pasivos y asertivos, se dará un espacio para que los profesores, por parejas o tríadas, representen los tres tipos de comportamientos. Quienes observan, adivinarán de qué tipo se trató. • Realizarán una reflexión respecto al role playing descrito anteriormente: ¿Con qué frecuencia nos 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Proyector ➤ Computadora ➤ Hojas en blanco ➤ Carpetas ➤ Lápices ➤ Marcadores ➤ Cinta adhesiva 	

<p>comportamos de esa manera? ¿Cómo nos hace sentir nuestro comportamiento? ¿Cómo nos sentimos cuando alguien nos trata de esa manera? ¿Qué conductas preferimos de las otras personas?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Para finalizar, los profesores escribirán una carta dirigida a algún aspecto negativo de su personalidad. Reflexionando: ¿en qué me ha favorecido o dificultado en la convivencia y trato con los demás?, ¿ha sido fácil o difícil identificarlo?, ¿cómo podría mejorarlo? 	
<p>Tarea: Elaborar una lista de acciones que promuevan el desarrollo de habilidades sociales, para llevar a cabo en diferentes momentos de las clases permitiendo la reducción de los comportamientos agresivos.</p>	

5. Curso de Orientación educativa: énfasis en la Preventiva

Objetivos:

- Identificar los factores de riesgo a los que está expuesto el adolescente en diversos ámbitos (social, escolar, personal)
- Analizar las características de la comunidad escolar que aumentan y/o reducen los riesgos en los adolescentes
- Elaborar material (folletos o trípticos) para difundir entre la comunidad escolar que incluya los factores de riesgo en adolescentes

Actividad 5: “Orientación educativa”		Duración: 90 minutos
Descripción	Materiales	
<ul style="list-style-type: none"> • Se inicia con la presentación de un video que refleje aquellos factores de riesgo entre los adolescentes. https://www.youtube.com/watch?v=wMrglce-DCM • Se pregunta a los profesores ¿qué factores de riesgo son evidentes en el video?, ¿qué semejanzas y diferencias notan si comparamos esas situaciones con los alumnos de Mayapán?, ¿qué características presenta la localidad que aumenta o reducen los factores de riesgo?, ¿qué relación existe entre esos factores de riesgo y la eficiencia terminal de los alumnos?, como parte de nuestras funciones o nuestra formación, ¿qué hemos hecho para que los factores de riesgo disminuyan? • Conforme dan sus respuestas, estas se van anotando en un papel bond de manera que esté a la vista de todos los profesores. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Proyector ➤ Computadora ➤ Hojas en blanco ➤ Carpetas ➤ Lápices ➤ Marcadores ➤ Colores ➤ Papel bond ➤ Cinta adhesiva 	

<ul style="list-style-type: none"> • Se procede a presentar en diapositivas la descripción y clasificación de los factores de riesgo entre adolescentes y sus consecuencias en los diversos ámbitos. • Realizando un análisis de la información presentada y la situación de los alumnos de Mayapán, en grupo, los profesores elaborarán un organizador gráfico que incluya: factores de riesgo en la comunidad, causas, consecuencias y estrategias de prevención. • Se concluye con la siguiente reflexión: como educador, ¿de qué manera doy a conocer esos factores de riesgo a mis alumnos y a los padres de familia? 	
<p>Tarea: En algún momento de la semana, los profesores realizarán una actividad con los alumnos en la cual, estos expresen los riesgos a los que se exponen en casa, escuela y comunidad. Presentarán evidencia de su actividad.</p>	

<p>Actividad 6</p>	<p>Tiempo: 90 minutos</p>	
<p>Descripción de las actividades:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se inicia cuestionando a los docentes ¿cuántos casos de suicidio se han presentado en la comunidad?, ¿cuáles han sido los factores que lo motivaron?, ¿qué se ha hecho en la comunidad a partir de ello?, ¿qué medidas se han implementado en el centro escolar? • Se registran las respuestas en papel bond, de manera que todos puedan visualizarlo y tomar nota. De igual modo, permitirá una discusión sobre el tema entre los profesores que son de nuevo ingreso y aquellos que llevan más tiempo laborando en el plantel. • Posteriormente, se realiza la presentación de unas diapositivas acerca del tema en cuestión. • Organizados en parejas o triadas, se les proporciona a los profesores un caso que deberán leer e identificar los factores de riesgo suicida a los que están expuestos los personajes. • Se solicita a algunos profesores que compartan los resultados de sus trabajos. • Se analiza la información proporcionada, presentando las semejanzas y diferencias entre los factores identificados. Se registran en papel bond. • Se procede con la presentación de acciones ayuden a prevenir el riesgo suicida en los adolescentes. • De manera grupal, los profesores elaboran un plan de actuación que se pudiera implementar en el centro escolar, de acuerdo a la información que se les ha proporcionado y según las características que identifiquen en alumnos, como posibles casos de riesgo suicida. 	<p>Material:</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Proyector ➤ Computadora ➤ Hojas en blanco ➤ Carpetas ➤ Lápices ➤ Marcadores ➤ Colores ➤ Papel bond ➤ Cinta adhesiva 	

Casos que se analizaron en la Actividad anterior. Instrucción: Lee el siguiente caso e identifica los factores de riesgo suicida.

<p>Nombre: “Margarita” Edad: 13 años Margarita es alumna de segundo grado de secundaria, desde que inició el curso ha manifestado conductas autodestructivas, pues en ocasiones se corta los brazos usando un filo. Es la única mujer y tiene 2 hermanitos, vive con sus padres, aunque su papá tiene que salir a trabajar en Mérida y llega cada semana. A pesar de que su mamá está al pendiente de ella, esta cree que solo quiere controlar su vida y tenerla encerrada en su casa, por lo que ha pensado que lo mejor sería no existir.</p>	<p>Nombre: “Antonio” Edad: 15 años Antonio es alumno de tercer grado de secundaria, desde segundo grado se hizo novio de Esmeralda (está en el otro grupo de tercero), a quien quiere mucho y la cuida con ternura. Él tiene planes futuros con ella, pues sueña que se van de viaje juntos a recorrer el mundo. Esmeralda le corresponde a ese afecto, pero a veces se escapa y a pesar de que avisa a Antonio, a él le enoja y le ha dicho que piense bien lo que hace. Él se ha sentido triste por el comportamiento de Esmeralda y cree que la vida no tiene sentido si la persona querida no lo valora.</p>
<p>Nombre: “Jerónimo” Edad: 14 años Jerónimo es alumno de segundo grado de secundaria, tiene una hermanita en primer grado y durante la semana se quedan solos en casa, puesto que sus papás trabajan fuera y tienen que estar viajando muy seguido en otros pueblos. Sus profesores dicen que es muy callado, tímido y pasivo, a pesar de tener buenas calificaciones, Jerónimo siempre está aislado en el salón y se le dificulta poder expresar su sentir.</p>	<p>Nombre: “Miriam” Edad: 12 años Miriam es alumna de primer grado de secundaria, es de complexión gruesa y sus compañeros se burlan constantemente de ella. A veces les ignora o les hace ver sus defectos para que la dejen de molestar, sin embargo, también le hacen burla en su casa, porque su mamá la compara con sus primas, quienes son delgadas. Ella ha tomado productos para bajar de peso y se ha quedado varios días sin comer, pues piensa que si desapareciera ya nadie le molestaría y todos serían felices.</p>

Actividad 7	Tiempo: 90 minutos	
<p>Descripción de las actividades:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se les proporciona a los docentes un compendio que les servirá de base para elaborar folletos o trípticos, estos se proporcionarán posteriormente a los alumnos. • De manera grupal, elaboran el borrador del material que difundirán. 	<p>Material:</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Proyector ➤ Computadora ➤ Hojas en blanco 	

Apéndice F. Actividad 1 con alumnos.

FECHA: _____ **NOMBRE:** _____ **Responde con honestidad de acuerdo a tu situación actual.**

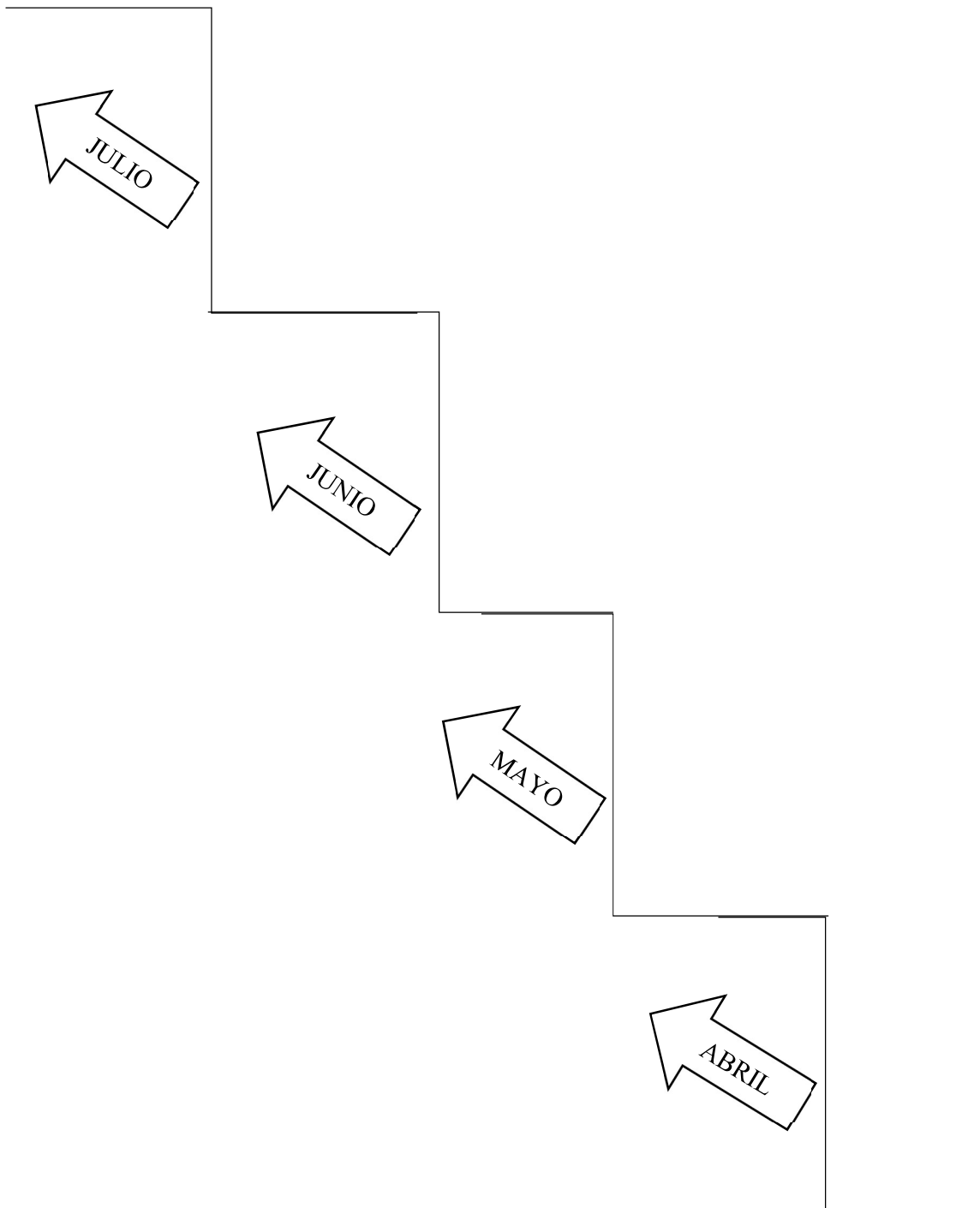
¿Cómo es la situación en mi casa? Economía, relación familiar, planes futuros, situación emocional.

¿Cómo es la situación en la escuela? Relación con el grupo y profesores, rendimiento académico, situación emocional, planes futuros.

Apéndice G. Actividad 2 con alumnos.

FECHA: _____ **NOMBRE:** _____

LA ESCALERA DE LOS PROPÓSITOS.



Apéndice H. Cuestionario de evaluación para alumnos

Nombre: _____ **Edad:** _____

Responde con sinceridad las siguientes preguntas.

1. Después de haber participado en las sesiones donde se abordó el tema de tu situación actual como estudiante e identificar tus metas a corto y largo plazo, ¿cuál es tu opinión ahora respecto a concluir tus estudios en la secundaria?

2. ¿Qué consejos le darías a un(a) compañero(a) que está en riesgo de abandonar la escuela?

3. ¿De qué manera te apoyan tus padres respecto a lo que harás al concluir la secundaria (continuar estudiando o trabajar)?

4. ¿Qué elementos educativos consideras de importancia para que los estudiantes muestren interés en las clases?

5. En tu opinión, ¿cómo sería tu escuela secundaria ideal?

6. ¿Qué fue lo que más llamó tu atención durante las sesiones y qué aprendiste?

Apéndice I. Cuestionario de evaluación para docentes

Asignatura que imparte: _____ **Grupos que atiende:** _____

Responda con sinceridad las siguientes preguntas.

1. Después de haber participado en el Taller de Orientación Educativa, ¿de qué da cuenta respecto a la situación y necesidades de sus alumnos?

2. De acuerdo a su práctica docente, ¿cómo ha integrado temas de convivencia, habilidades sociales y riesgos en adolescentes al estar frente a grupo?

3. ¿Cómo ha sido su intervención al detectar alumnos con riesgos psicosociales?

4. ¿Qué acciones ha emprendido de manera conjunta con los padres de familia para aumentar la eficiencia terminal de sus alumnos?

5. Si se impartiera otro taller de Orientación Educativa, ¿qué temas recomendaría abordar?

6. De manera personal, ¿qué llamó su atención durante el taller y qué aprendizajes adquirió?
